



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO DE BARQUISIMETO
SUBDIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO



Maestría en Diversidad Humana
Formación y Praxis Pedagógica para la Diversidad e Inclusión (FOPDI)

**MISMIDAD Y ALTERIDAD DE MUJERES HOMOSEXUALES: IMAGINARIO
SOCIAL Y CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES**

Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al grado de Magister en
Diversidad Humana

Autor: González Ortega, Johana Carolina

Tutora: Perdomo de Pérez, Yarinés

Barquisimeto, mayo de 2025



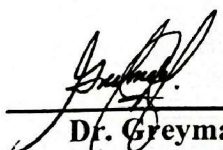
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO "LUIS BELTRÁN PRIETO FIGUEROA"
SUBDIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO
COORDINACIÓN GENERAL DE POSTGRADO
BARQUISIMETO




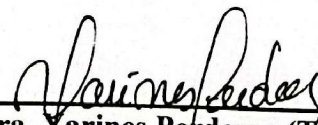
MIE-2025-II-001

ACTA

Nosotros, los abajo firmantes reunidos el **24 de Mayo 2025**, en la sede de la Subdirección de Investigación y Postgrado del Instituto Pedagógico de Barquisimeto, con el propósito de evaluar el Trabajo de Grado de Maestría titulado: **MISMIDAD Y ALTERIDAD DE MUJERES HOMOSEXUALES: IMAGINARIO SOCIAL Y CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES**, presentado por el (la) ciudadano (a) **JOHANA CAROLINA GONZÁLEZ ORTEGA**, titular de la Cédula de Identidad Número: 20.618.575, como requisito para optar al Título de Magíster en **DIVERSIDAD HUMANA**, emitimos el siguiente veredicto: **APROBADO**.


Dr. Greymar Rea (J)
C.I: 19.348.409


Dra. Rogelis Castillo (J)
C.I: 15.866.012


Dra. Yarines Perdomo (T)
C.I: 12.768.488

AC/2025





REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO DE BARQUISIMETO
SUBDIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO



Maestría en Diversidad Humana
Formación y Praxis Pedagógica para la Diversidad e Inclusión (FOPDI)

ACEPTACIÓN DEL TUTOR

Por medio de la presente hago constar que he leído el Trabajo de Grado, presentado por la ciudadana **Johana Carolina González Ortega**, Cédula de Identidad **V-20.618.575** para optar al grado de **Magister en Diversidad Humana**, cuyo título es: **Mismidad y alteridad de mujeres homosexuales: Imaginario social y construcción de identidades** y considero que reúne los requisitos y méritos suficientes para su presentación pública y evaluación por parte del jurado examinador que se designe.

En la ciudad de Barquisimeto a los 24 días del mes de mayo de 2025.

Perdomo de Pérez, Yarinés

C.I: 12.768.488

DEDICATORIA

*A **Dios** por ser mi guía y compañía en cada uno de
mis pasos.*

*A mis **Ancestros** amados, a ustedes les dedico todo
este esfuerzo, mis ángeles que me acompañan
desde el cielo.*

*A mis padres **Gustavo y Ana**, mis pilares y mi
motivación para ser cada día mejor.*

AGRADECIMIENTO

Quiero agradecer a todas las personas que de una u otra manera me motivaron, incentivaron, colaboraron y creyeron en mí desde el inicio en la construcción de este trabajo, mis más sinceros agradecimientos, por ser mi apoyo incondicional en todo momento, en especial a mis profesoras María Rodríguez, Irma Morantes y Nellys Castillo.

A mi Tutora Dra. Yarinés Perdomo, no me equivoqué, inmensamente agradecida por el acompañamiento tanto personal como académico, por los días de consuelo y palabras de aliento y por convertirnos en una en este proceso intelectual. Mi profunda admiración y respeto.

A mis hermanos, que desde la distancia me motivan, alientan y hacen porras para lograr mis metas. Los amo.

*A ti Haxelym Castillo, amor mío, compañera de vida, de sueños y visiones, deseando que la sociedad nos reconozca y valore por quien somos, por ti también levanto la voz. Por cuidarme, apoyarme, acompañarme, amarme y guiarme, a ti **gracias**.*

*A mis suegros Wolfgang y Milexa, los padres que la vida y Dios me regalan, sin ustedes este logro no habría sido posible. **Infinitas gracias**.*

A mis compañeros de maestría en especial a Anjeilly Angulo, amiga y compañera que la academia me obsequió.

¡A todos Gracias!

ÍNDICE

ACEPTACIÓN DEL TUTOR.....	ii
DEDICATORIA	iii
AGRADECIMIENTO.....	iv
ÍNDICE	v
ÍNDICE DE TABLAS.....	vii
ÍNDICE DE FIGURAS.....	viii
RESUMEN	ix
INTRODUCCIÓN.....	10
MOMENTO I	12
EXPLORANDO LOS HORIZONTES DE LA DIVERSIDAD	12
Zarpar Hacia lo Desconocido	12
Intencionalidades.....	27
Relevancia	27
MOMENTO II.....	29
TRAZANDO RUTAS HACIA EL RECONOCIMIENTO	29
Develando Territorios Ocultos	29
Sustentación del Transitar de la Cosmovisión.....	33
MOMENTO III	50
LA BRÚJULA METODOLÓGICA	50
Guiando el Rumor de las Voces	50
Método.....	55
Metódica.....	55
Fases del Método	55
Actores Sociales del Estudio	59

Técnicas de Recolección e Interpretación de los Hallazgos	61
Legitimación del Proceso Metodológico	64
MOMENTO IV.....	66
ECOS EN EL VIENTO: VOCES DIVERSAS	66
Islas Emergentes en el Océano del Silencio	66
Reflexión Intersubjetiva de la Interpretación Decodificada.....	104
Reflexión Intersubjetiva de la Interpretación Decodificada.....	139
MOMENTO V	141
EL FARO DEL RECONOCIMIENTO: HACIA UNA SOCIEDAD INCLUSIVA	141
El Faro que Guía el Camino	141
REFLEXIONES FINALES	146
REFERENCIAS	148
ANEXOS	157
ANEXO A.....	158

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Fases del Método Fenomenológico Hermenéutico	57
Tabla 2. Actores Sociales	60
Table 3. Contentivo de Temáticas Orientadoras.....	69
Tabla 4. Macro categoría: Mujeres Homosexuales	72
Tabla 5. Macro categoría: Construcción de Identidades	105

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Ciclo del Proceso Investigativo	59
Figura 2. Temáticas Orientadoras	90
Figura 3. Temáticas Orientadoras	124
Figura 4. Entramado de categorías que emergieron de las voces y vivencias de las macro y micro categorías.....	142



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO DE BARQUISIMETO
SUBDIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO



Maestría en Diversidad Humana
Núcleo de Investigación Desarrollo Humano y Diversidad (NIDEHUDI)

Línea de Investigación: Formación y Praxis Pedagógica para la Diversidad e Inclusión

MISMIDAD Y ALTERIDAD DE MUJERES HOMOSEXUALES: UN IMAGINARIO SOCIAL DE CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES

Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al Grado de Magister en
Diversidad Humana

Autor: González Ortega, Johana Carolina

Tutora: Perdomo de Pérez, Yarinés

Fecha: mayo 2025

RESUMEN

La presente investigación tuvo como propósito develar en un cuerpo escritural fenomenológico hermenéutico, las concepciones intersubjetivas de la mismidad y alteridad de mujeres homosexuales: imaginario social y construcción de identidades. Enmarcado en el enfoque introspectivo-vivencial, asume el paradigma interpretativo, perspectiva cualitativa, método fenomenológico hermenéutico de Van Manen (2003), cuyas fases son: describir, interpretar, describir-interpretar acerca de la experiencia vivida. Los actores sociales fueron cuatro mujeres homosexuales, docentes en el ámbito universitario, larenses de diversas edades. Las técnicas utilizadas en la recolección de los hallazgos fueron observación participante, la entrevista en profundidad y el diario de campo como instrumento. Para la interpretación se empleó el análisis de contenido con el proceso de codificación y categorización abierta y axial. Se legitimó mediante el contacto prolongado, observación persistente, triangulación y saturación para la interpretación de los significados emergidos. Como reflexión final, la construcción de identidades se fortalece en los imaginarios sociales cuando la mismidad es afirmada en un entorno que no niega la alteridad, sino que la integra como parte del tejido social, y la educación en la diversidad se convierte en un eje que implica construir espacios de diálogo, en la que estás mujeres puedan desarrollar su identidad sin temor a ser juzgadas o excluidas.

Descriptores: Mismidad, alteridad, mujeres homosexuales, imaginario social, construcción de identidad.

INTRODUCCIÓN

Vivimos en una sociedad en constante transformación, donde las dinámicas culturales, sociales y educativas exigen replanteamientos que permitan avanzar hacia la inclusión y el reconocimiento de la diversidad. En este contexto, la homosexualidad femenina ha permanecido históricamente invisibilizada dentro de los imaginarios sociales, generando múltiples desafíos para la construcción identitaria de las mujeres homosexuales, esta investigación nace de la necesidad de comprender cómo estas mujeres transitan su identidad en un entorno que, a menudo, les niega el reconocimiento y las margina dentro de narrativas dominantes.

El presente trabajo de investigación se sitúa en la intersección de la diversidad humana, los imaginarios sociales y la construcción de identidades, tomando como eje central las experiencias vividas por mujeres homosexuales profesionales en la docencia universitaria. Su propósito es develar los significados que emergen de sus relatos, comprendiendo cómo la mismidad y la alteridad se articulan en su proceso identitario, para ello, se ha empleado una metodología de investigación fenomenológica hermenéutica, que permite la interpretación profunda de las voces de las participantes, otorgándoles agencia en la configuración de sus propias narrativas.

Desde una perspectiva epistemológica, este estudio se inscribe en un paradigma interpretativo, donde la realidad se construye a partir de la interacción entre los sujetos-objeto y su contexto. A través de entrevistas en profundidad y observaciones, se exploraron las vivencias de estas mujeres en diferentes ámbitos de su vida, evidenciando los retos que enfrentan en espacios familiares, laborales, educativos y sociales. La metodología cualitativa empleada permitió captar las sutilezas y matices de sus experiencias, posibilitando una aproximación integral a la forma en que resignifican su identidad en función de su entorno.

Este trabajo se estructura en cinco momentos. El Momento I contextualiza la investigación, exponiendo las intencionalidades y la relevancia del estudio en el marco de la diversidad humana y el reconocimiento de los derechos de las mujeres homosexuales. El Momento II se centra en los estudios previos y el sustento teórico, presentando investigaciones previas y el desarrollo conceptual que fundamenta la indagación. El Momento III describe el recorrido metodológico, definiendo el método fenomenológico

hermenéutico y la metódica utilizada para la interpretación de los relatos. En el Momento IV, se exponen los hallazgos emergentes del análisis, destacando las macro y micro categorías que permiten comprender la construcción identitaria de las participantes. Finalmente, el Momento V ofrece una reflexión sobre el entramado categorial, resaltando la importancia del reconocimiento social y educativo en la configuración de identidades diversas. Seguidamente se encuentran las reflexiones finales del texto fenomenológico.

Esta investigación finaliza con las referencias y los anexos, donde se incluye el material ajustado a los protocolos de las entrevistas en profundidad realizadas a los participantes del estudio. Del mismo modo, es importante destacar que este trabajo no habría sido posible sin los valiosos testimonios que constituyeron una fuente esencial de conocimiento, siendo fundamentales para el desarrollo del estudio y una experiencia enriquecedora llena de aprendizajes significativos.

MOMENTO I

EXPLORANDO LOS HORIZONTES DE LA DIVERSIDAD

Zarpar Hacia lo Desconocido

Cada viaje comienza con un primer paso, un acto de valentía que nos impulsa a abandonar la orilla de lo conocido y aventurarnos en aguas inciertas. En la exploración es posible encontrar que, la homosexualidad se define como la orientación sexual en la cual un individuo experimenta atracción emocional, afectiva y sexual hacia personas del mismo género. Esta definición abarca tanto la capacidad de formar conexiones íntimas como la posibilidad de establecer relaciones sentimentales y sexuales con individuos del mismo sexo. Según el informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH, 2021), la homosexualidad es una dimensión integral de la identidad personal que debe ser respetada y protegida bajo los principios de derechos humanos.

Este reconocimiento internacional subraya la importancia de garantizar que las personas puedan vivir su orientación sexual sin enfrentar discriminación o persecución, promoviendo así un entorno inclusivo y respetuoso para todas las orientaciones sexuales. Asimismo, la homosexualidad femenina se define como la orientación sexual en la que una mujer siente atracción emocional, afectiva y sexual hacia otras mujeres. Esta definición no solo implica la capacidad de formar relaciones íntimas con otras mujeres sino también el derecho de estas personas a vivir esta orientación sin enfrentar discriminación o violencia.

De allí que, la organización mundial Amnistía Internacional, como movimiento global defensor de los derechos humanos, dedicado a la protección y promoción de la dignidad y la igualdad para todas las personas, independientemente de su orientación sexual o identidad de género, en una publicación titulada LGBTIQ+. Diversidad sexual y de género (2024) destaca que la homosexualidad femenina, al igual que cualquier otra orientación sexual, debe ser respetada, así como protegida como parte de estos derechos humanos fundamentales, enfatizando la necesidad de eliminar las barreras y a su vez, prejuicios que enfrentan las mujeres lesbianas, así como la protección contra la violencia y la discriminación.

En este sentido, entender la homosexualidad femenina en el contexto venezolano siempre ha generado en mí una profunda curiosidad a nivel profesional, desde la humanidad diversa y a partir de la investigación, debido a las distintas formas que es posible abordar esta temática, desde el ámbito de la psicología y la educación, ciencias que se han preocupado por estudiar, el fenómeno de la discriminación, la construcción de identidades, los estigmas peyorativos sociales instaurados, el bienestar social y emocional de estas personas, entre otros aspectos. La travesía se asemeja a un mar vasto cuyas corrientes han sido moldeadas por siglos de discursos normativos que han delimitado qué identidades pueden navegar libremente y cuáles son empujadas a la invisibilización.

De esta manera, los Informes presentados en 2021 en el 47vo Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas y en la 76va Asamblea General de las Naciones Unidas, en un documento titulado la Ley de Inclusión y las prácticas de exclusión (2021), expresa que en su mayoría las personas con diversidad de género, sufren desde el ámbito religioso, educativo, político y social, de actos deshumanizados que se han instaurado como “asimetrías de poder” (p.1), en el ámbito de los imaginarios sociales, las interpretaciones negativas están vinculadas a la discriminación, la exclusión, los estigmas y los prejuicios, los cuales derivan de la manera en que se concibe el sexo en la sociedad. Esto incluye aquellas percepciones que fomentan la violencia y la marginación de las mujeres en su diversidad (p.1). Así, el informe connota las narrativas excluyentes y las acciones relacionadas como riesgos para los derechos de todos, incluyendo a las mujeres lesbianas.

Por consiguiente, desde una perspectiva investigativa, lo anterior se manifiesta como preconcepciones con multifacéticas formas discursivas discriminativas, que se han instaurado en el tiempo dentro de las vivencias de estas personas en diversos ámbitos de su vida cotidiana. Al respecto, a nivel Latinoamericano el estudio de López, et al., (2024) desde las ciencias de la educación y la salud, concluyen que cuando en la sociedad existen comportamientos enmarcados fuera de la normativa, en las relaciones interpersonales por lo general se evidencian respuestas inhumanas de discriminación, basadas en prejuicios, estereotipos y estigmas y homofobia, que embarga el desarrollo integral de estos grupos. Estas concepciones lingüísticas, vienen dotadas de cognición, emoción y conducta pues, son consideradas en los grupos sociales como prejuicios sutiles en la sociedad, sustituidos por

estereotipos estigmas, emociones y discriminación, según Villanueva, Hernandez y Ávila (2021).

Estas representaciones sociales, son distinguidas dentro de una raíz profunda en los imaginarios sociales instaurados, como construcciones simbólicas que posibilitan la inteligibilidad de la experiencia, que son denotadas en una cotidianidad por el diálogo dentro de un grupo y, que según Díaz (1998) y Girola (2020), se presentan como formas de conocimiento y sentido objetivadas manifestadas en las prácticas cotidianas de una acción social, basta con la percepción de la existencia de desigualdades en una sociedad para que emerjan mayores niveles de prejuicio y discriminación entre sus miembros.

En el ámbito de estudio de la diversidad humana, la comprensión de la equidad y el respeto no se limita únicamente al análisis de los imaginarios sociales, sino que también implica la construcción de identidades. Según Etchezahar, Ungaretti y Brussino (citados en Barreiro et al., 2018), este proceso se fundamenta en la teoría de la identidad social, la cual explora cómo la autopercepción y la influencia de los grupos sociales moldean la visión de sí mismos y de los demás. En palabras de Lévinas (1993), esta dinámica se refleja en la relación entre la mismidad y la alteridad, donde construimos nuestras realidades a partir de la mirada del otro y mediante el poder de nuestras propias creaciones (Iza, 2018).

Estas premisas, representan el acto de zarpar hacia lo desconocido, incentivan, intersubjetivamente a conocer y comprender a partir del contexto social, este fenómeno dentro de un grupo diverso a partir del sentir de quienes viven cogniciones, emociones y actitudes con acciones lingüísticas discriminativas como el de las mujeres lesbianas. En este caso, en Venezuela como en otros países, estas mujeres enfrentan desafíos y realidades que se entrelazan con las dinámicas sociales, culturales, religiosas, familiares, así como laborales del país (Hernández, 2022).

En virtud a lo anteriormente planteado, puedo decir que, en algunos contextos señalados, donde me desenvuelvo como persona y profesional de la psicología, he escuchado algunos testimonios de mujeres homosexuales que afirman: *si digo que soy lesbiana me botan*”, *“aquí no se pueden enterar”*, *“tengo miedo de que sepan quién soy realmente”*, *“qué podrían pensar de mí*, éstas y otras expresiones de inseguridad y temor experimentan las mujeres homosexuales (Diario de campo de la investigadora, 2024).

En este sentido, Unión Afirmativa (2021), destaca que las mujeres lesbianas en el país enfrentan diversas formas de discriminación, incluyendo violencia en el hogar, acoso escolar y laboral, así como rechazo en servicios de salud y espacios públicos. Estas experiencias de discriminación pueden manifestarse en expresiones de inseguridad y la necesidad de mantener una imagen que se ajuste a las expectativas heteronormativas, lo que puede llevar a las mujeres a ocultar su identidad sexual y vivir una vida paralela para protegerse del juicio social. Ante este panorama, es relevante preguntarse: ¿Cómo se perciben a sí mismas las mujeres homosexuales en términos de su identidad sexual?

Es decir, cada individuo que experimenta la sensación de descubrimiento de su orientación sexual, pero al mismo tiempo siente la necesidad de esconderse, porque atraviesa un proceso profundamente doloroso y complejo, el cual está marcado por etapas de miedo, emociones intensas y confusión, que son tanto transitorias como únicas para cada mujer. La vivencia de estas etapas, varía considerablemente entre individuos debido a factores como el entorno social, el apoyo familiar, y las experiencias personales, lo que intensifica su sufrimiento y les obliga a llevar una doble vida.

En este orden de ideas, Ricoeur (2005), por su parte señala que el reconocimiento es como una perspectiva profunda para el proceso fundamental de la formación de la identidad personal y social, explorando cómo la mismidad y la alteridad interactúan en la construcción de nuestras identidades, recalando que el reconocimiento va más allá de la mera visibilidad y aceptación. En el contexto de las mujeres homosexuales, esto significa que el verdadero reconocimiento implica no solo aceptar su orientación sexual sino también valorar y respetar sus experiencias y contribuciones únicas dentro de la sociedad. He ahí el dilema ¿Quizá el problema sea el reconocimiento propio? ¿O el de los otros?

Las incertidumbres, me conllevan como investigadora a inferir entonces, que el reconocimiento debe trascender en los imaginarios sociales hacia la tolerancia, para incluir un respeto genuino y una valoración justa, permitiéndole a estas mujeres vivir libremente y con dignidad, lo que conlleva a crear un entorno en el que puedan desarrollar plenamente su identidad y participar equitativamente en todos los aspectos de la vida social, para garantizar su bienestar en general y la consolidación dentro del desarrollo humano, sus derechos fundamentales.

Por lo que Ruiz (2022), reafirma que las mujeres lesbianas frecuentemente se encuentran en una posición de marginalización social debido a los estigmas y prejuicios profundamente arraigados en diversas sociedades. Estima, que los estigmas sociales asociados con la homosexualidad femenina a menudo resultan en una doble carga para estas mujeres, puesto que deben enfrentar no solo el rechazo por su orientación sexual, sino también a la presión de cumplir con la heteronormatividad predominante. Esta situación puede llevar a problemas significativos en la salud mental, la calidad de vida y el acceso a oportunidades equitativas.

Ahora bien, este panorama me incentiva a presentar la situación que viven y sienten este grupo de mujeres, dentro de los diferentes ámbitos que conforman la sociedad. Así, indagando entre la postura de Ruiz (2022) con respecto al ámbito cultural, expresa que está sujeto a una serie de influencias provenientes de normas y tradiciones que han sido históricamente conservadoras y en muchos casos hostiles acaecen en la diversidad sexual. El autor, señala que en contextos donde predominan valores culturales tradicionales, las mujeres lesbianas pueden experimentar una intensa resistencia cultural que refuerza estereotipos negativos y que perpetúan en el fenómeno de la exclusión. Estas normas culturales restrictivas, pueden manifestarse en la presión para conformarse a expectativas heteronormativas, por la falta de representación positiva en los medios y grupos sociales, configurados dentro de los propios imaginarios sociales mediante la perpetuación de prácticas discriminatorias en diversos ámbitos sociales donde estas mujeres conviven.

Ello, enfatiza en que las normas culturales restrictivas y el estigma social no solo contribuyen a la discriminación, sino que también refuerzan la percepción de que la homosexualidad femenina es menos aceptable o legítima en comparación con las relaciones heterosexuales. Este marco cultural limita las oportunidades para que las mujeres lesbianas vivan con dignidad y respeto, y perpetúa una realidad en la que la igualdad y la inclusión siguen siendo desafíos significativos (Ruiz, 2022). En este contexto, surge un cuestionamiento fundamental: ¿Cómo interpretan las mujeres homosexuales sus experiencias de discriminación o aceptación en diferentes ámbitos de su vida?

En lo referente al ámbito religioso, las mujeres lesbianas a menudo enfrentan una presión considerable para ajustarse a expectativas heteronormativas debido a las creencias y doctrinas que existen en algunas tradiciones religiosas. González (2020), manifiesta que las

religiones organizadas frecuentemente sostienen interpretaciones conservadoras de la moralidad y la ética, que pueden definir la homosexualidad como incompatible con sus principios doctrinales. Esta visión puede ser particularmente restrictiva en contextos donde las creencias religiosas juegan un papel central en la vida comunitaria y familiar, influyendo en las normas sociales y culturales.

Para muchas mujeres lesbianas, esto puede significar el enfrentar una tensión constante entre su identidad sexual y las expectativas religiosas que rodean su vida, por esta razón, pueden llevar a que las mujeres lesbianas se sientan obligadas a ocultar su orientación sexual para evitar el rechazo y la condena. En estos casos, pueden experimentar una presión adicional para someterse a prácticas de "reparación" o "terapia de conversión", que buscan cambiar su orientación sexual de acuerdo con las enseñanzas religiosas.

Con respecto a lo anterior, la Federación de Psicólogos de Venezuela (2022) manifestó en el portal informativo TalCual: que este tipo de terapias no están permitidas en el mundo porque vulneran la libertad de las personas a la autodeterminación. Además, tiene efectos nocivos que se evidencian tanto en la psique como en la parte física de la persona. Estas prácticas, ampliamente criticadas por organizaciones de derechos humanos y de salud mental, pueden tener efectos perjudiciales sobre la salud emocional y psicológica de las mujeres homosexuales (González, 2020).

En lo que se refiere al entorno familiar, la orientación sexual femenina puede ser una fuente significativa de conflictos y tensiones, afectando profundamente la salud mental y emocional de las mujeres lesbianas. La familia, como núcleo primario de socialización y apoyo, juega un papel crucial en el desarrollo personal y en la estabilidad emocional de sus miembros. Sin embargo, cuando una mujer revela su orientación sexual como lesbiana, puede enfrentar una serie de reacciones adversas que incluyen el rechazo (Shipherd, 2017).

De acuerdo a lo anteriormente planteado, una voz preliminar en este primer momento objeto de estudio dice: *Me cuesta mencionar todas las agresiones que he enfrentado durante toda mi vida porque son demasiadas, aunque todas están atravesadas por los prejuicios sobre mi orientación sexual. Según mi mamá, mis experiencias son un castigo de dios por atreverme a decir que soy lesbiana y peor aún, tener una pareja con la que criamos juntas a nuestro hijo porque lo considera una aberración.* Esta falta de aceptación afectó

profundamente mi salud emocional, dejándome con sentimientos de inseguridad y desesperanza" (Caleidoscopio Humano, 2024, Diario de campo de la Investigadora)

Por tal motivo, se puede inferir que el rechazo familiar es una de las respuestas más dolorosas que una mujer lesbiana puede enfrentar, puesto que las expectativas tradicionales sobre la sexualidad y la estructura familiar pueden llevar a que los familiares cercanos vean la homosexualidad femenina como una desviación de los valores familiares o culturales, el cual puede manifestarse de diversas maneras, desde la exclusión de eventos familiares y la falta de apoyo emocional hasta actitudes hostiles y agresivas.

De tal manera que, el rechazo según Reynolds, (2023) puede ser particularmente perjudicial durante etapas críticas del desarrollo, como la adolescencia y la adultez temprana, y puede tener efectos duraderos en la autoaceptación y en la percepción de la propia identidad. Me pregunto entonces, ¿Cómo pueden describir las mujeres homosexuales sus experiencias de aceptación o rechazo social?

Como profesional en la psicología, he comprobado que la falta de comprensión por parte de los familiares también contribuye a un entorno familiar conflictivo, puesto que, la falta de educación y sensibilización sobre la diversidad sexual puede llevar a malentendidos y estereotipos negativos, es decir, no comprender la orientación sexual de la mujer puede llevarlos a cuestionar su identidad, intentar influir en sus decisiones o incluso presionarla para que cambie. Esta falta de aceptación y el intento de invalidar su orientación sexual pueden generar según Ruiz et al. (2020), una gran angustia emocional, contribuyendo a problemas de salud mental como la ansiedad, la depresión y el estrés.

Por lo tanto, se puede decir que el impacto en la salud mental y emocional de las mujeres lesbianas que enfrentan rechazo o falta de comprensión familiar es significativo, puesto que puede llevar a sentimientos de aislamiento, baja autoestima y dificultades en la formación de una identidad positiva. La ausencia de una red de apoyo puede limitar las oportunidades para el desarrollo personal y profesional, así como aumentar la vulnerabilidad a la violencia y al abuso, además las mujeres lesbianas que enfrentan estos desafíos a menudo buscan apoyo fuera del entorno familiar, lo que puede ser una carga adicional si la comunidad y los amigos también están marcados por prejuicios (Smith, 2021).

En lo que respecta al ámbito laboral, indagando en este discurrir del objeto de estudio, consigo que las mujeres lesbianas frecuentemente enfrentan una serie de desafíos adicionales

que pueden limitar significativamente sus oportunidades y afectar su desarrollo profesional, los cuales incluyen discriminación y falta de inclusión, que se manifiestan en diversas formas y tienen un impacto considerable en su experiencia en el lugar de trabajo. Como reflejo de ello, comparto la experiencia de una mujer homosexual en su entorno laboral, donde manifiesta que: *En el trabajo, mi orientación sexual se convierte en un tema de chismes y comentarios despectivos, lo que afecta no solo mi moral sino también mis posibilidades de ascenso* (El Nacional, 2023).

Con lo expresado anteriormente, puedo deducir que la discriminación laboral hacia estas mujeres puede tomar muchas formas, desde la exclusión activa y el acoso hasta la falta de oportunidades para el avance profesional. En este punto, Lewis, (2023) plantea que en entornos donde prevalecen normas heteronormativas y estereotipos de género tradicionales, las mujeres lesbianas pueden enfrentarse a prejuicios que afectan su capacidad para obtener promociones, recibir aumentos salariales o acceder a proyectos importantes, generando comentarios despectivos o actitudes negativas, como implícita, manifestándose en la forma en que se les asignan tareas o en la falta de reconocimiento de sus logros.

Es por ello que, la falta de inclusión es otro desafío significativo en el ámbito laboral, debido a que a partir de las connotaciones de los imaginarios sociales heterogéneos, este grupo de mujeres, deben enfrentar la presión de ocultar su orientación sexual para evitar posibles repercusiones negativas que sean generadoras de estrés constante y un sentimiento de alienación, que también limita la posibilidad de construir relaciones interpersonales, tolerantes, auténticas con colegas y superiores. La ausencia de políticas y prácticas inclusivas dentro de la empresa puede agravar esta situación, puesto que la falta de un entorno de trabajo que celebre la diversidad y apoye a las mujeres homosexuales contribuye a un clima de exclusión y marginalización (Lewis, 2023).

Además, la falta de representación y visibilidad de este grupo diverso, en posiciones de liderazgo y en roles visibles dentro de la organización puede tener un impacto desalentador, así como también la ausencia de modelos a seguir y de políticas inclusivas puede dificultar la motivación y la confianza para aspirar a roles de mayor responsabilidad. Dichas faltas de políticas claras contra la discriminación y de capacitación en diversidad para el personal, también contribuyen a un entorno donde las mujeres lesbianas pueden sentirse vulnerables y desalentadas en su desarrollo profesional (Martínez, 2023).

En mi caso, tanto mi interés personal como académico están profundamente vinculados a la necesidad de describir intersubjetivamente las experiencias que acontecen en este grupo vulnerable, quienes aún enfrentan obstáculos significativos dentro de los imaginarios sociales en su contexto que, aunque ha dado pasos importantes hacia la inclusión, las representaciones mentales en los otros y, en la relación de dialogo experiencial en su alteridad, vienen cargado de prejuicios y estigmas que acecen en la mismidad vulnerada.

En este sentido, la incertidumbre que enfrentan las mujeres homosexuales en relación con la mismidad y la alteridad se manifiesta en su continua lucha por el reconocimiento y la aceptación plena dentro de la sociedad. Así, resulta pertinente preguntarse ¿Qué significados atribuyen las mujeres homosexuales a sus experiencias de alteridad y mismidad?

Esta situación crea una constante tensión entre su identidad personal y las expectativas heteronormativas impuestas por la sociedad, donde la resistencia a la inclusión y el rechazo hacia la diversidad sexual contribuyen a una incertidumbre persistente, en el que las mujeres homosexuales deben equilibrar su autenticidad con la presión para conformarse a las normas tradicionales, que permita una integración genuina y respetuosa de la diversidad de género y sexualidad en todos los aspectos de la vida social.

En este sentido,

...el reconocimiento no es solo un acto de visibilidad, sino una afirmación de la identidad del otro en la medida en que permite una integración genuina en el tejido social. Es la condición de posibilidad para que la identidad personal pueda ser aceptada y valorada dentro de una comunidad, garantizando así una participación equitativa y digna en la vida social" (Ricoeur, 2005, p. 119).

Es decir, el reconocimiento dentro de los imaginarios sociales, es crucial para asegurar la visibilidad, la validación y la estima social necesaria, para que todas las personas puedan vivir con dignidad y respeto, participando plenamente en la sociedad. Sin embargo, para lograr una integración genuina y respetuosa de la diversidad de género y sexualidad en todos los aspectos de la vida social, es fundamental comprender que el reconocimiento no es solo un acto de visibilidad, sino una afirmación de la identidad del otro.

Por otro lado, Foucault (1966), menciona que la ausencia de visibilidad y validación de las identidades diversas implica una invisibilización sistemática, donde las experiencias y realidades de estas personas son ignoradas o negadas, contribuyendo a la perpetuación de estigmas y prejuicios, esta invisibilización significa que, las vivencias de las personas que no

se ajustan a las normas tradicionales de género y sexualidad no son reconocidas ni reflejadas en los discursos sociales, culturales y políticos.

De esta manera, al ser omitidas de los medios de comunicación, la educación, las políticas públicas y otros espacios de representación social, sus historias y luchas quedan fuera del conocimiento común, lo que refuerza la idea en sus representaciones mentales, consecuentes de estos imaginarios sociales, que sus identidades no son legítimas ni dignas de consideración. Esta negación de su existencia y experiencia, contribuye a la construcción y mantenimiento de los imaginarios instaurados, las concepciones significantes caracterizadas por los estereotipos negativos, hacia lo que es desconocido o diferente.

Es importante destacar, que la identidad de las personas se construye individual y colectivamente, vienen sentidas e instituidas por la experiencia en el contexto, según Ricoeur (1990), por las percepciones narrativas, que se convierten en hábitos lingüísticos en algunos casos como peyorativos por ser asumidos como re/imaginaciones perceptivas instauradas en la psiquis de los sujetos y que son compartidas por grupos afines moldeando así las percepciones colectivas.

En este sentido, resulta relevante reflexionar sobre ¿Cómo contribuyen las narrativas sociales y los imaginarios sociales en la construcción y percepción de la identidad de las mujeres homosexuales? ¿De qué manera estas narrativas pueden perpetuar estereotipos y hábitos lingüísticos peyorativos?

Es imperioso mencionar que,

Los imaginarios sociales son construcciones colectivas que configuran nuestra percepción de la realidad y, en consecuencia, nuestra identidad. Estos imaginarios no solo reflejan, sino que también refuerzan y perpetúan las normas y estereotipos sociales. A través de discursos, símbolos y prácticas cotidianas, los imaginarios sociales pueden naturalizar desigualdades y exclusiones, convirtiéndose en un poderoso mecanismo de control y legitimación social (Díaz, 1998, p. 45).

Así, en el contexto donde me desenvuelvo como psicóloga, he coincidido con colegas quienes me han mencionado las atenciones que han tenido con mujeres homosexuales y cómo estas mujeres han expresado que las personas para referirse a ellas usan términos como “*las machorras*”, “*marimachas*”, “*mariconas*”, “*marica*”, “*ella es el hombre*”, “*cachapera*”. (Diario de campo de la Investigadora, 2024). Estas expresiones discriminatorias y excluyentes causan un impacto emocional y psicológico significativo, en cualquier grupo social y más en estos vulnerables.

Por ello, el discurso no solo refleja las luchas o los sistemas de dominación, sino que también constituye el medio a través del cual se disputan y ejercen dichas luchas, convirtiéndose en un instrumento de poder que se busca controlar (Foucault, 1971, p. 52). Es decir, no solo refleja las luchas de poder y dominación, sino que también es un medio por el cual se lucha y se ejerce poder, puesto que las creencias y percepciones dañinas que se manifiestan a través del lenguaje y los discursos sociales pueden perpetuar la discriminación y el estigma, afectando profundamente a quienes intentan entender y aceptar sus emociones y sentimientos.

Al respecto, Levinas (1982) señala que, al no reconocer la autonomía ni la singularidad del otro, se niega su humanidad y se vulnera su dignidad. En este sentido, estamos éticamente obligados a reconocer la individualidad junto con la autonomía del otro. Desde esta perspectiva, puedo afirmar que la falta de reconocimiento, sumada a la perpetuación de discursos discriminatorios hacia las mujeres homosexuales, no solo impacta su bienestar emocional y psicológico, sino que también representa un quebrantamiento a su dignidad y humanidad. En este sentido, es fundamental adoptar una ética del reconocimiento que valore y respete la singularidad de cada individuo, independientemente de su orientación sexual.

El reconocimiento no es un proceso sencillo ni automático, sino que requiere un esfuerzo constante y un trabajo profundo de autoexploración y lucha por el respeto y la justicia. El reconocimiento mutuo es esencial para la formación de la identidad individual y la cohesión social, pero lograrlo implica enfrentar y superar numerosos obstáculos y desafíos (Honneth, 1995, p. 129).

Por ello, el alcanzar el reconocimiento de estos grupos vulnerables a partir del respeto y equidad, puntos álgidos de estudio de la diversidad humana, implica no solo una pretensión individual, sino también un proceso colectivo comprensivo dentro de la transformación social que requiere visibilizar las desigualdades y generar cambios que permitan una inclusión más justa y equitativa. Desde esta perspectiva, resulta crucial cuestionarse ¿Cómo las mujeres homosexuales venezolanas transitan este camino hacia el reconocimiento? ¿A qué obstáculos se enfrentarán, dentro de los imaginarios sociales heterogéneos, las mujeres homosexuales en su camino al reconocimiento? ¿Cuáles podrán ser esos obstáculos o desafíos y cómo hacen para superarlos desde su propia mismidad y alteridad como personas diversas?

Por otro lado, es crucial al considerar la experiencia de las personas cuyas orientaciones sexuales o identidades de género difieren de las normas tradicionales, puesto

que, el reconocimiento implica no solo aceptarse y validar la existencia de estas identidades, sino también entender activamente que estas orientaciones y experiencias son diferentes de las propias. Este proceso demanda una disposición para confrontar y cuestionar los prejuicios y estereotipos internalizados, así como un compromiso genuino para ver y valorar al otro en su singularidad (Ricouer, 2005). Bajo esta mirada, surge la inquietud sobre ¿Cómo será esa experiencia de confrontar y cuestionar los prejuicios y estereotipos en el lenguaje interior de su mismidad?

La tarea de aceptarse suele ser tan compleja como reconocerse, esta aceptación implica un profundo reconocimiento de la propia identidad y la capacidad de valorar tanto las fortalezas como las limitaciones personales.

Acceptarse es ser feliz con lo que uno es, no tanto con lo que le gustaría ser. Como consecuencia lógica, la persona que se acepta plenamente siente gratitud por todo lo que ha recibido y desea tener suficiente disponibilidad para poner todas sus potencialidades al servicio de los demás (Iriarte, 2011, p. 21).

En este proceso, la autoaceptación se convierte en una fuente de fortaleza y resiliencia, permitiéndonos abrazar nuestras características y particularidades con una perspectiva positiva, una persona se acepta a sí misma, comienza a experimentar una mayor paz interior y una mayor capacidad para contribuir al bienestar de los demás. Asimismo, la construcción de la identidad es un proceso complejo que está profundamente influenciado por factores internos y externos, como las representaciones mentales y los estereotipos sociales. Estos elementos, presentes en la sociedad, no solo configuran las expectativas sobre lo que es aceptable o no, sino que también inciden directamente en la forma en que las personas se perciben a sí mismas.

Referente a lo anteriormente expuesto, surge como investigadora otra incertidumbre ¿Cómo influyen las representaciones mentales y los estereotipos sociales en la capacidad de las mujeres homosexuales, para aceptar plenamente su identidad y vivir auténticamente en su alteridad? ¿En qué medida estas representaciones contribuyen a la negación de su verdadero yo? ¿Las representaciones mentales de algunos grupos sociales tratan de vivir negándose a lo que cada quién es?

Estos cuestionamientos, dentro de los imaginarios sociales de nuestro país Venezuela, implica enfrentarse a una sociedad patriarcal, en el que el hombre es considerado con más privilegios que la mujer

En América Latina, incluido Venezuela, las estructuras patriarcales predominan en la sociedad, donde los hombres históricamente han tenido más privilegios y poder en comparación con las mujeres. Esta desigualdad de género está profundamente arraigada en las normas culturales y sociales, perpetuando sistemas de discriminación y limitando las oportunidades y derechos de las mujeres en diversos ámbitos, desde el hogar hasta el ámbito laboral. (Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 2019, p. 45).

En consecuencia, esta estructura patriarcal no solo refuerza la desigualdad entre hombres y mujeres, sino que también contribuye a la marginalización de las mujeres que desafían las normas tradicionales de género, como es el caso de las mujeres homosexuales. ¿Será posible que los imaginarios sociales instaurado como patriarcal influya en su vida cotidiana como mujeres homosexuales?

Esta estructura, que privilegia a los hombres sobre las mujeres, perpetúa la desigualdad, según Kimmel (2017),

...la heteronormatividad se refiere a la suposición de que la heterosexualidad es la orientación sexual predeterminada o normal, y privilegia sistemáticamente las relaciones heterosexuales mientras margina o invisibiliza otras formas de expresión sexual. Este marco normativo refuerza los roles y expectativas tradicionales de género, haciendo que las identidades y relaciones no heteronormativas parezcan desviadas o anormales. (p. 28).

En sociedades donde predominan normas heteronormativas, los actos de cariño público, como besos, caricias, abrazos o tomarse de la mano entre parejas del mismo sexo, a menudo enfrentan prejuicios y estigmatización. Díaz (2014) por su parte señala que esta influencia de la heteronormatividad se manifiesta en la forma en que estos gestos son percibidos, no solo como desviaciones de la norma sino como amenazas a las normas culturales establecidas; como resultado, las expresiones afectivas entre personas del mismo sexo pueden ser sujetas a juicios negativos y rechazo social, lo que limita su visibilidad y aceptación. ¿Podrán estas experiencias afectar a esta minoría?

En una oportunidad como persona diversa, en el año 2014 en la ciudad de San Cristóbal viví una experiencia muy incómoda donde fui advertida por el personal de seguridad del lugar que debía bailar separada de la mujer que me acompañaba de lo contrario debía retirarme, precisando escenarios visibles de discriminación y homofobia. (Diario de campo de la Investigadora, 2024). Por eso me cuestiono ¿Cómo influyen las representaciones mentales y estereotipos culturales sobre la alteridad en la perpetuación de prácticas discriminatorias y homofóbicas en espacios públicos?

En la actualidad, las relaciones no heteronormativas continúan enfrentando desafíos significativos en diversos contextos sociales, especialmente en el ámbito educativo. La UNESCO (2021) menciona que

...la discriminación y estigmatización de las relaciones no heteronormativas en las escuelas y en la sociedad en general contribuyen a la perpetuación de estereotipos negativos y marginación. La educación inclusiva y el respeto hacia todas las formas de identidad y afecto son fundamentales para promover un entorno en el que todos los estudiantes, independientemente de su orientación sexual, puedan vivir con dignidad y sin temor al rechazo. (p. 15)

Al integrar estos principios en el sistema educativo en el ámbito de la Diversidad Humana y en las prácticas sociales, se contribuye a la creación de una sociedad más justa, donde la dignidad y los derechos de todas las personas sean reconocidos y protegidos. El PNUD (2022), señala que

...las políticas y programas educativos deben abordar la discriminación y estigmatización hacia las relaciones no heteronormativas para fomentar una mayor inclusión y respeto en la sociedad. La falta de reconocimiento y la perpetuación de estereotipos negativos en la esfera pública pueden ser mitigadas mediante estrategias educativas que promuevan la igualdad y el respeto hacia todas las formas de amor y afecto. (p. 47)

Es precisamente esa falta de reconocimiento lo que dificultan los pasos a dar por las personas que tienen una orientación sexual distinta, es complejo no cuestionar que la sociedad interfiere de manera directa o indirecta en el proceso de aceptación y reconocimiento de los grupos minoritarios, cuando hay todo un proceso que hacer desde el otro.

El trabajo individual ha podido hacerse en cuanto a la aceptación del yo y sentirse cómodo con su decisión, pero también está el reto constante que exige la sociedad en cuanto a imagen, apariencia, ética y moral. Según Ricoeur, (1990) "la identidad no se recibe como un patrimonio, sino que se construye, a través de una dinámica de interpretación" (p. 140), es decir, esto implica que la lucha por la identidad es una búsqueda continua de coherencia y autenticidad en un mundo que impone expectativas y normas.

Por otro lado, cada país cuenta con sus propias reglas, normas y leyes que son establecidas para tener una visión específica de lo que es debido y lo que no, en algunos países la homosexualidad se sanciona con años de prisión e incluso las personas pueden ser castigadas con pena de muerte.

En contextos como el de Venezuela, donde manifestar la homosexualidad conlleva riesgos significativos como discriminación, violencia o exclusión social, el acto de salir del

closet se convierte en un acto de resistencia contra estas adversidades. Al hacerlo, los individuos no solo se aceptan a sí mismos plenamente, sino que también desafían las normas restrictivas impuestas por la sociedad. Este proceso no solo fortalece la identidad personal, sino que también fomenta la apertura y el entendimiento en la comunidad. En última instancia, vivir desde el amor implica permitir que todos puedan expresarse auténticamente, sin temor a ser juzgados por quienes son, promoviendo así una sociedad más inclusiva y respetuosa (Seijas, 2020).

Navegar por estas aguas implica explorar los sentidos y significados que emergen en la construcción de identidades diversas, entendiendo que el mar de la diversidad es profundo y cambiante, como las mareas que esculpen nuevas geografías en la costa, las mujeres homosexuales transforman con su presencia y lucha el paisaje social, abriendo nuevos horizontes hacia la equidad y la inclusión. Este es el punto de partida de un viaje que, más que descubrir territorios, busca dar voz a quienes han sido invisibilizadas, construyendo con sus relatos cartas de navegación que guíen hacia un futuro

En virtud a lo esbozado, y a partir de la perspectiva planteada por los diferentes autores, considero esencial, como investigadora, tener en cuenta develar el sentir experiencial de algunas mujeres homosexuales, quienes le darán cuerpo a esta investigación. La cercanía con el otro vulnerable, se vuelve crucial para obtener impresiones, vivencias y experiencias auténticas. Entonces, como profesional y estudiante de la maestría en Diversidad Humana, he centrado mi atención en mujeres homosexuales, profesionales en el área universitaria, específicamente docentes, donde me desenvuelvo cotidianamente, tanto personal, como profesionalmente. Esta proximidad, me permite devolver la mirada investigativa e intersubjetiva, para profundizar en la realidad vivida por estas mujeres de manera más directa y significativa.

Esta selección se realizó, además de estar motivada por mi conexión personal, responde a la necesidad de contextualizar la investigación en un espacio concreto donde las dinámicas sociales y culturales influyen directamente en las experiencias de estas mujeres, situando el estudio en este contexto, espero que los hallazgos puedan resonar no solo a nivel local, sino también ofrecer aportes valiosos para otras regiones con características similares, donde no solo contribuya al conocimiento académico, sino que también tenga un impacto tangible en la vida de las mujeres homosexuales del país, optimizando un entorno donde

puedan vivir con mayor dignidad y respeto. Me incentiva, la ausencia de reconocimiento propia (mismidad) y la necesidad de sentir la valoración y la aceptación del otro (alteridad), lo que me lleva a las siguientes intencionalidades:

Intencionalidades

Conocer los sentidos y significados atribuidos a la homosexualidad femenina a partir de su mismidad y a la construcción de identidades en su alteridad

Describir los significados atribuidos a la homosexualidad femenina y a la construcción de identidades mediante los imaginarios sociales

Interpretar los sentidos y significados a partir de la mismidad y alteridad de las mujeres homosexuales como imaginario social en la construcción de identidades.

Develar en un cuerpo escritural fenomenológico hermenéutico, las concepciones intersubjetivas de la mismidad y alteridad de mujeres homosexuales: imaginario social y construcción de identidades.

Relevancia

La relevancia tanto en el ámbito académico como en el social y cultural, es contribuir significativamente al conocimiento sobre las experiencias específicas de mujeres homosexuales docentes universitarias, proporcionando una perspectiva detallada y contextualizada sobre su identidad sexual, esta exploración, como toda travesía en aguas desconocidas, permite ampliar el horizonte hacia una comprensión más profunda de la diversidad sexual, destacando las complejidades y matices que pueden perderse en estudios más generalizados.

Desde la perspectiva de la diversidad humana, esta investigación se asemeja a una embarcación que, impulsada por los vientos del análisis y reflexión, se adentra en un océano de significaciones donde la mismidad y alteridad se entrelazan como corrientes que dan forma a las experiencias de las mujeres homosexuales, al profundizar en estas vivencias, el estudio ofrece una visión enriquecida sobre la construcción de la identidad sexual, evidenciando cómo las experiencias de mismidad (la identidad propia) y alteridad (la

percepción del otro) se entrelazan en la cotidianidad. Esta visión posibilita captar la complejidad inherente a sus realidades individuales y colectivas.

A su vez, destacando el ámbito social, esta investigación tiene el potencial de aumentar la visibilidad de las realidades vividas por las mujeres homosexuales profesionales en docencia universitaria, como un faro que ilumina territorios antes no explorados, busca fomentar una mayor empatía y comprensión en la sociedad, puesto que, al dar voz a este grupo, se contribuye a la reducción de estigmas promoviendo la inclusión social. Además, los hallazgos pueden ser utilizados para influir en la creación de políticas públicas y programas sociales que sean más inclusivos y sensibles a las necesidades específicas de las personas LGBTIQ+, así como la equidad y el respeto por los derechos humanos en la región.

Culturalmente, ofrece una visión oportuna para reflexionar sobre las normas y construcciones sociales que afectan a la identidad sexual de las mujeres homosexuales, es decir, cómo estas normas influyen en sus experiencias de mismidad y alteridad, facilitando una crítica constructiva de los estereotipos y prejuicios existentes, lo que puede llevar a una mayor aceptación y comprensión dentro de la comunidad, desafiando conceptos erróneos y promoviendo una visión más inclusiva de la diversidad sexual.

Por otro lado, en el ámbito de los derechos humanos, esta investigación destaca la importancia de reconocer y proteger los derechos de las personas LGBTIQ+ al centrarse en las experiencias vividas, resaltando la necesidad de avanzar hacia una sociedad más justa y equitativa, donde se respeten plenamente los derechos y la dignidad de todas las personas, independientemente de su orientación sexual.

Esta investigación está suscrita en la línea de investigación Formación y Praxis Pedagógica para la Diversidad e Inclusión (FOPDI), la cual busca estudiar en forma crítica algunas teorías sociológicas, psicológicas y educativas, que puedan estar relacionadas con la diversidad humana, inclusión social y el desarrollo del talento humano. Con este estudio pretendo que sea como una carta de navegación de ayuda para otras embarcaciones, y de ese modo contribuir al desarrollo de una base teórica sólida que guíe futuras investigaciones y prácticas en este ámbito. Asimismo, aspiro que los conocimientos a obtener en este estudio puedan ser aplicados en la práctica educativa y en el diseño de políticas de inclusión social, ayudando a educadores y formuladores de políticas a desarrollar visiones más efectivas para atender la diversidad en diferentes contextos.

MOMENTO II

TRAZANDO RUTAS HACIA EL RECONOCIMIENTO

Desvelando Territorios Ocultos

Desenvolverme en la cotidianidad como persona, así como profesional me ha permitido tener una visión más cercana y personal de las experiencias y vivencias de las mujeres homosexuales en Barquisimeto, donde he escuchado los desafíos que enfrentan diariamente. En este momento de la investigación, me adentro en un proceso de exploración que simboliza la apertura de caminos hacia el entendimiento profundo y el reconocimiento social de la diversidad. Al igual que un explorador traza rutas en un terreno desconocido, este trabajo busca iluminar las voces de aquellos que han permanecido en las sombras, desvelando sus realidades y necesidades, visibilizando a quienes han sido invisibilizados por estructuras sociales, culturales y políticas.

En este contexto, con respecto a los "territorios ocultos" me refiero a esas experiencias y realidades que han sido históricamente marginalizadas, ignoradas o silenciadas. Este subtítulo simboliza el proceso de revelación de esas áreas que, por diversas razones, han permanecido fuera del alcance de la atención social y académica. Desvelar estos territorios no solo significa hacerlos visibles, sino también comprender sus complejidades y darle voz a las vivencias de aquellas personas que han sido ignoradas.

Esta visión es esencial para abordar las complejidades que emergen al explorar la diversidad sexual, ya que permite situar las experiencias de las mujeres en contextos más amplios y profundos, la parte teórica y conceptual no solo nos ayudan a descubrir las dinámicas internas de la identidad sexual, sino que también facilitan la identificación de los desafíos sociales y culturales que ellas enfrentan. Al integrar estos aspectos, no solo se busca una comprensión más completa de las experiencias vividas; sino también una base sólida para continuar investigando en lo significativo de las percepciones y actitudes hacia la diversidad sexual.

Asimismo, he encontrado que incluir las visiones teóricas son esenciales para construir un entendimiento más robusto y matizado de la diversidad sexual, los autores y las teorías seleccionadas para esta investigación proporcionan una base sólida para explorar

cómo las experiencias de mismidad y alteridad influyen en la vida cotidiana de las mujeres homosexuales. Además, busco iluminar las dinámicas de poder y reconocimiento que configuran sus experiencias, así como los desafíos y oportunidades que enfrentan en su entorno social.

Por lo tanto, al dedicar este momento a la revisión y análisis de las contribuciones teóricas, mi objetivo es construir un puente entre las experiencias vividas por las mujeres homosexuales y el conocimiento académico existente, ello permitirá no solo una comprensión más profunda de su realidad, sino también ofrecer recomendaciones prácticas y teóricas para promover una mayor inclusión y respeto hacia la diversidad sexual en la región.

En este sentido, algunos autores han realizado diversas investigaciones en la temática antes expuesta. Internacionalmente López, et al., (2024), en un estudio descriptivo titulado *Actitudes hacia la diversidad de género y homofobia en universitarios mexicanos de enfermería*, cuyo objetivo fue identificar la relación entre la diversidad de género y la homofobia, aplicando la Escala de actitudes sobre la diversidad sexual y de género y la Escala de Homofobia a 250 estudiantes de una institución pública de enfermería situada en la ciudad de Orizaba, Veracruz, México.

Aunque este estudio, está enmarcado en el paradigma positivista perspectiva metodológica cuantitativo de diseño transversal, resulta importante para este estudio, debido a que reclama al respeto por el otro y la necesidad de disminuir las connotaciones lingüísticas peyorativas de discriminación entre los grupos sociales, mediante el ejercicio psicológico y educativo de la tolerancia. Por ello, es necesario según los autores la reconstrucción de principios, y la formación de nuevas costumbres, dando importancia a los derechos humanos que garanticen un desarrollo integral, dentro del bienestar en general de todos en una sociedad tan diversa.

Similarmente, Zapata y Guerrero (2022) realizaron una investigación en Chile titulada *Homosexualidad y discriminación: historia de vida*, el cual tuvo como propósito comprender la discriminación a partir de una historia de vida, utilizando la perspectiva metodológica cualitativa, método fenomenológico hermenéutico y entrevistas en profundidad como técnica principal. Logrando establecer en sus conclusiones que las actitudes hacia la diversidad de género se relacionan de manera directa con la homofobia,

debido que, cuando hay prejuicios sobre la sexualidad, la percepción de la identidad sexual de las personas tiende a estar influenciada de manera similar. Por ello es imprescindible la implementación de actividades formativas que permitan prevenir la discriminación hacia esta comunidad.

La información que obtuvieron dichos autores fue analizada a través de la teoría sociocrítica, la sugiere que la tarea de reconocer y aceptar la existencia de personas con orientaciones sexuales diversas es una responsabilidad compartida entre el estado, gobierno, iglesia, escuela y sociedad, abogando de esta manera por una nueva cultura social que promueva el reconocimiento del otro y, por ende, del yo.

Es por ello que, al abordar temas similares de discriminación y reconocimiento en el contexto de la homosexualidad considero que ambos estudios pretenden comprender cómo la identidad sexual de las personas se ve afectada por la discriminación y cómo se gestionan estas experiencias en diferentes contextos, el cual aporta información valiosa sobre la necesidad de una nueva cultura social y el reconocimiento del otro para enriquecer la convivencia y superar los desafíos enfrentados en distintos entornos sociales.

Por otro lado, Ceballos et al. (2021) realizaron una investigación en Colombia titulada *Reconocimiento de la homosexualidad, apoyo social, depresión e ideación suicida en personas homosexuales*, cuyo objetivo fue determinar la relación entre el apoyo social, la depresión, el reconocimiento de la homosexualidad y la ideación suicida en personas homosexuales en San Juan de Pasto, Colombia. Utilizando un diseño descriptivo los sujetos de estudio fueron 162 personas autodefinidas como homosexuales, se aplicaron cuestionarios aptitudinales para las dimensiones: apoyo social, depresión, reconocimiento de la homosexualidad y el inventario de ideas suicidas.

Los hallazgos mostraron que los participantes presentaban mayores niveles de ideación suicida y depresión, y menores niveles de apoyo social con la diferencia de otros sujetos y se concluyó que la depresión está asociada directamente con la ideación suicida, mientras que el apoyo social y el reconocimiento de la orientación sexual son factores que promueven la salud mental en gays y lesbianas. Este estudio es relevante para mi investigación, puesto que se evidencia que el reconocimiento y el apoyo social pueden influir significativamente en la salud mental de las personas homosexuales.

Por su parte, Macedo y Lozano (2021) realizaron un estudio en Perú, titulado *Reconocimiento de la orientación sexual en jóvenes gays y lesbianas de Lima Metropolitana*, cuyo propósito explorar el proceso de reconocimiento de la orientación sexual en jóvenes gays y lesbianas en Lima Metropolitana, utilizando entrevistas semiestructuradas con los actores sociales distribuidos: 6 gays y 6 lesbianas, de entre 19 y 25 años, los autores encontraron que el reconocimiento de la homosexualidad se complica en un entorno predominantemente heteronormativo. Además, destacaron la importancia de buscar información y establecer redes de apoyo, y cómo, una vez consolidada su orientación sexual, los participantes re-significan sus vivencias y se convierten en agentes de apoyo para otros, experimentando mejoras en su salud mental.

De tal manera que, este estudio es relevante para mi investigación, puesto que ambas visiones abordan cómo el reconocimiento de la identidad sexual influye en la constitución identitaria y el bienestar psicológico y puedo utilizar los hallazgos sobre los desafíos derivados del entorno heteronormativo y la importancia de las redes de apoyo para comparar cómo las mujeres homosexuales enfrentan situaciones similares.

Cárdenas y Lora (2021) realizaron también un estudio en Colombia, titulado *Cotidianidad de la población LGTBIQ+ en el reconocimiento de su diversidad sexual en la I.E. Maestro Pedro Nel Gómez*. El objetivo del estudio fue comprender la cotidianidad de la población LGTBIQ+ en el reconocimiento de su diversidad sexual en la mencionada institución educativa. La investigación se abordó metodológicamente mediante una posición descriptiva – cualitativa, determinando que la diversidad sexual en la I.E. Maestro Pedro Nel Gómez enfrenta problemas de discriminación debido a razones de género, con un bajo grado de tolerancia y respeto hacia los derechos de las personas a su individualidad y dichos autores concluyeron que la principal problemática reside en el sistema educativo de la institución, el cual se centra en el control y vigilancia de la conducta heterosexualizada y limita las expresiones consideradas subversivas en este ámbito.

Este estudio tiene como los anteriores una estrecha relación, puesto que explora cómo la discriminación y la falta de reconocimiento afectan a las personas de la comunidad LGTBIQ+. En la misma, pretendo comprender cómo las mujeres homosexuales viven y sienten su identidad en un entorno que también puede ser restrictivo y discriminatorio, lo

cual me permitirá enriquecer la comprensión de los desafíos que enfrentan en su búsqueda de reconocimiento y aceptación en diferentes contextos sociales y educativos.

Es imperioso acotar que gracias a la búsqueda exhaustiva de referentes teóricos pude percatarme que a nivel nacional no se han realizado estudios sobre mi temática de estudio, lo que me permite de alguna manera brindarle epistemológicamente información a la comunidad científica sobre la mismidad y alteridad de las mujeres homosexuales, de sus imaginarios sociales y la construcción de identidades.

Sustentación del Transitar de la Cosmovisión

Diversidad Humana

En un mundo que se encuentra en constante cambio, aunado a la importancia de vernos como diversos, se entiende que “...el respeto de la diversidad de las culturas, la tolerancia, el entendimiento mutuo y la confianza, fomentados a través del diálogo y la cooperación, constituyen pilares fundamentales para garantizar la paz y la seguridad a nivel internacional” (UNESCO, 2001). Desde esta perspectiva, el respeto por la diversidad de las culturas y la promoción de la tolerancia, el diálogo y la cooperación no solo favorecen la paz y la seguridad internacionales, sino que también son fundamentales para una comprensión integral de la diversidad humana.

La visión de la diversidad humana enfatiza que cada individuo y grupo aporta una riqueza única de experiencias, perspectivas y formas de ser que enriquecen nuestra comprensión colectiva de la identidad y la existencia, sostiene que la diversidad no es simplemente una característica superficial de la sociedad, sino una dimensión fundamental que moldea nuestras interacciones y el modo en que entendemos el mundo, cuando reconocemos y valoramos las distintas formas en que las personas viven y experimentan la vida, ampliamos nuestra capacidad para entender las complejidades de la existencia humana en su totalidad (UNESCO, 2001).

Cada persona trae consigo un bagaje de vivencias y perspectivas formadas por sus antecedentes culturales, sociales, económicos y personales, los cuales influyen en su manera de interpretar el mundo y sus experiencias, lo que a su vez contribuye a una riqueza de ideas

y diversos caminos que puede llevar a una mayor creatividad y solución de problemas. Por ejemplo, las diferentes formas de expresión artística, las distintas prácticas religiosas y las variadas tradiciones culturales son manifestaciones de la diversidad que no solo enriquecen nuestras vidas, sino que también desafían las normas establecidas y fomentan una mayor tolerancia y apertura.

Asimismo, la UNESCO (2001) sostiene que la integración de diversas perspectivas en la toma de decisiones y en la creación de políticas puede resultar en soluciones más inclusivas y efectivas, incorporando una amplia gama de puntos de vista, pueden ser mejor abordadas las necesidades y preocupaciones de diferentes grupos. La diversidad humana, entonces, no solo amplía nuestra comprensión de quiénes somos como individuos y como sociedad, sino que también impulsa el progreso de entornos donde se valoran y se integran diferentes experiencias y puntos de vista.

Desde el ámbito educativo, la diversidad humana implica un proceso complejo que va más allá de la transmisión de conocimientos académicos, abarcando dimensiones éticas, ontológicas y existenciales. En este sentido, Perdomo (2022), aporta una perspectiva fundamental para comprender cómo la formación en competencias humanas es clave para la construcción de una sociedad inclusiva y plural, estas competencias no solo fortalecen el rendimiento académico, sino que también contribuyen al bienestar emocional y social del estudiantado, creando espacios de aprendizaje seguros e inclusivos.

La educación en competencias humanas, según Perdomo (2022), parte de la premisa de que el ser humano es un "yo alteri", es decir, una identidad que se construye en relación con el otro y con la sociedad diversa. Esta visión coincide con la propuesta de la UNESCO (2001), que establece que la educación debe promover el aprendizaje a lo largo de la vida, el respeto por la diversidad cultural y el desarrollo de valores éticos que fortalezcan la convivencia pacífica y democrática. Asimismo, formar en competencias humanas implica desarrollar habilidades como la empatía, la comunicación asertiva, la resolución pacífica de conflictos y el pensamiento crítico.

En este contexto, la complejidad ética de educar para la convivencia diversa radica en la necesidad de deconstruir paradigmas tradicionales que perpetúan la exclusión y la desigualdad. Perdomo (2022) sostiene que, es posible resignificar las prácticas pedagógicas y abrir nuevas posibilidades de comprensión y acción colectiva. Del mismo modo, la

formación docente juega un papel clave en este proceso, el compromiso ético del profesorado universitario es fundamental para orientar a los futuros educadores hacia una praxis pedagógica inclusiva y humanista.

Por tanto, educar en competencias humanas para la convivencia diversa no solo implica desarrollar habilidades técnicas, sino también elaborar rutas que puedan transformar la conciencia moral, ética y ecológica del "yo-tú" en una dinámica educativa que promueva la equidad y la justicia social. Esta visión integral y humanista es esencial para formar ciudadanos críticos, responsables y solidarios en una sociedad globalizada y multicultural.

Interseccionalidad y Diversidad Sexual

La interseccionalidad, propuesta inicialmente por Kimberlé Crenshaw (1989), se erige como un camino clave para comprender cómo las identidades y la diversidad sexual no es homogénea. En el estudio de las mujeres homosexuales, la interseccionalidad ayuda a comprender que están atravesadas por múltiples ejes de opresión como el género, la orientación sexual, la raza, la clase social y otras categorías de diferencia.

En este sentido, permite en esta indagación desentrañar cómo el imaginario social construye identidades diversas para las mujeres homosexuales, por lo que a menudo la sociedad y sus grupos sociales las estigmatizan mediante estereotipos que refuerzan su "otredad" en términos despectivos (Collins, 2000). La diversidad de género o sexual, entendida desde los aportes de Judith Butler (1990), subraya que las identidades sexuales y de género no son esencias fijas, sino performativas, es decir, construidas a través de prácticas reiteradas que responden a normas sociales.

En este sentido, la diversidad sexual abarca “todas las posibilidades que tienen las personas de asumir, expresar y vivir su sexualidad, así como de asumir expresiones, orientaciones sexuales” (CONAPRED, 2016). Este concepto no solo reconoce la multiplicidad de identidades y orientaciones, sino que también valora las diversas formas en que estas se manifiestan en la vida cotidiana.

Esta comprensión integral de la diversidad sexual acentúa la importancia de respetar y valorar las distintas formas de vivir y expresar la identidad sexual, reconociendo esta diversidad, es posible dar paso a una mayor inclusión y se combate la discriminación basada

en estereotipos y prejuicios. Además, se puede lograr la creación de entornos más equitativos y respetuosos, donde todas las personas, independientemente de su orientación sexual, puedan vivir con dignidad y libertad.

La orientación sexual se refiere a la capacidad de una persona para experimentar una atracción emocional y sexual significativa hacia otras, así como para establecer relaciones íntimas con individuos de un género distinto, el mismo género o múltiples géneros (UNESCO, 2017, p. 12). Esta definición abarca una amplia gama de identidades y experiencias, desde la heterosexualidad, homosexualidad y bisexualidad, hasta otras orientaciones menos conocidas, pero igualmente válidas, como la pansexualidad y la asexualidad. Al entender la orientación sexual como una dimensión fundamental de la identidad humana, se reconoce la diversidad inherente a las experiencias y relaciones humanas.

Tomando en cuenta los términos antes mencionados que corresponden a orientación sexual, me gustaría hacer énfasis en el término ***Homosexualidad***, la cual se define por la atracción emocional, romántica y sexual hacia individuos del mismo sexo y para figuras como Hirschfeld (1908) Los homosexuales en esa época desempeñaron un papel crucial en el reconocimiento de esta orientación como una variación legítima dentro del espectro de la sexualidad humana, en lugar de una patología, dicho autor fue uno de los primeros en argumentar que las orientaciones sexuales no heteronormativas eran parte integral de la diversidad sexual, contribuyendo significativamente a la comprensión de la sexualidad como un fenómeno amplio y complejo.

En las últimas décadas, por el contrario se ha producido un aumento notable en la aceptación y visibilidad de esta orientación en diversas culturas, en el que Foucault (1976) ha proporcionado una perspectiva crítica sobre cómo las normas sexuales, incluidas las referentes a la atracción entre personas del mismo sexo, han sido construidas y reguladas por las instituciones sociales y culturales, examinando a su vez, cómo el poder y el conocimiento influyen en la categorización y percepción de las identidades sexuales, desafiando las visiones normativas y promoviendo una comprensión más inclusiva y matizada.

Actualmente, investigaciones como las de Herek (2009) han demostrado que el reconocimiento y la aceptación de estas orientaciones sexuales son fundamentales para la salud mental y el bienestar de las personas que las experimentan, asimismo, ha mostrado que

la visibilidad y la aceptación no solo contribuyen a la reducción del estigma y la discriminación, además, son fundamentales para el bienestar y la inclusión social.

En lo que respecta a la *homosexualidad femenina*, es esencial resaltar que, a lo largo de la historia, han existido mujeres que han mantenido vínculos afectivos y amorosos con otras mujeres. Sin embargo, el término "lesbiana" no se popularizó hasta finales del siglo XIX. La conceptualización de la homosexualidad femenina ha estado, en gran medida, influenciada por un punto de vista médico. A diferencia de la atención histórica que ha recibido la homosexualidad masculina, la documentación sobre las experiencias de las mujeres homosexuales ha sido escasa. No fue sino hasta tiempos modernos que este tema comenzó a abordarse abiertamente, lo que evidencia la invisibilización de las experiencias femeninas en épocas pasadas (Goicoechea et al., 2015, citado en González, María del Mar, 2020).

Esta falta de registros históricos subraya la importancia de investigar y reconocer los desafíos y experiencias únicas de las mujeres lesbianas en el contexto histórico. Las primeras referencias al lesbianismo en la historia se remontan a Safo, una poetisa griega que vivió en la Isla de Lesbos en el siglo V a.C. Safo es reconocida como la primera mujer conocida que mantuvo relaciones afectivas con otras mujeres en la Grecia Clásica. Su nombre y el de su isla natal dieron origen a los términos "lesbiana", "lesbianismo" y "sáfico" (Velandia, citado en Peláez, Tatiana, 2008).

La comprensión del lesbianismo ha evolucionado significativamente a lo largo del tiempo, alejándose de las concepciones patologizantes y acercándose a una visión más inclusiva y diversa. En sus pioneros estudios, Kinsey (1953) desafió las nociones binarias de la sexualidad, proponiendo una escala que reconoce la fluidez de la atracción sexual, el lesbianismo se sitúa dentro de un espectro, donde las mujeres pueden experimentar diversos grados de atracción hacia otras mujeres a lo largo de sus vidas. Esta visión permitió visibilizar la diversidad de las experiencias lésbicas y cuestionar los estereotipos predominantes.

En la actualidad, la interseccionalidad, nos permite comprender cómo las mujeres lesbianas experimentan la opresión de manera diferenciada, según su raza, clase social y otras categorías de diferencia. De esta manera, nos ayuda a visibilizar las múltiples formas de discriminación que enfrentan las mujeres lesbianas y a promover una lucha más efectiva por la igualdad y la justicia.

Identidad Sexual

La identidad sexual es definida como el sentido interno que una persona tiene de sí misma en términos de su sexualidad y de cómo se percibe en relación con su orientación sexual, el mismo engloba no solo la autoidentificación, sino también cómo una persona comprende y experimenta su sexualidad dentro de un marco social y cultural. Goffman (1963) por su parte, exploró cómo las identidades sexuales y otros aspectos de la identidad personal son moldeadas y percibidas en función de las normas y expectativas sociales, argumentando que las identidades, incluida la sexualidad, están profundamente influenciadas por el estigma social y los roles que se esperan de las personas en diferentes contextos.

Además, la identidad sexual incluye la forma en que los deseos, sentimientos y comportamientos sexuales se experimentan y expresan, siendo una parte integral de la identidad global de una persona. Butler (1993) aborda cómo las identidades sexuales, incluyendo la orientación, están construidas socialmente y se manifiestan a través de prácticas discursivas y corporales, sosteniendo que la identidad no es simplemente un aspecto de uno mismo, sino una construcción continua que se negocia en interacción con las normas sociales y culturales.

Por su parte, Diamond (2008) resalta la importancia de entender la identidad sexual como algo dinámico y fluido que puede cambiar a lo largo del tiempo y está influenciada por múltiples factores personales y contextuales, esta perspectiva amplía la comprensión de la identidad sexual al reconocer que la experiencia de la atracción y el deseo no es fija, sino que puede evolucionar, reflejando la complejidad y variabilidad de la experiencia humana.

Identidad sexual en la homosexualidad. Sabemos que, al hablar de homosexualidad, es mencionar a aquellas personas que sienten atracción emocional, romántica y sexual hacia personas del mismo sexo, pero si nos referimos al género, los hombres homosexuales se les atribuye la denominación gay y a las mujeres lesbianas. Es imperioso mencionar, que por intereses científicos profundizaré en las lesbianas, Foucault (1976) argumenta que la identidad sexual, incluyendo la lésbica, es desarrollada en interacción con las expectativas culturales y políticas y que su visibilidad y aceptación están influenciadas por los cambios en las normas sociales.

Esta perspectiva es fundamental para entender cómo la identidad lésbica se configura y evoluciona en un contexto de poder y regulación social, puesto que, lejos de ser una característica fija e inmutable, se desarrolla en interacción constante con las normas sociales, que buscan definir y limitar las formas aceptables de sexualidad. En este contexto, las mujeres lesbianas deben negociar su identidad en un entorno que a menudo marginaliza o estigmatiza las orientaciones no heteronormativas, este proceso de negociación no solo involucra la resistencia a los estereotipos y prejuicios, sino también la lucha activa por la visibilidad, el reconocimiento y la igualdad (Foucault, 1976).

Es por ello que, a medida que las normas sociales evolucionan y se vuelven más inclusivas, las mujeres lesbianas enfrentan el desafío de redefinir y afirmar su identidad en un espacio que busca aceptar y valorar la diversidad sexual. Así, la identidad lésbica se forma y se fortalece a través de un proceso continuo de reivindicación y adaptación frente a las estructuras de poder que han buscado históricamente limitar y controlar las experiencias sexuales y afectivas no heteronormativas.

Vulnerabilidad

El concepto de vulnerabilidad abarca una serie de aspectos individuales y colectivos relacionados con la susceptibilidad que presentan los individuos o comunidades ante situaciones de sufrimiento, malestar o agravio, acompañadas por una menor disponibilidad de recursos para su protección (Ruiz, 2022). Esta definición se entiende como la multidimensionalidad de la vulnerabilidad, incluyendo factores económicos, sociales, y de salud que contribuyen a la exposición y fragilidad de ciertos grupos frente a riesgos y adversidades.

En este contexto, la vulnerabilidad no solo refleja una condición de desventaja, sino también una carencia de mecanismos efectivos para enfrentar y superar las dificultades, lo cual puede perpetuar ciclos de pobreza y exclusión. Sen (1999) argumenta que la verdadera medida del desarrollo debe centrarse en la capacidad de los individuos para llevar una vida que valoran y tienen razones para valorar.

En el caso de las mujeres homosexuales, la vulnerabilidad de su identidad no solo se define por su orientación sexual, sino también por la manera en que desafían las expectativas

heteronormativas de feminidad, este desafío implica una ruptura con los mandatos sociales que asocian la feminidad con la sumisión, la delicadeza y la heterosexualidad obligatoria, conceptos que han sido históricamente impuestos por una estructura patriarcal (Rich, 1980). Esta construcción identitaria entra en tensión con el imaginario social, que frecuentemente las reduce a categorías peyorativas como "desviadas" o "antinaturales", términos que reflejan un lenguaje discriminatorio arraigado en la hegemonía heterosexual (Butler, 1990).

La construcción social de la feminidad ha sido moldeada por un sistema binario de género que impone roles y comportamientos que refuerzan la idea de la mujer como objeto pasivo y heterosexual (Connell, 1995). Sin embargo, las mujeres homosexuales desafían esta lógica al apropiarse de una identidad que trasciende estos límites, lo que las expone a una doble marginación: por un lado, son discriminadas por su orientación sexual y, por otro, son rechazadas por no encajar en los estándares tradicionales de feminidad (Ahmed, 2006).

Desde esta perspectiva, las distinciones lingüísticas peyorativas, como el uso de insultos homofóbicos o la patologización histórica de la homosexualidad, funcionan como mecanismos de poder que buscan mantener la supremacía de la "mismidad" normativa (la identidad heterosexual y cisgénero) frente a la "alteridad" de las mujeres homosexuales. Este uso del lenguaje, según Foucault (1976), no es neutro, sino que reproduce relaciones de dominación y exclusión, convirtiéndolas en un grupo vulnerable dentro de la sociedad actual.

Es importante destacar, que la vulnerabilidad dentro de las distinciones lingüísticas peyorativas, como el uso de términos deshumanizantes o caricaturescos, refuerzan esta discriminación al despojar a las mujeres homosexuales de su agencia y dignidad. Este fenómeno se opone directamente a la ética de Levinas (1985), quien plantea que el encuentro con el "Otro" debe ser un acto de reconocimiento radical de su singularidad y no de su reducción a categorías predefinidas ni a un estereotipo social, pues ello implica anular su subjetividad y su experiencia vivida. En este sentido, las representaciones lingüísticas despectivas que deshumanizan a las mujeres lesbianas no solo las invisibilizan, sino que también perpetúan un sistema de poder que las relega a una posición de inferioridad y subordinación.

Alteridad y Mismidad en el encuentro con el Otro

La relación entre el yo y el Otro trasciende la simple interacción entre identidades individuales. Levinas (1985) afirma que

...la alteridad del Otro no se puede reducir a la mismidad del yo, porque la alteridad introduce una diferencia que no puede ser asimilada ni absorbida por el yo. El rostro del Otro revela una presencia que desafía la identidad y las categorías del yo. (p. 65)

En lugar de ver al Otro como una extensión o reflejo del yo, se sostiene que el encuentro con el Otro introduce una diferencia fundamental que el yo no puede integrar ni asimilar. Esta diferencia esencial desafía las categorías preexistentes y las construcciones identitarias del yo, revelando una presencia que confronta y cuestiona nuestras concepciones establecidas, resaltando cómo la ética se basa en el reconocimiento y respeto de la alteridad del Otro, abriendo un camino hacia una comprensión más profunda de las relaciones interpersonales.

En este sentido, Levinas (1985) también señala que "el yo se constituye en relación con su propia mismidad, pero esta mismidad es puesta en cuestión por la presencia del Otro, que revela una alteridad que el yo no puede integrar" (p. 72).

Así, la mismidad del yo, entendida como la identidad y coherencia interna del sujeto, se encuentra en constante tensión con la alteridad del Otro. Según Levinas (1985), el yo se define a través de su coherencia interna, pero esta mismidad es constantemente desafiada por la presencia del Otro, cuya alteridad esencial y radical no puede ser absorbida por el yo, entre la mismidad y la alteridad se resalta la complejidad de la relación ética, donde el encuentro con el Otro no solo desafía la identidad establecida, sino que también revela una dimensión ética que va más allá de la auto-referencia del yo.

Desde otra perspectiva, Ricoeur (2005) amplía esta discusión al proponer que la identidad del sujeto se configura en la dialéctica entre la mismidad (identidad idem) y la alteridad (identidad ipse). Mientras que la identidad idem se refiere a la permanencia del yo en el tiempo, la identidad ipse se construye en la relación con el Otro, reconociendo que la subjetividad no es una entidad fija, sino que se transforma en el encuentro con la alteridad. Para Ricoeur, la ética del reconocimiento implica asumir que la alteridad no es una amenaza para la identidad, sino una condición necesaria para su constitución. En este sentido, la

apertura al Otro permite al yo reformularse continuamente, alejándose de una visión rígida de la identidad y acercándose a una comprensión más dinámica y relacional de la existencia.

Así entonces, para Levinas (1985), la "mismidad" refiere a la identidad del yo, que tiende a comprender al mundo desde su propia perspectiva totalizante. La "alteridad", en cambio, implica la irrupción del Otro como un ser irreducible, cuya presencia demanda responsabilidad y no asimilación. En este sentido, el reconocimiento del Otro no puede basarse en su subordinación o en su reducción a lo "mismo".

Sin embargo, la discriminación hacia las mujeres homosexuales contradice este planteamiento. El imaginario social, al emplear un lenguaje peyorativo y prácticas excluyentes, niega la alteridad de estas mujeres al intentar subsumirlas bajo una narrativa de anormalidad o inferioridad. Por ejemplo, términos como "marimacha" o "pervertida" no solo deshumanizan, sino que anulan la posibilidad de un encuentro ético con el Otro, transformando la alteridad en una amenaza que debe ser controlada o eliminada. En este contexto, la perspectiva de Ricoeur (2005) invita a repensar las identidades no como esencias inmutables, sino como construcciones narrativas abiertas al reconocimiento del Otro, posibilitando así una transformación ética en las relaciones sociales.

En este sentido, tanto la perspectiva de Levinas (1985) como la de Ricoeur (2005) evidencian que la relación entre la mismidad y la alteridad no solo define la construcción identitaria del yo, sino que también plantea una exigencia ética ineludible: reconocer al Otro en su irreducible diferencia. La negación de esta alteridad, como ocurre en la discriminación hacia las mujeres homosexuales, perpetúa estructuras de exclusión que anulan su reconocimiento y restringen su participación en la sociedad. Por ello, repensar las identidades desde una lógica de apertura y reconocimiento mutuo permite visibilizar otras formas de ser y existir, promoviendo un diálogo que no se base en la asimilación, sino en el respeto a la diversidad como fundamento de una convivencia más justa y equitativa.

Construcción de Identidades, Imaginario Social y las Representaciones Mentales

La construcción de identidades según Etchezahar, Ungaretti y Brussino (en Barreiro, et al.,2018), ha sido un ámbito de estudio interdisciplinario que explora cómo los individuos y los grupos desarrollan, negocian y expresan su sentido de "yo" en relación con el entorno

social, cultural e histórico. Desde la *teoría de la identidad*, se basa en la idea de que la identidad no es algo fijo o innato, sino un proceso dinámico y performativo que se moldea a través de interacciones, discursos y estructuras de poder. Las interacciones con instituciones sociales, como la familia, la educación, la política y los medios de comunicación, influyen de manera crucial en cómo los individuos y los colectivos se ven a sí mismos y son vistos por los demás, este proceso de negociación es moldeado por los discursos que circulan en la sociedad, que proporcionan marcos normativos y expectativas sobre lo que se considera “normal” o “aceptable” en términos de identidad.

Los autores citando a Mead (1981), Tajfel y Turner (1986) expresan que la identidad es un producto de la comunicación simbólica, donde el individuo se ve a sí mismo Desde la visión del "otro generalizado", que surge a través de las relaciones sociales. Por lo que argumentan que el "self" (yo) se desarrolla en dos fases: el "I" (el yo espontáneo) y el "Me" (el yo socializado), que se construye al internalizar las expectativas de los demás.

Por lo tanto, el punto de partida central para la teoría de la identidad social es la influencia de los grupos sociales en cómo las personas se ven a sí mismas y a los demás, un aspecto a entenderse desde el contexto social en el que están inmersos. Las primeras formulaciones de esta posición teórica, según según Etchezahar, Ungaretti y Brussino (en Barreiro, et al.,2018), tuvo su génesis en la idea de que los cuerpos sociales pueden describir una serie de atributos, como la permeabilidad fronteriza del grupo, que determina la forma en que las personas se definen a nivel individual y grupal.

La suposición, se enraíza teóricamente en que el contexto social determina qué categorías son más apropiadas, dando una organización significativa de estímulos sociales, que controla la percepción y el comportamiento de las personas sumergidas en este contexto. Los autores citados, describen dos características principales del contexto: primero, proporciona información sobre el estado social (tanto el grupo como el grupo en comparación con otros). En segundo lugar, es una realidad social que facilita o restringe la percepción de la estabilidad, la legitimidad y la validez de la información disponible, que las personas luego usarán para desarrollar su identidad.

Para Foucault (1984), abordar la identidad desde una perspectiva histórica y discursiva, es afirmar que las identidades no son naturales, sino construidas por discursos

dominantes y relaciones de poder. La identidad, entonces, es tanto un acto de autodefinición como de sujeción a normas sociales.

Entonces, según los autores mencionados existen dimensiones de la construcción de identidades Una Individual vs. Colectiva, en la identidad personal se entrelaza con identidades colectivas (étnicas, nacionales, de género), como señala Tajfel en su teoría de la identidad social (1979), donde los individuos derivan autoestima de su pertenencia a grupos.

La temporalidad, como dimensión afirma que la identidad no es estática; cambia con el tiempo, como sugieren las narrativas de Ricoeur (1990), donde el "yo" se construye mediante historias que dan coherencia a la experiencia. Y, en la dimensión contexto, la construcción de la identidad depende del lugar y las circunstancias.

Ahora bien, ¿qué tiene que ver la construcción de identidades con los imaginarios sociales? mientras que la identidad se refiere al sentido del "yo" (individual o colectivo) que emerge de interacciones y narrativas, los imaginarios sociales son las representaciones compartidas, imágenes y significados que una sociedad construye para dar sentido a su realidad.

Estos imaginarios actúan como un marco o "telón de fondo" que influye en la formación de identidades. Es así como se comprende que las identidades no se forman en el vacío; dependen de los imaginarios sociales que proporcionan los "guiones" o narrativas disponibles para que los individuos se posicionen. (Etchezahar, Ungaretti y Brussino en Barreiro, et al.,2018). En el caso de este estudio, las mujeres homosexuales la construcción de su identidad, la construyen dentro de un dialogo constante de imaginarios sociales y representaciones mentales que actúan como marcos restrictivos de diálogos que a partir de la interseccionalidad son dominados por discursos de poder dentro de la propia cultura y que debilitan a veces su posibilidad de ser.

Imaginario Social

El concepto de imaginarios sociales fue desarrollado por Castoriadis en la institución imaginaria de la sociedad (1975). Castoriadis define los imaginarios como conjuntos de significaciones simbólicas que una sociedad crea para organizar su existencia, desde normas y valores hasta mitos y visiones del mundo. Por su parte, Charles Taylor, en *Modern Social*

Imaginaries (2004), los describe como las formas en que las personas imaginan su vida social, incluyendo expectativas sobre cómo deben ser las relaciones, las instituciones y el orden colectivo.

Al estudiar los imaginarios sociales, en esta indagación se toma la visión de Díaz (2014), en la que menciona:

los imaginarios sociales constituyen un conjunto de representaciones colectivas que modelan la percepción y el entendimiento de la realidad por parte de un grupo social. Estas representaciones no solo reflejan la visión del mundo de un grupo, sino que también actúan como un marco para la interpretación de la experiencia social y la construcción de identidades. (p. 102)

Al entender los imaginarios sociales como constructos que no solo reflejan la visión del mundo de un grupo, sino que también actúan como marcos interpretativos, se pone de relieve la naturaleza dinámica y bidireccional de estos conceptos. Los imaginarios sociales funcionan como herramientas cognitivas y afectivas que moldean la forma en que los individuos y grupos sociales comprenden y navegan su entorno. Asimismo, permite comprender cómo las identidades individuales y colectivas se forman y evolucionan en respuesta a las experiencias compartidas y a las narrativas culturales dominantes.

Además, la idea de que los imaginarios sociales son fundamentales para la interpretación de la experiencia social sugiere que las realidades percibidas no son objetivas, sino que están mediadas por estos marcos simbólicos. Para Díaz (2014),

los imaginarios sociales actúan como lentes a través de los cuales las personas interpretan y dan sentido a su experiencia cotidiana. Estos imaginarios no son estáticos, sino que están en constante evolución y pueden ser influenciados por diversos factores, tales como los cambios históricos, las interacciones sociales y las dinámicas de poder. La transformación de los imaginarios sociales puede, por tanto, conducir a una reconfiguración de las realidades percibidas y a un cambio significativo en las estructuras sociales y culturales. (p. 115)

La función crucial que los imaginarios sociales desempeñan en la forma en que las personas interpretan y dan sentido a su vida diaria. Al describir estos imaginarios como "lentes", la autora resalta su papel mediador en la percepción de la realidad. Esta metáfora sugiere que nuestras percepciones no son directas ni objetivas, sino que están filtradas y moldeadas por los marcos simbólicos y culturales que compartimos con otros miembros de nuestra sociedad.

Desde el punto de vista de Díaz (1998), los imaginarios sociales pueden definirse como una estructura simbólica creada entre los miembros de un grupo social específico, que aporta sentido a la realidad y pueden dar forma a las relaciones entre la población de la

sociedad. No se mantienen estáticos en el tiempo, sino que cambian a lo largo de la vida de la sociedad, dependen de varios factores: dinámicas históricas, subjetivas, familiares, entre otras. Entre ellos podemos encontrar:

Imaginario social de condición propia de la vida en sociedad (heredados - pasado): se trata de representaciones colectivas que con el tiempo han ido generando la vida en sociedad. Eran esquemas de comunicación familiar, cultural, social, connotados de reglas y valores en herencia que se revistieron en los vínculos lingüísticos sociales de la persona. Habrá posibilidades de devolverlo en el presente, todo depende si son transformados como parte esencial heredada dentro de la identidad de la persona.

Imaginario social con microajustes del Yo (auto reflexión - presente): remite al lenguaje interior modificado por las percepciones connotadas en la realidad social. Es aquí, donde se pone en juego la forma en que la subjetividad de la persona y la estructura de comunicación común imaginaria colectiva, que en un proceso de dialogo interno, puede ser transformada o instaurada desde su mismidad, en pro de la construcción de identidad social

Imaginarios sociales permanentes (actuales que condicionan el porvenir): concepciones que son continuamente relevantes y básicas para prever el porvenir social. A lo extenso del tiempo, la persona puede alcanzar su autodeterminación o no para controlar las estructuras lingüísticas de sentido y que dan sentido a su existencia. Actúan como referencia del cómo tienen que ser los comportamientos que generan el porvenir de su identidad social.

En esta lógica, los imaginarios sociales no solo estructuran la experiencia colectiva, también refuerzan su inherencia práctica en ella misma, es decir, operan en favor de la estabilidad y equilibrio de la identidad social. Pero, también estas inherencias pueden derivar de inmutables de sí y los otros, dado que en esta gestión humana de mantener la propia identidad en todo momento, los sujetos otros que se resisten a los otros diversos, pueden significar otras perspectivas de cambio, sumergidas entre lo establecido y emergente, entre la tradición y transformación, entre el hoy y la trascendencia.

Con relación a lo anterior, se puede argumentar que las identidades de las mujeres homosexuales son construidas en un campo de tensiones entre el reconocimiento de su alteridad y su negación a través de la discriminación, que la interseccionalidad revela cómo capas de opresión lingüísticas, que configuran sus experiencias. En este sentido, la

perspectiva de Lévinas (1985) invita a repensar el imaginario social desde una ética que valore la diversidad sin jerarquías, por lo que las distinciones lingüísticas peyorativas, actúan como barreras que perpetúan la "mismidad" normativa, impidiendo el encuentro auténtico con los otros y con la diversidad de estas mujeres.

Representaciones Mentales

En el ámbito de la psicología cognitiva, las representaciones mentales juegan un papel crucial en la manera en que los individuos perciben y entienden su entorno. De acuerdo con Eysenck y Keane (2020), definen las define como "las estructuras y procesos internos que los individuos usan para interpretar y organizar la información del mundo externo. Estas representaciones actúan como modelos internos que permiten la percepción, el razonamiento, la toma de decisiones y el recuerdo" (p. 54).

En los sujetos, actúan como modelos intrínsecos que facilitan varios aspectos cruciales de la cognición, en términos de percepción, estas representaciones ayudan a los individuos a decodificar y dar sentido a los estímulos sensoriales, transformándolos en una comprensión coherente del entorno. Esto es vital para la navegación diaria y la interacción con el mundo. Anderson (2015), sostiene que

...las representaciones mentales sirven como modelos internos que permiten a los individuos interpretar y organizar la información sensorial. Estas representaciones son fundamentales para la percepción, ya que facilitan la comprensión coherente del entorno, permitiendo la navegación y la interacción efectiva en la vida cotidiana. (p. 45)

Por consiguiente, Anderson (2015), menciona que, en el ámbito del razonamiento y la toma de decisiones, proporcionan un marco que permite evaluar opciones, predecir consecuencias y seleccionar acciones basadas en la interpretación de la información disponible. Sin estas estructuras internas, la toma de decisiones sería un proceso caótico y desorganizado, ya que los individuos carecerían de una base coherente para evaluar y comparar diferentes alternativas.

Desde esta perspectiva, son esenciales para la memoria y actúan como almacenes de información que pueden ser recuperados y utilizados en situaciones futuras. Esta capacidad de recordar y aplicar información pasada es crucial para el aprendizaje y la adaptación, permitiendo a los individuos ajustar su comportamiento en función de experiencias previas.

Por otro lado, Anderson (2015), señala que las representaciones mentales no solo afectan la memoria, sino que también interactúan con otros procesos cognitivos, como la percepción y el razonamiento. La forma en que se representan mentalmente las experiencias influye en cómo se perciben nuevos estímulos y en cómo se razona sobre ellos, esta interacción refuerza la comprensión y el manejo de la información, contribuyendo a un procesamiento cognitivo más integrado y eficiente. Además, la forma en que las personas almacenan y recuperan recuerdos puede tener un impacto en su estado emocional y en la gestión del estrés, destacando la importancia de las representaciones mentales en la salud mental y el bienestar.

Según Winfield, Jiménez y Topete (2017), no sólo son sistemas cognoscitivos con lógica, sino que abarcan el lenguaje propio de un grupo, tanto interno (mismidad) como externo (alteridad) y que repercute en el comportamiento consigo mismo y los demás. Por tanto, responde a la elaboración del comportamiento y la comunicación entre los grupos y la manera del cómo individualmente interpretan su realidad de acuerdo a los valores, normas, costumbres, roles, y necesidades humanas.

Por lo tanto, ayudan a comprender el sentido del ser humano con su coexistencia en tanto a su dinámica de interacción con los otros. Aunado a los imaginarios sociales contiene las imágenes culturales o reflejos de significación aparentes, que mueven la interpretación individual de los significados lingüísticos de un grupo dentro de la sociedad, por lo que el imaginario se construye e instituye persistentemente de forma grupal y, coexiste con los propios imaginarios, luego de que estos se “instituyen” en el contexto con sentido y significado (Segovia, Basulto y Zambrano, 2018; Castoriadis, 1989).

Castoriadis, (1989) reitera que los imaginarios no son estáticos, si no que se construyen y reconfiguran mediante la consciencia humana, lo que implica que las representaciones mentales individuales pueden desafiar o innovar dichos imaginarios instituidos, pues al ser reelaboradas por las personas, pueden modificar a los propios imaginarios a lo largo del tiempo.

En el caso de las mujeres homosexuales, las representaciones mentales adquieren una relevancia particular, por lo que el dinamismo de la sociedad, a menudo, tiene imágenes negativas sobre la homosexualidad femenina, cargadas de estereotipos y prejuicios. Estas representaciones pueden ser internalizadas cuando se instituyen dentro del contexto por las

propias mujeres lesbianas, afectando su autoestima, su salud mental y sus relaciones interpersonales y a su vez, la discriminación constante puede llevar a la internalización lo que aumenta el riesgo de ansiedad, depresión y otros problemas de salud mental.

Sin embargo, también pueden ser una fuente de resiliencia, por lo que las mujeres lesbianas pueden construir representaciones mentales positivas, como el sentido de pertenencia a una comunidad y el orgullo por su identidad, que actúan como factores de protección contra el estrés y la discriminación, lo que resiliientemente propicia el tener la capacidad de reinterpretar experiencias negativas y construir narrativas de resiliencia, aspecto crucial para su bienestar.

De lo expuesto, se puede deducir entonces que la construcción de identidades, los imaginarios sociales y las representaciones mentales, forman una tríada interdependiente. Los imaginarios sociales establecen el marco colectivo, las representaciones mentales lo procesan a nivel individual, y las identidades emergen como el resultado de esta interacción, siendo al mismo tiempo un espacio de agencia para transformar dichos imaginarios. Este proceso es continuo, influenciado por la cultura, el poder y las experiencias personales.

MOMENTO III

LA BRÚJULA METODOLÓGICA

Guiando el Rumor de las Voces

En el contexto de esta investigación, la metáfora de la "brújula metodológica" se emplea como un símbolo de orientación y guía, antes del pensamiento científico del ser humano, se encuentra la esencia del acto de conocer: su curiosidad, sus convicciones, sus creencias, sus prejuicios, la observación casual de una realidad en constante cambio y sus diversas percepciones del mundo. Como sujeto epistémico de mi investigación direccioné mis intereses en el proceso de estudio a las experiencias vividas y sentidas de las mujeres homosexuales profesionales de la docencia universitaria, con la intención de develar en un cuerpo escritural fenomenológico hermenéutico, las concepciones intersubjetivas de la mismidad y alteridad de mujeres homosexuales: imaginario social y construcción de identidades.

Así, al adentrarme inicialmente en este contexto, recurrí a la recursividad del pensamiento holístico y complejo, con el objetivo de ampliar mi comprensión y despejarme de confusiones o conceptos erróneos epistemológicos. El foco del área cognoscitiva lo señala Gaston Bachelard, citado por Ugas (2015) cuando afirma:

Es en el acto mismo de conocer, íntimamente, donde aparecen, por una especie de necesidad funcional, los entorpecimientos y las confusiones. Es ahí donde mostraremos causas de estancamiento y hasta de retroceso, es ahí donde discerniremos causas de inercia que llamaremos obstáculos epistemológicos. El conocimiento de lo real es una luz que siempre proyecta alguna sombra.... Lo real no es jamás «lo que podría creerse», sino siempre lo que debiera haberse pensado (p.11)

Al igual que una brújula señala el camino a seguir en territorios desconocidos, durante mi trayectoria investigativa, profundicé en mis inquietudes y gradualmente me he liberado de los conflictos cognitivos que debía enfrentar en el desconocimiento de los testimonios de las informantes. Estos relatos me permitieron identificar los desafíos más inmediatos para avanzar hacia una cosmovisión holística de la diversidad sexual.

Apoyando la congruencia de mis intencionalidades de estudio referidas a conocer, describir e interpretar los sentidos y significados a partir de la mismidad y alteridad de las

mujeres homosexuales como imaginario social en la construcción de identidades, percibí como el enfoque epistemológico denominado por Padrón (1998) Introspectivo-Vivencial, donde:

El papel de la ciencia es concebido como mecanismo de transformación y emancipación del ser humano y no como simple mecanismo de control del medio natural y social... en este enfoque se tiene la convicción de que la vía más apropiada para acceder al conocimiento es una especie de simbiosis entre el sujeto investigador y su objeto de estudio, una especie de identificación sujeto-objeto, tal que el objeto pase a ser una experiencia vivida, sentida y compartida por el investigador (de ahí el calificativo de Vivencial) (p.4)

Para alcanzar un conocimiento más riguroso de las distintas fases de mi estudio, el enfoque epistemológico introspectivo vivencial propuesto por Padrón (1998) me afirma que, el conocimiento es constante cuando se construye desde la propia realidad. A partir de los enfoques epistemológicos señalados por el autor en cuestión, ubico mi indagación en el “Interpretativo-fenomenológico-hermenéutico”, que según su apreciación se fundamenta en comprender las conductas humanas, sus intenciones y motivaciones, pero considerando como soporte para la interpretación de la realidad, el contexto, grupo de normas, reglas establecidas y el pasado de la persona.

De acuerdo con lo antes citado, mi análisis investigativo se centró en escuchar atentamente las voces de las participantes. Posteriormente, interpreté sus testimonios con una perspectiva amplia, adaptada a las costumbres, principios, valores y creencias de nuestro momento histórico actual, así como a las relaciones intersubjetivas experimentadas con cada una de ellas.

En mi cotidianidad personal, como profesional e investigadora, el contacto cercano con los participantes de mi investigación me permitió afianzar una sinergia armónica con ellas. Conecté intersubjetivamente las experiencias, observando aspectos coincidentes en nuestras cosmovisiones y cultivando relaciones dialécticas-empáticas. Estas relaciones como sujeto cognoscente, se generaron mucho antes de la inquietud que orientó mi estudio, prestando atención a las particularidades de nuestro contexto socio-cultural.

De tal manera que, para guiar la interpretación de los testimonios de modo coherente, me basé en el principio del caos presente en la génesis del conocimiento científico. Este principio, aunque parte de una intención de simplificar la vida para explicar la diversidad y desorden de los fenómenos, exigió epistemológicamente al pensamiento complejo, para abarcar el saber mitológico y divino que envuelve la creación del universo.

Esta relación es co-reflexiva, Morin (2001) según García, (2008) lo menciona epistemológicamente como "rizo recursivo" (p.3), dado que la cohesión con los otros en la existencia dentro de la mismidad y alteridad incentiva a definir a las personas dentro de un grupo social la construcción de su identidad. Premisa que ontológicamente a partir del conocer a tratado de dar respuesta al ¿quién soy yo en relaciones de alteridad? y ¿cómo los imaginarios sociales, me sitúan en el mundo? Es decir, más allá de un mundo aparentemente materialista, mortal, medible, exacto y sin salvación que sostiene al hombre, existió una matriz intangible fundamentada en la perfección y eternidad, en la maravillosa existencia de un Dios que lo guio en su cotidianidad.

En esa ambigüedad de concepciones sobre la creación del universo, se mantendrá una lucha constante del poder científico, obsesionado por ofrecer al hombre, como entidad biológica y cultural, una explicación concreta sobre su existencia, o, mejor dicho, su coexistencia, para así encontrar como fin último la partícula más mínima que demuestre su "razón de ser". Tal como sostiene Morín (1997) en su aclaración del pensamiento complejo:

Vemos cómo la agitación, el encuentro al azar, son necesarios para la organización del universo. Podemos decir que el mundo se organiza desintegrándose. He aquí una idea típicamente compleja. ¿En qué sentido? En el sentido de que debemos unir a dos nociones que, lógicamente, parecieran excluirse: orden y desorden. Más aún, podemos pensar que la complejidad de esta idea es aún más fundamental. En efecto, el universo nació en un momento indescriptible, que hizo nacer al tiempo del no tiempo, al espacio del no-espacio, a la materia de la no-materia. Llegamos, por medios completamente racionales a ideas que llevan en sí una contradicción fundamental. (p.58)

Para mi investigación, resultó oportuno el apoyo en el pensamiento holístico complejo al momento de adentrarme en la inquietud que soportará mi estudio, respecto a, los múltiples sentires y vivencias de las mujeres homosexuales, desde un análisis dialéctico en los imaginarios, el cual se recogió de las voces de las mujeres homosexuales de forma intersubjetiva. Los actores sociales llevaron a cabo a lo largo del estudio una autoevaluación de sus experiencias para reflexionar sobre los desafíos que se presentan en la mismidad y alteridad de las mujeres antes mencionadas.

Lo anterior, me conlleva a posicionarme en la postura paradigmática de mi estudio, al tratar de definir inicialmente el paradigma Kuhn (1978) señaló que consiste en una estructura coherente formada por una red de conceptos a través de los cuales los científicos perciben su campo, una red de creencias teóricas y metodológicas interconectadas que permiten la selección, evaluación y crítica de temas, problemas y métodos, y una red de compromisos dentro de una comunidad científica.

En la búsqueda de profundizar mi posicionamiento paradigmático, me adentre en la doctrina del paradigma interpretativo y en consonancia con las intencionalidades del estudio con este paradigma se pudo comprender la realidad desde una perspectiva dinámica y diversa, centrándome en las acciones humanas y la práctica social contextualizada, especialmente en el ámbito de la diversidad sexual, mediante la constante descripción, interpretación y reflexión sobre los significados que facilitaron el develar este cuerpo teórico investigativo.

Apoyando estos planteamientos, desde la perspectiva cualitativa Sandin (2004) destaca que este tipo de investigación se caracteriza por una metodología integral y holística que considera plenamente a todos los grupos de estudio en su entorno natural y cotidiano, fomentando una interacción espontánea y fluida con el investigador. El objetivo fundamental de este enfoque descriptivo interpretativo en el ámbito cualitativo fue observar y describir detalladamente las condiciones espacio-temporales de los actores sociales, reconociendo la singularidad tanto de ellas como de sus grupos de referencia.

Además, en la perspectiva de Rusque (2010) expresa que la investigación cualitativa, propone un marco onto-epistemológico que conecta dialécticamente cuatro polos para facilitar la generación de conocimiento. Estos polos incluyen la Dimensión Ontológica, que explora la naturaleza del fenómeno social investigado, como las experiencias de inclusión hacia la mismidad y alteridad de las mujeres homosexuales, como parte de los desafíos inmediatos hacia una visión holística de la diversidad humana.

En el plano ontológico, mi participación activa como sujeto en el proceso investigativo se centra en establecer una relación dual con los participantes, facilitando diálogos valiosos para describir, interpretar y reflexionar de manera intersubjetiva desde sus perspectivas, experiencias vividas y sentidas, sobre las concepciones intersubjetivas de la mismidad y alteridad de mujeres homosexuales: imaginario social y construcción de identidades. Asimismo, como investigadora, mediante las voces y vivencias que se obtuvieron, su contenido se valoró tal cual se manifestó, trabajando de acuerdo a la realidad sentida y significada por los actores sociales de esta indagación.

Por consiguiente, se puede inferir que ontológicamente, la fenomenología y la hermenéutica en el contexto de mi investigación, se basó en la experiencia vivida y sentida de las mujeres homosexuales, las cuales me proporcionaron una reflexión de manera introspectiva sobre las propias experiencias compartidas; logrando entender la esencia de los

desafíos dentro de los imaginarios sociales que se presentan en la mismidad y alteridad de las mujeres homosexuales. Es decir, a partir de estas ideas previas se comprendió y asumió la visión de esta investigación.

Al explorar las relaciones intersubjetivas entre las mujeres homosexuales y la construcción de su sentido de alteridad, resulta valioso recurrir a la ética de Ricœur (2006), su concepto del sí mismo como otro nos invita a reconocer que la identidad no se construye de forma aislada, sino en relación con los demás, las experiencias de mismidad y alteridad de las informantes se entrelazan, ya que su comprensión de sí mismas está intrínsecamente ligada a su reconocimiento del otro. La ética de Ricœur, basada en el respeto y la responsabilidad hacia el otro, me permitió analizar cómo las mujeres homosexuales enfrentan los desafíos éticos que surgen de su posición en la sociedad, y cómo construyen relaciones intersubjetivas basadas en el reconocimiento mutuo y la justicia.

Desde la introspección de las protagonistas de mi investigación, se adentra la fenomenología eidética de Heidegger, que según Morse (2003), aborda la exploración de los significados de una experiencia desde la perspectiva del mundo de quienes la han vivido y le han conferido significado. En mi función como investigadora fenomenológica, me propuse conocer, describir, comprender e interpretar el estudio de la esencia de las experiencias de mis entrevistadas.

Asimismo, la hermenéutica, según Morse (2003), tiene la tarea de revelar el significado que no se manifiesta de forma inmediata a nuestra intuición, examinándolo y descubriéndolo, puesto que la experiencia en sí misma es fundamentalmente un proceso interpretativo que está vinculado a las normas sociales y culturales, que en este caso se encuentran instauradas en el mundo intersubjetivo de los imaginarios sociales.

Desde la Dimensión Axiológica, el respeto por el otro en las concepciones lingüísticas de los actores sociales, y el valor de la diversidad humana como una filosofía de vida en las relaciones dialécticas dentro de la dinámica cotidiana del contexto social son fundamentales dentro del respeto por los derechos humanos sin distinción de género, raza, credo, condición social, física, política o económica. Así, la diversidad de género será considerada como un recurso valioso para enriquecer la visión pluricultural y la diversidad humana.

Por último, en concordancia con las dimensiones anteriores, el plano metodológico me permitió seleccionar los métodos más adecuados para develar los significados sociales y

los procedimientos necesarios al recopilar información relevante, interpretando y reflexionando sobre las estructuras fundamentales de la experiencia vivida, así como sobre el significado e importancia de las mismas. En esta investigación, la perspectiva metodológica coherente con la posición paradigmática se basó en el método fenomenológico hermenéutico, que abordó las experiencias individuales subjetivas e intersubjetivas de las participantes, relacionadas con las significaciones de sus experiencias cotidianas.

Método

Resulta pertinente así definir el método fenomenológico hermenéutico desde la sustentación de Van Manen (2003), quien afirma que el objeto de estudio bajo esta perspectiva se analiza de manera sistemática, explícita, autocrítica e intersubjetiva:

Es "intersubjetiva" porque el investigador en ciencias humanas requiere del otro, como por ejemplo el lector, para establecer una relación dialéctica con el fenómeno y validar así su descripción... El objeto de estudio en la investigación fenomenológica siempre son las estructuras de significado del mundo vivido "humano" (p. 30).

Esta afirmación reitera que la ciencia humana mediante el método fenomenológico-hermenéutico, se centra en la exploración de los significados vividos o existenciales para describirlos e interpretarlos con profundidad y riqueza, tal como los experimentamos en nuestra vida diaria dentro de un universo vital y dinámico.

Metódica

En este apartado describo la ruta que seguí para acercarme a las significaciones imaginarias de la mismidad y alteridad de las mujeres homosexuales la cual asumí desde el método fenomenológico hermenéutico y se desarrolló a lo largo de tres fases interconectadas presentadas por Van Manen (2003), Descripción, Interpretación y Descripción-Interpretación.

Fases del Método

Fase I Descripción. En esta fase se integraron los procesos de búsqueda y recopilación, a través de diversas fuentes, de los relatos de las experiencias de las mujeres

homosexuales. Se realizaron entrevistas en profundidad, observación participante y registro diario de campo.

Inicialmente se recolectaron las entrevistas en profundidad con mujeres homosexuales y los registros diarios de campo, enfocándose en las experiencias vividas y sentidas respecto al fenómeno, experimentado en términos de identidad y reconocimiento dentro de la sociedad.

Fase II Interpretación. Esta fase se concentró en la reflexión e interpretación del material experiencial que se recolectó, para lo cual se llevó a cabo un análisis temático del material obtenido de las entrevistas realizadas con las mujeres homosexuales, quienes compartieron sus vivencias y experiencias. El procedimiento se desarrolló desde una reflexión a nivel macro-temático hasta una reflexión detallada a nivel micro-temático, utilizando un enfoque selectivo línea por línea para identificar frases que capturen los significados fundamentales de sus experiencias.

Una vez completada la transcripción en los protocolos de entrevistas, se procedió a la reducción de la información mediante la codificación y categorización abierta y axial. Según Piñero y Rivera (2013), la codificación actuará como un mecanismo heurístico para desglosar y segmentar la información, formando categorías más amplias que permitieron formular nuevas preguntas y niveles de interpretación. La categorización, por su parte, implicará el proceso de descomponer la información en unidades de significado.

Además, se aplicó la Triangulación Interpretativa, según Tezanos (1998), una metodología que relaciona el vértice de la realidad (descrita por las participantes) con el vértice teórico y el vértice del observador-investigador. Esta triangulación, en su coherencia epistemológica, facilitó la clarificación de las interpretaciones alcanzadas durante el estudio.

Fase III Descripción-Interpretación. Este proceso fue reflexivo, conllevó a redactar el texto fenomenológico, de la recogida de los hallazgos de la investigación. El objetivo de la investigación fenomenológico-hermenéutica desde la perspectiva de Díaz (1996), señala su visión en la profundización del análisis interpretativo de los imaginarios sociales, reconociendo que no solo son esquemas interpretativos de la realidad socialmente validados, sino también mecanismos que moldean las prácticas individuales y colectivas, destacando la importancia de elucidar las significaciones implícitas en los imaginarios sociales, para revelar aspectos no explorados y facilitar así la transformación de la subjetividad en contextos socio-

históricos específicos ¿qué sucede para que la gente se crea determinadas cosas? Y eso sucede en una sociedad específica que produce ciertos mecanismos que deciden acerca de la observabilidad de lo observable. (Pintos, 2014)

A continuación, el siguiente cuadro, sistematiza las fases del método escogido:

Tabla 1.

Fases del Método Fenomenológico Hermenéutico

Fase I: Descripción	
Procedimiento	Descripción
Búsqueda y recopilación de relatos	En esta fase, se realiza la recopilación de las experiencias vividas por las mujeres homosexuales a través de entrevistas en profundidad, observación participante y el diario de campo.
Recolección de entrevistas en profundidad	Se enfocó en las experiencias vividas y sentidas respecto a la mismidad y alteridad dentro de la sociedad, partiendo de los relatos obtenidos directamente de las informantes.
Registro de campo	La información recogida en los diarios de campo y entrevistas se utilizó para captar las experiencias subjetivas de las informantes y cómo se posicionan frente a la sociedad, las expectativas de mismidad y alteridad.
Fase II: Interpretación	
Procedimiento	Descripción
Reflexión e interpretación	En esta fase se realizó el análisis temático del material obtenido, desarrollando una reflexión macro-temática que se fue desglosando hacia una reflexión micro-temática. Se utilizó una guía selectiva línea por línea para identificar frases que capturan los significados fundamentales de las experiencias vividas.
Codificación y categorización	Tras la transcripción, se realizó la reducción de la información mediante codificación, como mecanismo heurístico, y categorización, que permitió la formación de categorías amplias y nuevas preguntas sobre la información.
Triangulación Interpretativa	Se aplicó la triangulación interpretativa, que vinculó los vértices de la realidad descrita por las participantes, el vértice teórico y el vértice del observador-investigador.
Fase III: Descripción-Interpretación	
Procedimiento	Descripción

Redacción del texto fenomenológico	En esta fase, se realizó un proceso reflexivo con el objetivo de redactar el texto fenomenológico, que presenta los hallazgos de la investigación, reconociendo los imaginarios sociales y las significaciones implícitas.
Análisis intersubjetivo reflexivo	Se profundizó en el análisis de los imaginarios sociales, reconociendo que estos no solo son esquemas interpretativos de la realidad, sino mecanismos que influyen en las prácticas individuales y colectivas.
Interpretación de la subjetividad	La interpretación buscó revelar aspectos no explorados de la subjetividad en contextos socio-históricos específicos. A través de este proceso, se elucidaron las significaciones implícitas y se buscó facilitar la interpretación de la subjetividad de las mujeres homosexuales.

Fuente: Elaboración Propia (2025)

Las etapas previamente descritas conformaron el procedimiento investigativo, desde una perspectiva dialéctica-hermenéutica, para interpretar las voces de las informantes, de modo que estas se justificaron, estableciendo una relación intrínseca entre el entrevistado y el cuerpo del texto durante el análisis.

En este sentido, el ciclo investigativo, fundamentado en el método fenomenológico-hermenéutico e incorporando elementos teóricos sugeridos por Van Manen (2003), se articuló en fases sucesivas. La totalidad de este proceso se sintetizó en el gráfico adaptado que se presenta a continuación:

Figura 1.
Ciclo del Proceso Investigativo



Fuente: Elaboración Propia (2025)

Actores Sociales del Estudio

Tomando en cuenta la perspectiva descrita por Piñero et al. (2020), la investigación cualitativa se apoya en informantes o actores sociales que proporcionan datos desde su contexto vivencial singular, conectado con las posibilidades teóricas del objeto de estudio en construcción por el investigador (p. 93). Esta aproximación resalta la importancia de comprender las experiencias subjetivas de los informantes, permitiendo al investigador acceder a una visión más profunda y contextualizada del fenómeno en estudio. Es importante que los actores sociales fueron escogidos bajo la vertiente de que fuesen mujeres

homosexuales y profesionales de la docencia, por lo que sus testimonios fueron más objetivados por la realidad acontecida desde su mismidad y alteridad. A continuación, describo a los actores sociales de mi estudio:

Tabla 2.

Actores Sociales

Actores Sociales Identificación del Registro: AS (entrevista en profundidad, ver anexo A)		RESPONSABILIDAD
AS01		Mujer homosexual de 49 años de edad, profesional en docencia universitaria, residente en Barquisimeto.
AS02		Mujer homosexual de 30 años de edad, profesional en docencia universitaria, residente en Barquisimeto.
AS03		Mujer homosexual de 25 años de edad, profesional en docencia universitaria, residente en Barquisimeto.
AS04		Mujer homosexual de 30 años de edad, profesional en docencia universitaria, residente en Barquisimeto.

Fuente: Elaboración Propia (2025)

Es imperioso mencionar que para la elección de los informantes estuvo conformada por cuatro mujeres homosexuales, profesionales en docencia universitaria, residentes en Barquisimeto, cuyas experiencias de vida resultaron fundamentales para el desarrollo de esta indagación. Los testimonios emergieron como producto de entrevistas realizadas a los actores sociales identificados como AS01, AS02, AS03 y AS04, cuyas edades oscilan entre los 25 y 49 años. Estas informantes, desde sus vivencias subjetivas objetivas, contribuyeron a la construcción del cuerpo del trabajo, permitiendo un análisis cualitativo basado en la lectura analítica intersubjetiva, la reflexión profunda e interpretación de las significaciones lingüísticas presentes en sus discursos.

La recolección de información se llevó a cabo mediante la transcripción literal de los relatos, estableciendo protocolos específicos que facilitaron la identificación de frases y palabras clave. A partir de este proceso de categorización y análisis temático, fue posible identificar los sentidos y significados que configuran los imaginarios sociales instituidos e instituyentes, lo que permitió una comprensión más amplia y contextualizada de las experiencias vividas y sentidas por las mujeres homosexuales.

Técnicas de Recolección e Interpretación de los Hallazgos

En cuanto a las técnicas, según Martínez (2013), se deberá determinar en primer lugar, el objetivo que se perseguirá. A tal efecto, atendiendo al supuesto de esta investigación, las técnicas estarán orientadas a proveer un mayor entendimiento y organización de las vivencias y experiencias de las mujeres homosexuales. Desde el plano metodológico, se busca comprender e interpretar los fenómenos relacionados con la mismidad y alteridad de estas mujeres en su contexto social y cultural.

Al respecto, se emplea como técnica la *observación participante*, que de acuerdo a Cifuentes (2011), es una técnica que permite obtener información del comportamiento, ligando la reflexión teórica y metodológica desde el principio de la reflexividad. El observador participa con el grupo, conversando y estando en contacto con ellas, lo que permite llegar profundamente a la comprensión y explicación de sus experiencias. Empleando lo descrito, en lo que, respecta a mi desenvolvimiento como investigadora durante el proceso de interacción intersubjetiva dialéctica con las mujeres homosexuales, fue escuchar atentamente sus percepciones y vivencias.

Asimismo, Ruiz (1996), señala que optar por realizar *entrevistas en profundidad* ya que estas permitieron encontrar lo que es importante y significativo en la mente de las mujeres homosexuales, sus significados, perspectivas e interpretaciones, y el modo en que ellas ven, clasifican y experimentan su propio mundo.

La entrevista en profundidad comprende un desarrollo de interacción, creador y captador de significados, en el que influye decisivamente las características personales (biológicas, culturales, sociales, conductuales) tanto del entrevistador como de las entrevistadas. A su vez, Ruiz (1996), menciona que se concibe a las informantes como personas que construyen sentidos y significados de la realidad ambiental. Con ello, se entiende, interpreta y maneja la realidad a través de un marco complejo de creencias y valores, desarrollado por ellas mismas, para categorizar, explicar y predecir los sucesos del mundo.

Se realizaron 4 entrevistas en profundidad mediante conversaciones con preguntas abiertas. A través de las afirmaciones e interpretaciones que las mujeres homosexuales expresan sobre sus vidas y mediante el discurso sobre su identidad y experiencias, se

reconocen los imaginarios y representaciones de género de estas mujeres y cómo estos influyen en la construcción ideológica de su identidad.

Tal como afirma Jodelet (1989), "La observación de las representaciones sociales es, en efecto, algo fácil en múltiples ocasiones. Circulan en los mensajes e imágenes mediáticas, cristalizadas en las conductas y los arreglos materiales o espaciales". Justamente, son los mensajes, imágenes, conductas y el lenguaje de los actores sociales los contenidos que se utilizaron para realizar esta investigación. El criterio de selección de la entrevista fue condicionado por su edad y experiencias personales, creando así diversas opiniones y voces a entrevistar. La selección no se desarrolló de forma probabilística, sino que corresponde a sujetos voluntarios que fueron invitadas a aportar su información.

Igualmente, otro de los valiosos instrumentos de recolección de la información fue el *registro diario de campo*, que permitió sistematizar los diversos testimonios para visualizarlos de forma organizada a lo largo del proceso investigativo. Londoño, Ramírez, Fernández y Vélez (2009) destaca los beneficios de esta herramienta para la realidad socio-cultural estudiada, afirmando que: el acto de plasmar esta experiencia por escrito facilita el desarrollo y la mejora de habilidades como: la capacidad de observación, el análisis, la escritura, la crítica, la reconstrucción y la disciplina requerida para transformar la práctica en una oportunidad de investigación (p.1). Este argumento confirma el aporte que proporciona este instrumento a mi investigación, al revisar constantemente mis notas personales para resaltar los aspectos relevantes con base a las intencionalidades planteadas.

En cuanto a la interpretación de los hallazgos y la producción del texto fenomenológico, utilicé el análisis de contenido, que consistió en la lectura y el análisis horizontal de la información recolectada de cada una de las observaciones, las entrevistas en profundidad y los registros diarios de campo para identificar aquellas características que son comunes entre las expresiones emitidas por las mujeres homosexuales, lo que permitió el surgimiento de las dos categorías o temáticas orientadoras de indagación.

En este sentido, se organizó la información de acuerdo a las acciones secuenciales que se dieron durante la experiencia vivida, mediante el proceso de *cromatización*, definido por Piñero et al. (2020), como unos pasos de selección artesanal y creativa, que consiste en asignar color a las unidades de significación de la investigación durante la lectura y análisis horizontal de las expresiones individuales de cada participante. Una vez seleccionadas tales

significaciones, se debe adjudicar códigos a cada una de ellas, empleando colores de forma coherente para separarlas y asignarles nombres provistos de conceptos amplios que serán llamados macro-categorías.

En relación con Van Manen (2003) expresa que este proceso implica una aproximación selectiva o de marcaje de frases que destaquen con la problemática estudiada, las cuales se seleccionan de forma completa o fragmentada para que parezcan temáticas de la experiencia recopilada; con sensibilidad desde un punto de vista fenomenológico de la información. Dicho procedimiento facilita diferenciar y codificar las micro-categorías derivadas del macro, destacando que ello se trata de un camino hermenéutico-creativo.

Posteriormente, se procede a ***categorizar y codificar*** dicha información, un proceso que según Martínez (2006), consiste en condensar una representación simplificada de la información recopilada en la indagación. En esta etapa de categorización y codificación de la información, se clasifican las categorías deductivas.

En este sentido, Van Manen (2003), señala que estas categorías están relacionadas con la reflexión **macro-temática** o **categorías orientadoras** del estudio en las diferentes fases en las que se realizan las entrevistas. Las categorías inductivas, según la referencia del autor Martínez (2006), se obtuvo a partir del relato, las cuales se consiguieron en primer lugar, leyendo varias veces la información obtenida de la observación y la entrevista; procediendo luego a clasificar la información según la reflexión micro-temática, teniendo presentes las intencionalidades del estudio y la reflexión macro-temática.

De este modo, en el análisis se hizo uso de la ***categorización y la codificación abierta y axial***. En este contexto, la codificación abierta, según Piñero et al. (2020), parte de la organización, registro y transcripción de los protocolos de las entrevistas, debidamente identificados con códigos de registro. En cuanto a la codificación axial, permite depurar y diferenciar las macro-categorías de las micro-categorías que emergieron en la codificación abierta. La validación y profundización de las interpretaciones se logró mediante la aplicación de la triangulación interpretativa, asegurando la convergencia de perspectivas y la robustez del análisis.

Legitimación del Proceso Metodológico

Este estudio fenomenológico hermenéutico fue llevado a cabo desde una perspectiva metodológica cualitativa y enfoque introspectiva vivencial, en el contexto de universidades públicas del Estado Lara, cuya intencionalidad se originó en comprender la mismidad y alteridad de las mujeres homosexuales, los imaginarios sociales y cómo ellas construyen su identidad, los cuales emergieron a través de un proceso reflexivo y dinámico, siendo interpretados desde la realidad y las experiencias de mis actores sociales, lo que otorgó credibilidad y legitimidad a los hallazgos obtenidos.

En relación con esto, Piñero et al. (2020), sostiene que los elementos que evidencian la legitimación de la información presentada en un proceso investigativo abarcan desde la validación observacional dialógica de los encuentros con los participantes, la triangulación empírica teórica y el análisis inferencial de sus interpretaciones. Por lo tanto, los procedimientos que se eligieron para respaldar la legitimidad en este estudio fueron:

El **contacto prolongado**, que se refiere al tiempo de permanencia del investigador dentro del escenario de investigación, para poder contextualizar la información de observaciones constantes. Esto se logra mediante la participación activa en el contexto social y la interacción entre el investigador y las participantes.

La **observación persistente**, como investigadora al involucrarme en las actividades diarias del contexto, del cual formo parte, permite identificar los rasgos dominantes del objeto y la necesidad de estudio. El hecho de trabajar dentro del ámbito social será de gran ayuda para comprender y reflexionar intersubjetivamente sobre la realidad estudiada y poder develar las voces vividas de la misma en la interacción con las informantes.

La **triangulación**, tiene un carácter convergente y dialéctico en la legitimación de la información que emerge de la investigación, se constituye en un proceso de relación de diferentes puntos de vista sobre el fenómeno a estudiar. En esta indagación, se obtiene desde los relatos y vivencias de las participantes, la sustentación teórica y mis interpretaciones como investigadora.

La **saturación**, es el fenómeno por el cual después de un cierto contacto con las informantes mediante las entrevistas, el investigador tiene la impresión de no aprender nada nuevo, por lo menos en lo que respecta al objeto sociológico de la entrevista. El investigador

no puede estar seguro de haber alcanzado la saturación sino en la medida en que haya buscado conscientemente diversificar al máximo sus actores sociales. La saturación es un proceso que opera no en el plano de la observación, sino en el de la representación que el investigador construye poco a poco de su objeto de estudio.

MOMENTO IV

ECOS EN EL VIENTO: VOCES DIVERSAS

Islas Emergentes en el Océano del Silencio

Nos adentramos en el proceso de visibilización de las voces de los actores sociales, pero antes me gustaría mencionar que la metáfora que utilizo "*Islas Emergentes en el Océano del Silencio*" evoca la imagen de voces que, aunque antes sumidas en el silencio o la invisibilidad, surgen y encuentran espacio en un vasto océano de olvido. Estas "islas emergentes" simbolizan las experiencias y relatos de las mujeres homosexuales profesionales de la docencia universitaria que, al ser escuchadas, encuentran un lugar en el discurso académico y social.

A partir de los registros descriptivos (R.D.) obtenidos a través de las entrevistas en profundidad, se realizó el proceso de sistematización y análisis de los hallazgos, con el fin de resaltar la escritura fenomenológica hermenéutica, tal como lo propone Van Manen (2003). Los principios fundamentales de este proceso, que incluyen la elaboración de las categorías macro y micro, se orientan hacia una trayectoria teórica basada en la creación de relaciones significativas y en el patrón de esas relaciones, para construir un discurso integral, reflejando la transformación de las relaciones significativas en un lenguaje, el cual se proyecta a través de las voces auténticas de los actores sociales, organizadas en un texto.

A lo largo de la profundización de mi investigación, me concentré en realizar lecturas repetidas y detalladas de los registros descriptivos de cada una de las entrevistas, con el objetivo de desarrollar un proceso de tematización. En este proceso, fui identificando y combinando las macro-categorías que surgían. La identificación y selección de estas categorías se orientaron a aquellos temas que me permitieran develar y describir puntos de coincidencia con dimensiones, hechos y circunstancias que, de alguna manera, estuvieran relacionados con el significado de las mencionadas macro-categorías.

Así, la identificación y selección de las macro-categorías se construyó simbólicamente a través de un enfoque holístico y reflexivo de la realidad, sustentado en aquellas frases que contribuyeron a dar sentido al texto. En este proceso de sistematización

de la información, se utilizó la codificación de la información abierta que según Piñero et al. (2020), busca representar los fenómenos mediante conceptos, clasificando las expresiones según sus unidades de significado para asignarles conceptos (códigos).

La codificación abierta utilizada en esta investigación se basa en la creación de una matriz de análisis, de la cual se extraen fragmentos significativos expresados en las voces de las participantes, esto permite identificar los elementos comunes y descriptivos de la realidad social estudiada referente a la mismidad y alteridad de las mujeres homosexuales: un imaginario social de construcción de identidades, siendo uno de los desafíos más urgentes para avanzar hacia una visión integral que abarque la diversidad humana.

Después de conectar los fragmentos mencionados, se procedió a extraer los códigos en vivo que permitieron identificar el párrafo dentro de las macro-categorías, con el objetivo de reflejar la idea central de las micro-categorías y facilitar el descubrimiento de las preconcepciones lingüísticas que significaron y unificaron los imaginarios sociales presentes en las expresiones de los actores sociales en la investigación. Este proceso se concretó mediante la construcción de la codificación axial, la cual permitió depurar y diferenciar las categorías emergentes (representaciones) de las micro-categorías derivadas de la categorización y codificación abierta.

De manera progresiva, se organizó la información siguiendo las acciones secuenciales ocurridas durante la experiencia vivida, a través del proceso de cromatización. Este proceso, según Piñero et al. (2020.), se define como un conjunto de pasos artesanales y creativos que consisten en asignar colores a las unidades significativas de la investigación, durante la lectura y análisis horizontal de las expresiones individuales de cada participante. Una vez seleccionadas estas significaciones, se asignaron códigos a cada una, utilizando colores de manera coherente para separarlas y etiquetarlas con nombres amplios que corresponden a las macro-categorías.

Según Van Manen (2003), este procedimiento implica un acercamiento selectivo o de marcaje de frases que resalten la inquietud estudiada, donde se extraen fragmentos o partes de ellas que se conectan con las temáticas de la experiencia recopilada, desde una perspectiva sensible y fenomenológica de la información. Este proceso permitió diferenciar y codificar las micro-categorías derivadas de las macro-categorías, enmarcándose dentro de un ciclo hermenéutico creativo.

De este modo, inicié este apartado interpretativo desde una reflexión fenomenológica hermenéutica, con el propósito de explicitar los significados capturados en el texto. Para ello, empleé la técnica de la entrevista en profundidad, la cual permitió, a través de la interacción dialógica con los actores sociales, la creación de un protocolo escrito, siguiendo la perspectiva de Van Manen, como se explicó previamente. Procedí a enumerar línea por línea la transcripción de las narrativas, lo que facilitó la identificación de elementos clave en los testimonios de las informantes.

Para obtener una comprensión general de las temáticas a agrupar, realicé una lectura minuciosa del protocolo y comencé a identificar y codificar las voces de los actores sociales utilizando las iniciales que corresponden a cada actor social con un número que se asignó y números que correspondían a las líneas del texto (AS01 L). Posteriormente, seleccioné fragmentos del texto, dividiéndolos en unidades lingüísticas como párrafos y oraciones, las cuales codifiqué por actor social y líneas para llevar a cabo el análisis temático. Siguiendo las recomendaciones de Van Manen, subrayé las unidades significativas o macrotemáticas.

A continuación, realicé una aproximación selectiva, localizando las frases esenciales o reveladoras, las cuales organicé en subtemas o microtemáticas. Este proceso analítico, según Van Manen, busca establecer significados semánticos. Llevé a cabo este análisis de manera simultánea, en un constante ir y venir entre el lector y el texto. Finalmente, elaboré los códigos interpretativos y las significaciones que emergieron de las voces de las informantes.

Asimismo, para construir el texto fenomenológico, opté por organizar la información en dos categorías orientadoras. En este proceso recursivo, fue imprescindible acudir a las fuentes y establecer una conexión entre las expresiones de los actores sociales, la perspectiva de los teóricos aliados y mi propia intencionalidad investigativa. Esto me permitió comprender el fenómeno de la diversidad sexual y los imaginarios sociales contruidos por las mujeres homosexuales desde sus experiencias vividas.

Además, las preconcepciones lingüísticas que significaron los imaginarios sociales, fueron extraídos de lo postulado por Díaz (1998) cuando afirma que es “un lenguaje formado por palabras significativas articuladas racionalmente...por un grupo humano que se reúne con alguna finalidad comparte un discurso común (p. 3-4)”. Estas preconcepciones, fijan y guían las actuaciones individuales o grupales de personas que conforman un colectivo

diverso dentro de la sociedad y, que son instaurados en su lenguaje y comportamiento en su vida cotidiana. Algunas, son generadas por evasiones en su mismidad y alteridad mediante expresiones que se fijan discursivamente en el hoy, y que pueden ser transformadas si así lo autodetermina la persona, por lo que son provenientes de su interactuar familiar, social, y cultural dentro de su historia de vida.

Así en el cuadro de categorización los podemos connotar como: a) imaginario social de condición propia de la vida en sociedad (**CVS**: heredados-pasado), b) el imaginario social con microajustes del Yo (**MY**: auto reflexión - presente) y c) los permanentes (**P**: actuales que condicionan el futuro), que refuerzan su utilidad práctica dentro de su propia mismidad para salir al encuentro con los otros.

A partir de lo manifestado por mis actores sociales, para identificar los imaginarios sociales acerca de la mismidad y alteridad de las mujeres homosexuales y la construcción de sus identidades, tomé como punto de partida esa temática central, de la cual emergieron dos (2) macrotemáticas o macrocategorías: **Mujeres Homosexuales (MH) y Construcción de Identidades (RI)**. En primer lugar, las estructuré y presenté en un cuadro, donde se reflejan las macrocategorías, las microcategorías, los imaginarios sociales extraídos de textos, frases clave o palabras que capturan la idea principal del discurso, tal como se muestra a continuación.

Tabla 3.

Contentivo de Temáticas Orientadoras

TEMA O CATEGORÍA MEDULAR				
<u>Mujeres Homosexuales: Imaginario Social y Construcción de Identidades</u>				
Unidades de Significado (Macrocategorías)	Microcategorías	Imaginario Social		
		CVS	MY	P
Mujeres Homosexuales (MH)	Matricentrismo (MT)	Modelo femenino	Mujeres importantes	Inclinación
	Ausencia de la figura paterna (AFP)	Ausencia	Rechazo	Sin vínculo afectivo
	Relato de vida (RV)	Disfuncionalidad familiar	Inestabilidad afectiva y económica	Presión social

	Sentimientos Contrapuestos para el género masculino (SCGM)	Abandono	Recelo	Repulsión
	Autoestima (A)	No encontrarse consigo misma	Rechazo al valor propio	Construcción de sí misma en el otro
	Valores y Creencias (VYC)	Juicio	Refugio	Esperanza de cambio
	Resguardo personal (RP)	La palabra del otro	La escucha agobiante	Siempre a la defensiva
	Descubrimiento inicial (DI)	Introspectiva	Inestabilidad emocional (Rareza)	Consciencia de sí misma, junto al otro
	Autorechazo (A)	Comparación	Cuestionamiento	Sentimiento de culpa
	Aceptación (A)	Valentía	Arriesgarse	Sinceridad
	Amor Divino (AD)	Refugio en la fuente primaria	Justificación	Refugio
	Yo Oprimido (YOP)	Autorreflexión	Evita	Se enmascara
	Resiliencia ante la discriminación (RD)	Ausencia de reconocimiento del otro	Sin limitaciones	Determinación ante el rechazo
	Sistemas de apoyo (SA)	Situaciones difíciles	Comprensión y aceptación familiar	Acompañamiento sin prejuicios
	Temor al rechazo (TR)	Preconcepciones	Evitación	Miedo al juicio
Construcción de Identidad	Estilos de crianza (EC)	Marcas generacionales	Disfuncionalidad familiar	Figura masculina distorsionada
	Ambiente disfuncional (AD)	Valor a lo externo	Relación familiar normalizada	Maltrato familiar
	Estructura familiar (EF)	Preferencias diversas	Poca empatía	Confianza aparente

	Estereotipo personal (EP)	Descuido en la apariencia	Rechazo al género femenino	Conductas varoniles
	Rechazo (R)	Secreto a voces	Distanciamiento o barrera	Desprecio
	Atención Psicológica (AP)	Desconfianza al servicio psicológico	Buscando respuestas	Soltar carga emocional
	Rechazo familiar (RZF)	Juicio	Decepción	Vergüenza de la familia
	Reconocimiento familiar (RF)	Cambio de perspectiva	Mostrarse como es	Aceptación
	Estado mental y emocional (EME)	Depresión	Frustración	Complacer a los demás
	Estándares sociales (ES)	Conflictos familiares	Presión familiar	Heteronormativa

Fuente: Elaboración Propia (2025)

Luego de presentar el cuadro antes descrito donde reflejo las dos macrocategorías, las microcategorías y los imaginarios, procedí a desarrollar y describir dos cuadros adicionales, uno para cada macrocategoría. En cada cuadro integré y agrupé los testimonios de mis informantes, organizándolos según las macrocategorías, las microtemáticas, los imaginarios y las significaciones lingüísticas.

En esta fase de aproximación reflexiva y reconstrucción del texto, presenté mis planteamientos y argumentos sobre las significaciones de las temáticas abordadas, utilizando la saturación como vía de legitimación a través de las voces de mis informantes, complementadas con fuentes teóricas. Según Van Manen (2003), este proceso permite crear relaciones significativas, donde el patrón de dichas relaciones se consolida en un discurso teórico que integra las macro y microtemáticas. Es decir, las voces de las informantes se transforman en un nuevo texto.

Finalmente, me acerqué a la comprensión de los imaginarios sociales, contrastándolos con la teoría de Díaz. A partir de las construcciones realizadas, logré identificar los imaginarios sociales a través de la reflexión personal. A continuación, se presenta el cuadro de la macrocategoría Mujeres Homosexuales (MH):

Tabla 4.

Macro categoría: Mujeres Homosexuales

TEMA O CATEGORÍA MEDULAR MUJERES HOMOSEXUALES					
Unidades de Significación (Macrotemáticas)	Microtemáticas	CVS	Imaginario MY	P	Significaciones Lingüísticas de los Informantes
Mujeres Homosexuales (MH)	Matricentrismo (MT)	Modelo femenino	Mujeres importantes	Inclinación	<p>“las mujeres son muy importantes” (AS01 L14)</p> <p>“ella bueno siempre fue quien llevó la casa, ese fue como el modelo femenino de llevar la casa” (AS01 L14-15)</p> <p>“pero sí sembré como en mi mamá, sobre todo, la duda y la intención de qué, bueno, de cuáles eran mis, mis gustos” (AS01 L126-128)</p>
	Ausencia de la figura paterna (AFP)	Ausencia	Rechazo	Sin vínculo afectivo	<p>“mi padre biológico no se dio por enterado de mi concepción y de</p>

					mi nacimiento” (AS01 L20-21)
					“mi madre lo corrió y no me dejó tener más contacto con él” (AS02 L25-26)
	Relato de vida (RV)	Disfuncionalidad familiar	Inestabilidad afectiva y económica	Presión social	“mis padres me criaron hasta los 2 años de edad; desde allí mis padres se separaron y yo me quede viviendo con mi madre” (AS02 L14-15)
					“Sin embargo, por razones económicas no conseguí culminar la carrera” (AS02 L64)
					“Ese desacuerdo asumo yo, viene por un tema de crianza y también un factor social, mi padre es militar y bueno” (AS03 L16-18)

	Sentimientos Contrapuestos para el género masculino (SCGM)	Abandono	Recelo	Repulsión	“Es que muchas veces creo que es la presión social que ellos de alguna manera sienten (mis padres)” (AS03 L54-55)
					“no quería escuchar más los comentarios de mi mamá” (AS04 L57-58)
					“esta nueva iglesia, aunque se habla de Dios se excluye a ciertas personas” (AS04 L80-81)
					“reconozco que siempre tuve como un recelo hacia él” (AS01 L29-30)
					“siempre sentí que no que yo no podía ser amorosa con él” (AS01 L40-41)
					“siempre me hizo, digamos que despreciar un poco el

	Autoestima (A)	No encontrarse consigo misma	Rechazo al valor propio	Construcción de sí misma en el otro	cariño masculino” (AS01 L47)
					“me sentía de repente que no era tan linda” (AS01 L100)
					“realmente no despertaba un interés en nadie”. (AS01 L132)
	Valores y Creencias (VYC)	Juicio	Refugio	Esperanza de cambio	“a mí me encanto mi cambio” (AS02 L73-74)
					“Aprendí que mis sentimientos valen” (AS04 L38)
					“En mi casa siempre hubo mucho respeto” (AS01 L66)
					“que salga yo con esta actitud que rompía totalmente la norma de la familia” (AS01 L178-179)

					<p>“¡Dios te va a mostrar bien cuál es el camino! Que ese no era el camino” (AS01 L187-188)</p>
					<p>“si tú tomas decisiones diferentes a lo que dice la biblia en este sentido no, la sociedad te condena” (AS01 L249-250)</p>
					<p>“Cuando me di cuenta de que veía a mis compañeras como se supone que debía ver a los chicos” (AS03 L22-23)</p>
					<p>“existe un pensamiento muy arraigado en contra de la homosexualidad” (AS03 L66-67)</p>
					<p>“si uno se descuida hace sentir mal” (AS01 L72)</p>
	Resguardo personal (RP)	La palabra del otro	La escucha agobiante	Siempre a la defensiva	

					<p>“Me sentía agobiada de esa situación, pero como esos abusos ocurrían regularmente temía decirles a mis familiares” (AS02 L47-48)</p>
					<p>“es por eso, que aunque duré menos de medio año jamás a nadie le comente sobre mis preferencias sexuales” (AS04 L83-84)</p>
					<p>“me sentía que era un poco rara, un poco extraña” (AS01 L76)</p>
	Descubrimiento inicial (DI)	Introspectiva	Inestabilidad emocional (Rareza)	Consciencia de sí misma, junto al otro	<p>“de hecho yo me sentía bastante extraña por esa misma razón” (AS01 L84)</p> <p>“siento que el paso por la universidad fue justamente, bueno, el momento en el que, digamos, le pongo un</p>

	nombre a mi rareza” (AS01 L113-114)
	“una compañera de clase, que era bastante alocada, y fue con quien yo me descubrí” (AS01 L132-133)
	“de pequeña siempre me llamaban más la atención las niñas” (AS03 L13-14)
	“Desde pequeña recuerdo que existían niñas que cautivaban mi atención o que me parecían lindas” (AS04 L16-18)
	“En ese momento una chica que se congregaba en la misma iglesia que yo, que desde siempre vivió en libertad su preferencia sexual y yo comenzamos de apoco una relación a escondidas de mi

	Autorechazo (A)	Comparación	Cuestionamiento	Sentimiento de culpa	<p>familia, al principio solo fue eso...” (AS04 L39-42)</p> <p>“por qué yo no seré como las demás, y me cuestionaba y me sentía mal” (AS01 L115)</p> <p>“asumí que era algo malo” (AS03 L16)</p> <p>“sin embargo, nunca lo decía y me repetía internamente que eso estaba mal” (AS04 L18)</p>
	Aceptación (A)	Valentía	Arriesgarse	Sinceridad	<p>“yo les digo pues le informo este, qué esta persona con la que estaba, era mi pareja” (AS01 L156-157)</p> <p>“se me ocurrió sino decirle que yo era gay, que yo era homosexual y que tenía pareja” (AS01 L227-228)</p>

“Creo que fue una de las primeras veces que me sentí abierta a conversarlo” (AS01 L243)

“no me importa o me importa menos, me importa poco. El hecho de que puedan decir” (AS01 L254-255)

“mi preferencia sexual no determina nada más” (AS01 L259)

“bueno el que lo comprenda bien y el que no lo comprenda pues bien también” (AS01 L269-270)

“De resto, bueno, en las familias, en los amigos cercanos, allí sí, pues, uno es normal. En realidad, yo lo que siento es que uno, pues, es

	normal” (AS01 L273-275)
	“Nunca oculté mi relación y sentimientos por aquella persona” (AS02 L50)
	“Es allí donde liberé muchas cargas” (AS02 L57-58)
	“me sentí más libre” (AS02 L61)
	“Yo siempre me he aceptado tal cual soy” (AS02 L91-92)
	“más que nada el darme cuenta que siempre había sido así y que había estado tapando el sol con un dedo” (AS03 L24-25)
	“pero simplemente me es imposible verme compartiendo mi vida y mi cama con un

hombre” (AS03 L55-56)

“dejar de querer complacer a los demás” (AS03 L59)

“Yo acepto mis preferencias y estoy fuera del closet en casi todos los círculos de mi vida” (AS03 L73-74)

“me permití aceptar aquella parte de mí que siempre quise negarme” (AS04 L34)

“me permitió abrazarme y amarme tal cual” (AS04 L36)

“fue un momento de algo de libertad porque sentía que por fin podía ser yo misma en donde sea” (AS04 L64-66)

	Amor Divino (AD)	Refugio en la fuente primaria	Justificación	Refugio	<p>“Ser homosexual no te hace menos que otros ni acreedor de menos derechos o valores que los demás” (AS04 L77-78)</p> <p>“yo siempre sentí. Qué bueno, que Dios me amaba como, como yo era y que yo era una buena persona y no tenía por qué sentirme en falta” (AS01 L195-196)</p> <p>“aprendí que Dios ama a todos sus hijos como son” (AS02 L57)</p>
	Yo Oprimido (YOP)	Autorreflexión	Evita	Se enmascara	<p>“siempre había como una invitación a reflexionar para reorientar mis decisiones y bueno yo siempre me peleé un poco con eso” (AS01 L188-190)</p>

“evito, así como ser
abierto” (AS01 L253-
254)

“digamos que
contadas las personas
con las que uno es así
como natural y
espontáneo en sitios
públicos” (AS01
L272-273)

“pero siempre intente
reírme de esas
situaciones para no
sentirme mal” (AS02
L71-72)

“Este tipo de
comentarios y
circunstancias
suceden en mi vida,
pero mi mecanismo de
defensa es reír para
que nadie note si me
hace daño” (AS02
L89-91)

“ese sería el único
espacio donde yo
siento que no puedo

					ser auténtica y mostrarme como realmente soy” (AS03 L84-85)
					“y no toda la vida puedo vivirla complaciendo a todos mientras me ignoro a mí misma” (AS04 L38-39)
					“en los trabajos es igual tengo que ocultar ante todas las personas mi verdadera orientación sexual refiriéndome a mi compañera de vida desde hace años, como mi pareja, sin colocar género para no ser despedida” (AS04 L74-77)
	Resiliencia ante la discriminación (RD)	Ausencia de reconocimiento del otro	Sin limitaciones	Determinación ante el rechazo	“nos toca colocarnos una careta ante muchos” (AS04 L89) “Pero tampoco es que me limitan mi

					accionar” (AS01 L210-211)
					“sabía que podía haber personas que no me aceptaran” (AS02 L68)
					“personas de mi alrededor aún no me aceptan, claro yo he decidido que eso no me afectará más” (AS02 L92-93)
					“Luego que toda esa pesadilla acabo y con la fortaleza de luchar por lo que quería, mi pareja y yo nos mudamos juntas” (AS04 L63-64)
	Sistemas de apoyo (SA)	Situaciones difíciles	Comprensión y aceptación familiar	Acompañamiento sin prejuicios	“dos profesores que me que me marcaron de alguna manera, de entre ellos el tutor de mi tesis, personas hombres que fueron sensibles, cariñosos, pero

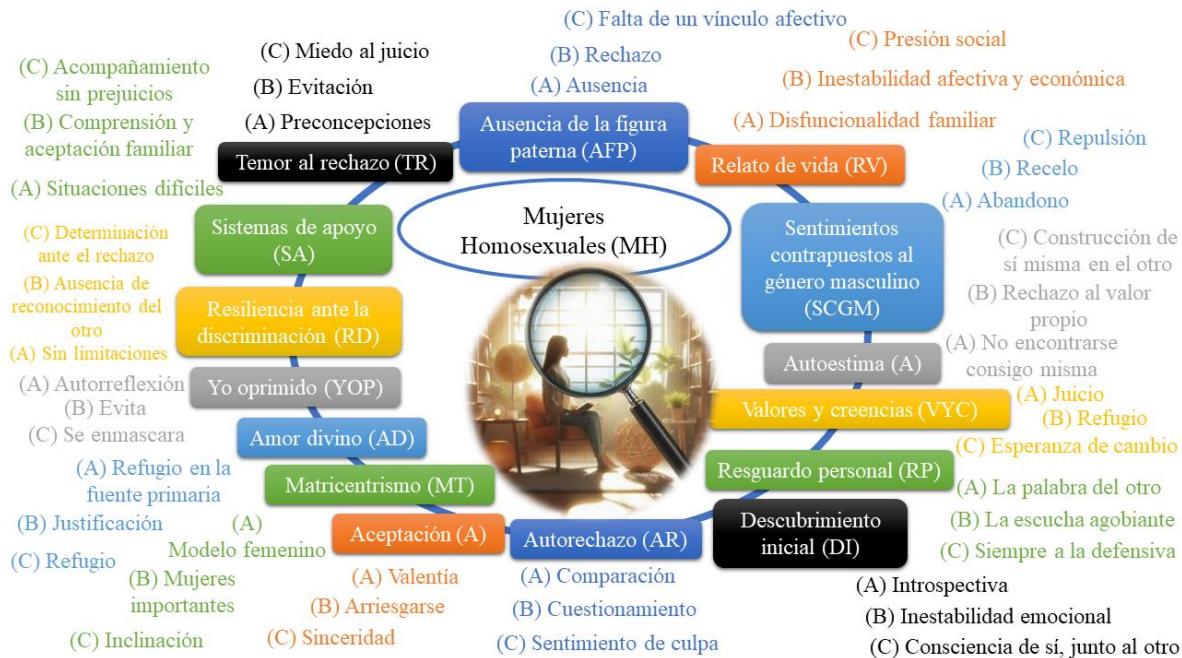
	<p>también comprensivos y bueno de alguna manera que daban un apoyo emocional para situaciones que eran difíciles de repente de conversar con cualquier otra persona” (AS01 L56-59)</p> <p>“mi familia más cercana lo tomo con normalidad” (AS02 L52)</p> <p>“y gracias a todas las personas con las que me he topado, los amigos, los amores pasajeros” (AS03 L56-57)</p> <p>“siempre que he necesitado apoyo, me han tendido la mano” (AS03 L62-63)</p> <p>“mi mayor apoyo cuando comenzó la flexibilidad fue la</p>
--	--

					iglesia, un novicio que en ese momento hablo conmigo y mi hermano” (AS04 L60-62)
					“el grupo de la iglesia a la cual asistía también fue un apoyo que me ayudo a seguir adelante a no sentirme mal por ser yo misma” (AS04 L69-70)
	Temor al rechazo (TR)	Preconcepciones	Evitación	Miedo al juicio	<p>“temí que de repente alguna dijera, no sé, pensara que yo estaba como insinuándome” (AS01 L233-234)</p> <p>“los comentarios malsanos que pueden perjudicar, que siempre puede pasar. Bueno, no andamos haciendo lo que yo llamo espectáculo” (AS01 L265-266)</p>

	“Cuando comencé en el ámbito laboral me cohibí decir mis preferencias sexuales por miedo a ser juzgada” (AS02 L66-67)
	“pero en mi caso yo seguía sin tener el valor de poder afrontar a mis padres y decirles” (AS03 L28-29)
	“Me genera temor solo el recordar” (AS03 L76-77)

Fuente: Elaboración Propia (2025)

Figura 2.
Temáticas Orientadoras



Fuente: Elaboración Propia (2025)

Analizar y reflexionar desde una perspectiva fenomenológica los testimonios de los participantes sobre sus experiencias vividas, una vez conformado el cuerpo de la investigación y sustentado en la interpretación como un componente fundamental en la construcción de la realidad, me parece pertinente en este proceso hermenéutico y creativo iniciar el texto vinculándolo con una de las inquietudes antes expuestas ¿Cómo se perciben a sí mismas las mujeres homosexuales en términos de su identidad sexual?

En este sentido, la primera macrotemática orientadora mencionada por mis cuatro actores sociales, debido a que corresponde a su realidad, estuvo centrada principalmente en las **Mujeres Homosexuales (MH)** y las microtemáticas a las que hicieron referencia fueron organizadas en distintas temáticas, entre ellos **Matricentrismo (MT)**, **Ausencia de la figura paterna (AFP)**, **Relato de vida (RV)**, **Sentimientos contrapuestos al género masculino (SCGM)**, **Autoestima (A)**, **Valores y creencias (VYC)**, **Resguardo personal (RP)**, **Descubrimiento inicial (DI)**, **Autorechazo (A)**, **Aceptación (A)**, **Amor divino (AD)**, **Yo oprimido (YOP)**, **Resiliencia ante la discriminación (RD)**, **Sistemas de apoyo (SA)** y **Temor al rechazo (TR)**.

Inicialmente, mis actores sociales coincidieron en señalar que la concepción de la homosexualidad femenina en el contexto social ha estado influenciada por una visión tradicionalista y heteronormada. Sin embargo, en muchos contextos, las mujeres homosexuales han sido arrastradas por olas de estigmatización y exclusión, viéndose obligadas a navegar en la sombra para evitar el rechazo social.

En cuanto a la aceptación y reconocimiento social, mencionan que persiste una tendencia a la marginalización de las mujeres homosexuales, reforzada por imaginarios sociales que las encasillan dentro de estereotipos restrictivos, esto se evidencia en las dificultades que enfrentan para expresar abiertamente su identidad en entornos laborales, familiares y religiosos, donde la norma heteronormativa sigue siendo predominante.

Temor al rechazo (TR)

Tomando en cuenta lo antes expuesto, unas de mis actores sociales señalan “*temí que de repente alguna dijera, que yo estaba como insinuándome*” (AS01 L233-234), “*los comentarios malsanos que pueden perjudicar, que siempre puede pasar. Bueno, no andamos haciendo lo que yo llamo espectáculo*” (AS01 L265-266), “*Cuando comencé en el ámbito laboral me cohibí decir mis preferencias sexuales por miedo a ser juzgada*” (AS02 L66-67), “*pero en mi caso yo seguía sin tener el valor de poder afrontar a mis padres y decirles*” (AS03 L28-29), “*Me genera temor solo el recordar*” (AS03 L76-77).

En muchos casos, la estrategia de supervivencia por **temor al rechazo** ha sido el silencio, el disimulo o la construcción de una identidad pública que difiere de su identidad real, con el propósito de evitar el rechazo o la exclusión, esta dinámica muestra cómo las normas sociales y las expectativas de género pueden influir en la forma en que las personas perciben y expresan su identidad sexual.

Para Butler (1990), estas normas no solo describen, sino que también dictan cómo debemos ser, lo que puede llevar a la invisibilización y marginación de aquellas identidades que no encajan en el modelo dominante. De acuerdo a las voces de los actores sociales, surgen los siguientes imaginarios sociales, siendo posible por las representaciones mentales de cada persona, **las preconcepciones** hacen referencia a los estereotipos y prejuicios internalizados, generan una constante sensación de inadecuación, la **evitación** tanto de los otros hacia ellas

como de ellas hacia los otros se convierte en un mecanismo de defensa para protegerse del rechazo y el **miedo al rechazo**, las paraliza, impidiéndoles expresar su identidad con libertad y autenticidad.

Yo oprimido (YOP)

Por otro lado, esta tendencia al ocultamiento se relaciona al **yo oprimido**, también se observa en diversos ámbitos de la cotidianidad de estas mujeres, así como lo manifiestan los siguientes actores sociales *“siempre había como una invitación a reflexionar para reorientar mis decisiones y bueno yo siempre me peleé un poco con eso”* (AS01 L189-190), *“evito, así como ser abierta”* (AS01 L253-254), *“digamos que contadas las personas con las que uno es así como natural y espontáneo en sitios públicos”* (AS01 L272-273), *“pero siempre intente reírme de esas situaciones para no sentirme mal”* (AS02 L71-72),

Del mismo modo, las mujeres continúan expresando *“Este tipo de comentarios y circunstancias suceden en mi vida, pero mi mecanismo de defensa es reír para que nadie note si me hace daño”* (AS02 L89-91), *“ese sería el único espacio donde yo siento que no puedo ser auténtica y mostrarme como realmente soy”* (AS03 L84-85), *“no toda la vida puedo vivirla complaciendo a todos mientras me ignoro a mí misma”* (AS04 L38-39), *“en los trabajos es igual tengo que ocultar ante todas las personas mi verdadera orientación sexual refiriéndome a mi compañera de vida desde hace años, como mi pareja, sin colocar género para no ser despedida”* (AS04 L74-77), *“nos toca colocarnos una careta ante muchos”* (AS04 L89).

De acuerdo con Freire (1970), menciona que esta internalización de la opresión, donde el oprimido se ve a sí mismo como inferior e incapaz de desafiar las normas, es un concepto clave, es una de las formas en que el poder se mantiene, ya que el oprimido se convierte en su propio opresor. Los imaginarios que emergieron de los testimonios de las mujeres homosexuales fueron, el **autorreflexión** constante cuestionando cada palabra y acción por temor a revelar su verdadera identidad, **evita** se retraen de situaciones sociales donde su orientación sexual podría ser evidente, limitando sus interacciones y oportunidades y **se enmascara** adopta una fachada para ocultar su verdadero ser.

Descubrimiento Inicial (DI)

La internalización de la opresión, como hemos visto, obliga a muchas mujeres homosexuales a ocultar su verdadera identidad. Sin embargo, antes de llegar a este punto, existe un momento crucial en sus vidas, que es el **descubrimiento inicial**, así es como lo manifiestan los actores sociales “...*me sentía que era un poco rara, un poco extraña*” (AS01 L76), “*de hecho yo me sentía bastante extraña por esa misma razón*” (AS01 L84), “*siento que el paso por la universidad fue justamente, bueno, el momento en el que, digamos, le pongo un nombre a mi rareza*” (AS01 L113-114), “*una compañera de clase, que era bastante alocada, y fue con quien yo me descubrí*” (AS01 L132-133).

De igual forma lo manifiestan “... *de pequeña siempre me llamaban más la atención las niñas...*” (AS03 L13-14), “*Desde pequeña, recuerdo que existían niñas que cautivaban mi atención o que me parecían lindas*” (AS04 L16-18), “*En ese momento una chica que se congregaba en la misma iglesia que yo, que desde siempre vivió en libertad su preferencia sexual y yo comenzamos de apoco una relación a escondidas de mi familia, al principio solo fue eso...*” (AS04 L39-42). Este despertar a la propia identidad, a menudo marcado por la confusión y el miedo, es un punto de inflexión que desencadena un viaje de autodescubrimiento y lucha contra las normas impuestas.

Este despertar, como lo expresan las voces de las mujeres en este estudio, resuena con Rich (1980) quien destaca cómo este sistema no solo oprime a las mujeres lesbianas, sino que también limita la autonomía y la libertad de todas las mujeres al imponer un modelo único de feminidad y sexualidad, el descubrimiento de la identidad lesbiana se convierte en un acto de resistencia, un desafío a las normas impuestas y una afirmación de la propia existencia en un mundo que prefiere la conformidad.

En este proceso la mujer está **introspectiva**, es donde comienza a cuestionar su lugar en el mundo y a explorar sus propios deseos y sentimientos, la **inestabilidad emocional**, manifestada en la sensación de "rareza", refleja la lucha interna entre la identidad emergente y las expectativas sociales. A medida que la mujer homosexual toma **consciencia de sí misma, junto al otro**, comienza a reconocer su atracción hacia otras mujeres, desafiando las normas heteronormativas internalizadas desde la infancia, un camino que muchas veces implica enfrentar el rechazo y la incomprensión, pero que también puede conducir a la

construcción de una identidad auténtica, éstos fueron los imaginarios sociales que emergieron de los actores sociales.

Autorechazo (AR)

Tras el despertar inicial y la lucha contra la heteronormatividad, algunas mujeres se enfrentan a un nuevo desafío, el **autorechazo**, emerge como una sombra dolorosa en el camino hacia la aceptación de la identidad de las mujeres homosexuales, se manifiesta como una voz crítica interna que cuestiona la validez de sus sentimientos y deseos, generando sentimientos de culpa, vergüenza y aislamiento.

"La representación no es simplemente una imagen o un reflejo de la realidad, sino un proceso activo de producción de significado. La auto-representación, por lo tanto, no es simplemente una cuestión de expresar una identidad preexistente, sino de construir esa identidad a través de la representación." (de Lauretis, 1987, p. 10)

En el mismo orden de ideas, de Lauretis, (1987) destaca cómo la identidad lesbiana, se construye a través de la representación, tanto interna como externa. El autorechazo puede entenderse como una forma de auto-representación negativa, como lo manifiestan los siguientes actores sociales, "*por qué yo no seré como las demás, y me cuestionaba y me sentía mal*" (AS01 L115), "*asumí que era algo malo*" (AS03 L16), "*...me repetía internamente que eso estaba mal*" (AS04 L18). Las mujeres homosexuales, al no encontrar modelos a seguir que validen su identidad, pueden llegar a creer que hay algo fundamentalmente malo en ellas.

Este proceso se ve alimentado por imaginarios sociales que mueven la experiencia individual de cada mujer, la **comparación** surge cuando sienten que su propia identidad es una desviación de la norma, el **cuestionamiento** se genera a partir de una lucha interna entre lo que sienten y lo que creen que deberían sentir y el **sentimiento de culpa**, lo internalizan con el estigma social, sintiéndose culpables desde su propia perspectiva.

Sentimientos contrapuestos para el género masculino (SCGM)

En este recorrido de emociones, los **sentimientos contrapuestos para el género masculino** se convierten en otro escenario de conflicto interno para las mujeres homosexuales, la sociedad, arraigada en normas heteropatriarcales, a menudo presenta a los

hombres como el modelo a seguir, el arquetipo de la normalidad, esta idealización del género masculino puede generar en ellas una lucha interna, tal como lo expresan las actrices sociales a continuación, “...reconozco que siempre tuve como un recelo hacia él” (AS01 L29-30), “...siempre sentí que no que yo no podía ser amorosa con él...” (AS01 L40-41), “...siempre me hizo, digamos que despreciar un poco el cariño masculino...” (AS01 L47).

Asimismo, para Rich (1980) el lesbianismo es una forma de resistencia al patriarcado, al elegir amar a otras mujeres, las mujeres homosexuales desafían la institución de la heterosexualidad obligatoria, que ella describe como un mecanismo de control social que mantiene a las mujeres subordinadas a los hombres, debido a esto, el rechazo hacia el género masculino puede ser una forma de rechazo hacia el sistema patriarcal en su conjunto.

En este contexto, el **abandono**, especialmente la ausencia de la figura paterna, puede generar una sensación de vacío y falta de apoyo, influyendo en la percepción de los hombres como figuras ausentes o poco confiables, el **recelo**, a su vez, refleja una desconfianza o temor hacia los hombres, arraigado en experiencias negativas pasadas o en la percepción de los hombres como representantes de un sistema opresor y la **repulsión**, es la manifestación extrema del recelo, un rechazo visceral hacia los hombres y todo lo que representan, asociado a experiencias traumáticas.

Ausencia de la figura paterna (AFP)

La **ausencia de la figura paterna**, un vacío que no solo implica la falta física de un padre, sino también la ausencia de un modelo a seguir, de apoyo emocional, de guía; las consecuencias de esta carencia pueden manifestarse de diversas maneras, desde la idealización de la figura paterna hasta la proyección de expectativas negativas en otras figuras masculinas, perpetuando así un ciclo de desconfianza y dolor. Asimismo, es conveniente plasmar lo que los actores sociales expresan de sus vivencias, “...mi padre biológico no se dio por enterado de mi concepción y de mi nacimiento...” (AS01 L20-21), “...mi madre lo corrió y no me dejó tener más contacto con él” (AS02 L25-26).

La visión de Jung (1954) sobre el arquetipo paterno cobra especial relevancia, el padre representa el espíritu, la autoridad, la razón, y su ausencia puede llevar a una falta de conexión con estos aspectos de la psique, afectando el desarrollo del ánimo y la capacidad

de relacionarse con figuras masculinas. Los imaginarios sociales extraídos de la microcategoría son, la **ausencia** de una figura paterna presente y/o involucrada emocionalmente genera un sentimiento de vacío y carencia en la construcción de la identidad de las mujeres homosexuales, el **rechazo** paterno, ya sea explícito o implícito, tiene un impacto significativo en la autoestima y la autoaceptación y la **falta de un vínculo afectivo** positivo con la figura paterna puede generar dificultades para establecer relaciones de confianza y seguridad con otras personas, especialmente con hombres.

Matricentrismo (MT)

La dinámica familiar de las mujeres homosexuales a menudo se caracteriza por un fuerte vínculo con la figura materna, este fenómeno, conocido como **matricentrismo**, se refiere a la centralidad de la madre en la estructura y funcionamiento de la familia. Así lo manifiestan nuestros actores sociales, “...*las mujeres son muy importantes...*” (AS01 L14), “...*ella bueno siempre fue quien llevó la casa, ese fue como el modelo femenino de llevar la casa...*” (AS01 L14-15), “*pero sí sembré como en mi mamá, sobre todo, la duda y la intención de qué, bueno, de cuáles eran mis, mis gustos*” (AS01 L126-128).

De acuerdo a lo planteado por Moreno (1998), destaca la importancia de la madre en la cultura latinoamericana y su papel como eje central de la familia, describe cómo la madre suele ser la principal responsable del cuidado y la crianza de los hijos, así como de la transmisión de valores y tradiciones. En el caso de las familias de mujeres homosexuales, esta centralidad materna puede verse reforzada por la ausencia o distanciamiento del padre, lo que lleva a la hija a establecer un vínculo aún más estrecho con su madre.

El matricentrismo se manifiesta a través de diversos imaginarios sociales. La madre representa el **modelo femenino** por excelencia, transmitiendo valores, roles y expectativas de género, influyendo en la construcción de la identidad femenina de la hija homosexual y en su forma de relacionarse con otras mujeres. Del mismo modo, las **mujeres importantes** como abuelas, hermanas y amigas, conforman una red de apoyo fundamental, brindando un sentido de pertenencia, aceptación y protección, especialmente en contextos de discriminación, la madre suele ser la primera persona a quien la hija confía sus dudas sobre su orientación sexual (**inclinación**), convirtiéndose en confidente y receptora de sus inquietudes.

Resguardo personal (RP)

Otro aspecto importante que emerge es el ***resguardo personal***, este concepto se refiere a las estrategias y mecanismos que las mujeres desarrollan para proteger su integridad física y emocional, así como para preservar su identidad y autonomía en un contexto social que puede ser hostil o discriminatorio, como es el caso de los actores sociales, “...*si uno se descuida hace sentir mal*” (AS01 L72), a su vez la siguiente menciona “*Me sentía agobiada de esa situación, pero como esos abusos ocurrían regularmente temía decirles a mis familiares*” (AS02 L47-48), por otro lado, la siguiente señala “*es por eso, que aunque duré menos de medio año jamás a nadie le comente sobre mis preferencias sexuales*” (AS04 L83-84).

De acuerdo a la visión de Goffman (1963), el resguardo personal puede entenderse como una forma de gestión de la identidad deteriorada. En un contexto social donde la homosexualidad femenina aún puede ser estigmatizada, las mujeres pueden sentir la necesidad de ocultar o minimizar su orientación sexual para evitar la discriminación y proteger su reputación, esto puede implicar estrategias como evitar revelar su orientación sexual en ciertos contextos, limitar sus interacciones con personas que puedan ser prejuiciosas, o incluso modificar su comportamiento para ajustarse a las expectativas sociales.

A partir de tres imaginarios sociales se construye el resguardo personal, ***la palabra del otro*** hace alusión a los discursos y comentarios negativos o discriminatorios que las mujeres homosexuales reciben de su entorno social, ***la escucha agobiante*** es la constante vigilancia y escrutinio al que se sienten sometidas, por parte de su entorno social y ***siempre a la defensiva*** hace referencia a la actitud de alerta y protección que adoptan las mujeres para anticipar y evitar posibles situaciones de discriminación o agresión. Esta actitud puede manifestarse en la evitación de ciertos espacios o personas y en la limitación de la expresión pública de su identidad.

Valores y Creencias (VYC)

En consonancia con lo anterior, los **valores y creencias** juegan un papel fundamental, estos aspectos pueden influir en la forma en que se relacionan con su familia, amigos y pareja, así como en sus expectativas y proyectos de vida. Los actores sociales manifiestan “... *En mi casa siempre hubo mucho respeto*” (AS01 L66), “... *que salga yo con esta actitud que rompía totalmente la norma de la familia...*” (AS01 L178-179), “... *¡Dios te va a mostrar bien cuál es el camino! Que ese no era el camino*” (AS01 L187-188), “... *si tú tomas decisiones diferentes a lo que dice la biblia en este sentido no, la sociedad te condena...*” (AS01 L249-250), “*Cuando me di cuenta de que veía a mis compañeras como se supone que debía ver a los chicos*” (AS03 L22-23), “...*existe un pensamiento muy arraigado en contra de la homosexualidad...*” (AS03 L66-67).

Asimismo, González (2020) señala que las religiones organizadas frecuentemente sostienen interpretaciones conservadoras de la moralidad y la ética, que pueden definir la homosexualidad como incompatible con sus principios doctrinales, esta visión puede ser particularmente restrictiva en contextos donde las creencias religiosas juegan un papel central en la vida comunitaria y familiar, influyendo en las normas sociales y culturales.

Los imaginarios sociales que emergen de esta microcategoría son diversos, el **juicio** se manifiesta en el temor a ser condenadas por sus creencias religiosas o morales, tanto por personas externas como por su propia conciencia internalizada, el **refugio** se encuentra en la búsqueda de apoyo y aceptación en comunidades religiosas o espirituales que validen su identidad y les brinden un espacio seguro. Y la **esperanza de cambio** reside en el anhelo de encontrar formas de reconciliar su fe con su identidad sexual, mientras que otras se alejan de la religión por completo.

Amor divino (AD)

En medio de esta búsqueda de equilibrio y aceptación, emerge una microcategoría poderosa, el **amor divino**, se manifiesta como la convicción de que Dios ama a todas sus criaturas por igual, independientemente de su orientación sexual, permite a las mujeres reconciliar su fe con su identidad, sintiéndose amadas y aceptadas por una fuerza superior

que no las juzga ni las condena. En este orden de ideas plasmo las voces de mis actores sociales, “...yo siempre sentí. *Qué bueno, que Dios me amaba como, como yo era y que yo era una buena persona y no tenía por qué sentirme en falta*” (AS01 L195-196), “*aprendí que Dios ama a todos sus hijos como son*” (AS02 L57).

En particular, Plaskow (1990) critica las interpretaciones patriarcales de la religión y aboga por una teología inclusiva que reconozca la plena humanidad de las mujeres, incluyendo su diversidad sexual, desde su perspectiva, es posible resignificar y reconstruir la tradición religiosa desde una mirada feminista que valore la experiencia de las mujeres y promueva la igualdad de género. Este proceso de resignificación no solo desafía las estructuras patriarcales arraigadas en la religión, sino que también fomenta una comprensión más inclusiva y equitativa de lo divino, donde la experiencia y la voz de cada mujer son valoradas y respetadas.

Este amor divino se entrelaza con los imaginarios sociales como el ***refugio en la fuente primaria***, donde la conexión directa con lo divino a través de la oración y la meditación proporciona paz y aceptación; la ***justificación***, que implica reinterpretar textos religiosos para validar la homosexualidad; y el ***refugio*** en comunidades inclusivas, espacios seguros donde la fe y la sexualidad se viven de manera integrada, en conjunto, estos imaginarios reflejan las estrategias resilientes de las mujeres homosexuales para armonizar su espiritualidad con su identidad, construyendo un camino de fe auténtico y personal.

Aceptación (A)

Por otro lado, la ***aceptación*** de la propia identidad se manifiesta en el reconocimiento y validación de la atracción hacia personas del mismo sexo, trascendiendo la internalización de prejuicios y estereotipos, la integración de la identidad sexual en la vida cotidiana permite que esta sea una faceta más del ser, sin definir su totalidad. Eso cree el siguiente actor social “...yo les digo pues le informo este, que esta persona con la que estaba, era mi pareja” (AS01 L156-157), “...se me ocurrió sino decirle que yo era gay, que yo era homosexual y que tenía pareja...” (AS01 L227-228), “...Creo que fue una de las primeras veces que me sentí abierta a conversarlo...” (AS01 L243).

“...no me importa o me importa menos, me importa poco. El hecho de que puedan decir...” (AS01 L254-255), *“...mi preferencia sexual no determina nada más...”* (AS01 L259), *“...bueno el que lo comprenda bien y el que no lo comprenda pues bien también...”* (AS01 L269-270), *“De resto, bueno, en las familias, en los amigos cercanos, allí sí, pues, uno es normal. En realidad, yo lo que siento es que uno, pues, es normal”* (AS01 L273-275), la siguiente señala, *“...Nunca oculté mi relación y sentimientos por aquella persona”* (AS02 L50), *“Es allí donde liberé muchas cargas...”* (AS02 L57-58), *“...me sentí más libre...”* (AS02 L61), *“Yo siempre me he aceptado tal cual soy”* (AS02 L91-92).

El tercer actor social manifiesta *“más que nada el darme cuenta que siempre había sido así y que había estado tapando el sol con un dedo”* (AS03 L24-25), *“pero simplemente me es imposible verme compartiendo mi vida y mi cama con un hombre”* (AS03 L55-56), *“dejar de querer complacer a los demás”* (AS03 L59), *“Yo acepto mis preferencias y estoy fuera del closet en casi todos los círculos de mi vida”* (AS03 L73-74) y la última expresó *“...me permití aceptar aquella parte de mí que siempre quise negarme...”* (AS04 L34), *“...me permitió abrazarme y amarme tal cual...”* (AS04 L36), *“fue un momento de algo de libertad porque sentía que por fin podía ser yo misma en donde sea”* (AS04 L64-66), *“Ser homosexual no te hace menos que otros ni acreedor de menos derechos o valores que los demás”* (AS04 L77-78).

Desde la perspectiva de Taylor (1991) argumenta que cada persona tiene una forma única de ser humano, y que la autenticidad implica vivir de acuerdo con esa forma única, en el contexto de la aceptación de la identidad sexual, esto significa que las personas homosexuales deben ser libres de vivir de acuerdo con su propia orientación sexual, sin tener que ajustarse a las normas y expectativas sociales, implica también el reconocimiento de la diferencia, tanto propia como ajena.

Los imaginarios sociales representados en esta microcategoría son los siguiente, la aceptación se revela como un proceso íntimo y personal, donde la identidad sexual se integra al ser sin definirlo por completo, este camino implica **valentía** para ser auténtica, **arriesgarse** a la vulnerabilidad y cultivar la **sinceridad** en las relaciones.

Autoestima (A)

La aceptación de la propia identidad, sienta las bases para el desarrollo de una **autoestima** sólida en las mujeres homosexuales, al reconocer y validar su orientación sexual, integrándola a su vida de manera auténtica, se abre la puerta a una valoración más profunda de sí mismas. Del mismo modo, Rogers (1951) menciona que la autoestima, en su esencia más pura, se manifiesta como un diálogo interno de aceptación y valoración personal, es el reconocimiento de la propia valía, independientemente de los juicios externos o las expectativas sociales.

Por consiguiente, los actores sociales manifestaron sus impresiones, “*me sentía de repente que no era tan linda*” (AS01 L100), “*realmente no despertaba un interés en nadie*” (AS01 L132), “*...a mí me encanto mi cambio...*” (AS02 L73-74), “*Aprendí que mis sentimientos valen*” (AS04 L38). Los imaginarios sociales de **no encontrarse consigo misma**, refleja una profunda desconexión con el propio cuerpo y la identidad, **rechazo al valor propio**, se manifiesta en una constante autocrítica y una dificultad para reconocer las propias cualidades y fortalezas; y **construcción de sí misma en el otro** se caracteriza por la tendencia a buscar la validación y el reconocimiento en la mirada de los demás, especialmente en la pareja.

Resiliencia ante la discriminación (RAD)

En el camino hacia la construcción de la mismidad, las mujeres homosexuales a menudo se enfrentan a un desafío significativo: la discriminación, sin embargo, en lugar de ser un obstáculo insuperable, estas experiencias pueden convertirse en una oportunidad para desarrollar la resiliencia, la capacidad de superar la adversidad y salir fortalecidas. La **resiliencia ante la discriminación** implica no solo sobrevivir a las experiencias negativas, sino también aprender de ellas.

En este orden de ideas, para Brown (2012) la vergüenza surge de la creencia de que no somos lo suficientemente buenos, y que la resiliencia implica reconocer nuestra valía inherente, independientemente de las experiencias de discriminación, las mujeres homosexuales que tienen relaciones cercanas y de apoyo son más capaces de superar las

experiencias de discriminación. Las voces de los actores sociales señalan “...*Pero tampoco es que me limitan mi accionar*” (AS01 L210-211), “...*sabía que podía haber personas que no me aceptaran*” (AS02 L68), “...*personas de mi alrededor aún no me aceptan, claro yo he decidido que eso no me afectará más*” (AS02 L92-93).

También menciona “*Luego que toda esa pesadilla acabo y con la fortaleza de luchar por lo que quería, mi pareja y yo nos mudamos juntas*” (AS04 L63-64), entendiendo los relatos proporcionados se mencionan los imaginarios sociales en relación a la microcategoría antes mencionada, ***sin limitaciones***, es uno de los imaginarios que emergieron, esta afirmación refleja la decisión de no permitir que la discriminación restrinja sus decisiones y acciones, manteniendo su libertad personal, ***ausencia de reconocimiento del otro***, muestra la capacidad de mantener su bienestar emocional y su autoestima, incluso ante la falta de aceptación de los demás.

Finalmente nos encontramos con ***determinación ante el rechazo***, es una elección deliberada de priorizar su felicidad y bienestar por encima del rechazo potencial, reforzando la idea de determinación.

Sistemas de Apoyo (SA)

En este sentido, los **sistemas de apoyo** representan un pilar fundamental, en un contexto donde la discriminación y el estigma pueden generar aislamiento y vulnerabilidad, contar con redes de apoyo sólidas se convierte en un factor crucial para el bienestar emocional y social. Los actores sociales expresan “*dos profesores que me me marcaron de alguna manera, de entre ellos el tutor de mi tesis, personas hombres que fueron sensibles, cariñosos, pero también comprensivos y bueno de alguna manera que daban un apoyo emocional para situaciones que eran difíciles de repente de conversar con cualquier otra persona*” (AS01 L56-59).

Asimismo, “...*mi familia más cercana lo tomo con normalidad*” (AS02 L52), “*y gracias a todas las personas con las que me he topado, los amigos, los amores pasajeros*” (AS03 L56-57), “*siempre que he necesitado apoyo, me han tendido la mano*” (AS03 L62-63), “*mi mayor apoyo cuando comenzó la flexibilidad fue la iglesia, un novicio que en ese momento hablo conmigo y mi hermano*” (AS04 L60-62), “*En esos momentos la familia de*

mi pareja, fue un apoyo en mi vida” (AS04 L67-68), “el grupo de la iglesia a la cual asistía también fue un apoyo que me ayudó a seguir adelante a no sentirme mal por ser yo misma” (AS04 L69-70).

La construcción de estos sistemas no solo implica buscar ayuda externa, sino también cultivar relaciones significativas y establecer límites saludables. De acuerdo a Taylor (2011), argumenta que el apoyo social actúa como un amortiguador contra el estrés y la adversidad, las personas que cuentan con redes de apoyo sólidas son más capaces de afrontar los desafíos y mantener su bienestar emocional.

Los imaginarios sociales que emergen de estas experiencias son, *situaciones difíciles*, la capacidad de encontrar apoyo en situaciones adversas es crucial para la resiliencia, *comprensión y aceptación familiar* ilustra la importancia de la aceptación familiar como un sistema de apoyo fundamental y *acompañamiento sin prejuicios* destaca la importancia de contar con personas que brinden acompañamiento sin prejuicios.

Relato de Vida (RV)

En el viaje íntimo de la construcción de la mismidad, el **relato de vida** emerge como un refugio personal, un espacio donde las mujeres homosexuales pueden dar forma a su experiencia, no se trata solo de recordar el pasado, sino de tejer una narrativa que integre su identidad sexual con cada vivencia, creando un relato que les pertenece por completo, este proceso, no solo les permite reconstruir su historia, sino también proyectar un futuro donde su autenticidad y bienestar florezcan.

Los actores sociales por medio de sus relatos señalan, “...mis padres me criaron hasta los 2 años de edad; desde allí mis padres se separaron y yo me quedé viviendo con mi madre...” (AS02 L14-15), “Sin embargo, por razones económicas no conseguí culminar la carrera” (AS02 L64), “Ese desacuerdo asumo yo, viene por un tema de crianza y también un factor social, mi padre es militar y bueno” (AS03 L16-18), “Es que muchas veces creo que es la presión social que ellos de alguna manera sienten (mis padres)” (AS03 L54-55), “...no quería escuchar más los comentarios de mi mamá...” (AS04 L57-58), “esta nueva iglesia, aunque se habla de Dios se excluye a ciertas personas” (AS04 L80-81).

De acuerdo a lo antes señalado, Ricoeur (1996) manifiesta que la identidad narrativa es esta identidad que el sujeto construye al apropiarse de su propia historia, al hacer de su vida una historia que él mismo se cuenta, este relato no es un mero recuento de hechos, sino una interpretación dinámica que da sentido a su trayectoria. Al conectar el pasado con el presente y proyectar un futuro auténtico, estas mujeres se apropian de su historia, desafían los estigmas y construyen una identidad.

Sin embargo, en este camino, emergen imaginarios sociales que marcan sus relatos, *disfuncionalidad familiar*, la estructura familiar no tradicional influye en su percepción de sí misma y sus relaciones, *inestabilidad afectiva y económica*, al aludir a desacuerdos familiares por un tema de crianza y también un factor social, ilustran la presencia de esta inestabilidad en sus vidas y la *presión social*, se evidencian la presión social y familiar que enfrentan debido a su orientación sexual.

Reflexión Intersubjetiva de la Interpretación Decodificada

Si la persona se limitara únicamente a lo que sus sentidos perciben y procesan, convirtiéndose en un reflejo de recuerdos que condicionan nuevas experiencias, su identidad quedaría reducida a un "pequeño yo" pasivo, moldeado por fuerzas externas que lo violentarían. Sin embargo, los testimonios de las mujeres homosexuales revelan que la identidad es mucho más que una mera acumulación de percepciones. A través de sus relatos, hemos explorado la complejidad de la mismidad, ese núcleo identitario que se construye y reconstruye en un diálogo constante entre el ser individual y el entorno social.

Sus experiencias nos muestran que la identidad sexual se entrelaza con valores, creencias y relaciones familiares, configurando una narrativa única y personal. Este proceso no es estático ni impuesto desde fuera, sino un viaje dinámico, marcado por la introspección, el cuestionamiento y la reafirmación. Así, la riqueza y diversidad de experiencias que conforman la identidad de las mujeres homosexuales nos demuestra que no existe una única forma de ser, sino un abanico de posibilidades tan vasto como la humanidad misma. No somos seres pasivos sometidos a determinismos externos, sino protagonistas de una identidad en continua evolución.

Tabla 5.*Macro categoría: Construcción de Identidades*

TEMA O CATEGORIA MEDULAR Construcción de Identidades (RI)					
Unidades de Significación (Macrotemáticas)	Microtemáticas	Imaginario			Significaciones Lingüísticas de los Informantes
		CVS	MY	P	
Construcción de Identidades (RI)	Estilos de crianza (EC)	Marcas generacionales	Disfuncionalidad familiar	Figura masculina distorsionada	“y bueno mi abuela también marcó un poco con ese estilo a mi tía y de alguna forma a mi mamá también” (AS01 L17-18)
					“la figura masculina digamos de la casa fue siempre la visión del padre proveedor, un padre que trabajó mucho” (AS01 L26-27)
					“fue un padre difícil porque era un padre un poco maltratador de palabras, también físicamente” (AS01 L28-29)

“yo hasta que estaba
pequeña estaba a cargo
de mis abuelos que eran
súper amorosos,
consentidores, todo lo
que es un abuelo”
(AS01 L33-35)

“yo creo que eso fue
significativo en el
sentido de que siempre
vi bueno si es que hay
una razón verdad para
la preferencia desde el
punto de vista de los
gustos para las
relaciones sexuales yo
creo que a mí me marcó
el hecho de que yo
siempre lo vi a él como
un maltratador” (AS01
L42-45)

“mi abuelo que fue
como mi figura
masculina, también en
la primera infancia
hasta los seis años,
cuando me mudé de
ciudad con él si siempre

	<p>tuve mucha afinidad” (AS01 L51-53)</p> <p>“esas relaciones con la figura masculina también marcaron un poco esa preferencia hacia el gusto de relacionarme más con personas de mí mismo sexo que con personas de otro sexo” (AS01 L60-62)</p> <p>“pero también siempre hubo como muchos temores, es decir, la figura sobre todo la figura paterna era muy fuerte de carácter, a eso le llaman ser fuerte de carácter, pero yo digo que eran como muy maltratadores realmente. Esa falta de tacto de repente para decir algunas cosas, para corregir y la violencia verbal que caracterizó mucho a él y a todos en general,</p>
--	---

				<p>porque yo creo que mi mamá se impregnaba un poco de eso también y bueno hasta el sol de hoy” (AS01 L66-71)</p> <p>“Mi niñez desde este momento comenzó hacer mucho más difícil, porque al ser la mayor debía estar pendiente de mi hermana y si algo le pasaba, siempre era yo la culpable” (AS02 L28-30)</p> <p>“A pesar de crecer en un entorno bastante cariñoso (a la vez que bastante exigente y perfeccionista)” (AS03 L19-20)</p> <p>“en casa casi nunca se preguntaba cómo te sientes, siempre se preguntaba cómo te fue” (AS01 L87-88)</p>
	Ambiente disfuncional (AD)	Valor a lo externo	Relación familiar normalizada	Maltrato familiar

					<p>“En ese tiempo siendo aún una niña viví el maltrato físico y verbal que mi padrastro le daba a mi madre cuando llegaba tomado de la calle” (AS02 L30-31)</p>
	Estructura familiar (EF)	Preferencias diversas	Poca empatía	Confianza aparente	<p>“y aunque tenía primos y primas ellos eran un poco mayores que yo, como dos o tres años mayores y bueno, ellos estaban siempre en la onda adolescente y preadolescente que sí de tener novio y yo no estaba en eso” (AS01 L81-84)</p>
					<p>“eran como poco empáticos, aunque nos llevábamos, no nos llevábamos mal pero tampoco teníamos, así como mucho agrado por compartir por compartir cosas nuestras, cosas como de</p>

	Estereotipo personal (EP)	Descuido en la apariencia	Rechazo al género femenino	Conductas varoniles	<p>nuestra intimidad si se quiere” (AS01 L85-87)</p> <p>“no era como cuidadosa con mi apariencia, no me gustaba maquillarme y esas cosas que sí le pasaba a mis primos” (AS01 L101-102)</p> <p>“andaban en esa en esa sintonía del maquillaje y de las sandalias y todo eso y yo no, pues yo con mi jean, mi camisa” (AS01 L103-104)</p> <p>“siempre yo tenía un chalequito, que era una camisa a la que se le quitaba la mano y ese chalequito me lo ponía siempre” (AS01 L108-109)</p> <p>“Mi comportamiento en la escuela era varonil, es decir, me parecía más divertido los juegos con balones,</p>
--	---------------------------	---------------------------	----------------------------	---------------------	--

					<p>metras, trompo policía ladrón, y me desagradaba jugar con las niñas, por este motivo siempre llamaban a mi mamá a la dirección” (AS02 L31-34)</p> <p>“Si yo sabía cómo cual era mi distancia en sentido de que bueno, hay gente que, por religiosidad este, desprecian o cuestionan, juzgan a las personas sin conocerlas, me pasa muchas veces en la universidad, aunque no me lo digan de manera frontal” (AS01 L202-205)</p> <p>“bueno ahora en la universidad pues estudiantes, yo digo no me soportan mucho” (AS01 L206-207)</p> <p>“de alguna manera saben, se enteran o</p>
	Rechazo (R)	Secreto a voces	Distanciamiento o barrera	Desprecio	

suponen cosas, este y bueno marcan, así como una barrera. Hay una mirada de precio, a veces una falta de respeto. Uno siente son cosas así, como, como una, una falsa simpatía” (AS01 L207-210)

“Por el contrario, unas de mis tías y una prima siempre hicieron comentarios negativos.

Tales como “Marimacha” “Eso es malo que te gusten las niñas y no los niños” (AS02 L52-54)

“mis compañeros me llamaban: “Varón sin chola” eso me hacía sentir triste” (AS02 L55)

“Algunos compañeros en ese entonces me llamaban, por “él” o me cambiaban el sexo de mi nombre por uno

	<p>masculino, es decir, en vez de decirme “Daniela”, me llamaban “Daniel”, me hacían insultos como, “pipi chiquito” entre otros” (AS02 L68-71)</p> <p>“pero las demás personas me decían que ahora si “era un hombre” u otros comentarios como “las mujeres no usan esos cortes” “te ves fea” (AS02 L74-75)</p> <p>“Es muy fuerte cuando estamos en la calle, no nos tomamos de la mano ni nada, porque anteriormente hemos tenido malas experiencias con las personas y comentarios” (AS02 L78-80)</p> <p>“Bueno nos han dicho “Uy no mira a esas maricas como andan,</p>
--	--

que asco”, eso lo dicen
las mujeres, o miradas
despectivas” (AS02
L84-85)

“una compañera del
trabajo se enojó
conmigo y me dijo
“Maldita marimacha”
en un compartir donde
escucharon todos”
(AS02 L87-89)

“pero supongo que,
como siempre vi a mis
padres renegando o
hablar de manera
despectiva sobre los
gays” (AS03 L15-16)

“para él las personas
homosexuales son más
un tema de chiste que
personas en sí” (AS03
L18-19)

“y por varios años, yo
también la sentía”
(AS03 L55)

		<p>“me he topado con personas que sin saber que pertenezco a la comunidad han soltado mucho odio referente a ella” (AS03 L67-68)</p> <p>“Nunca mi familia hablaba mal de la homosexualidad, sin embargo, recuerdo que cuando mi mamá hablaba de alguien con distintas preferencias, como algo normal, en realidad lo decía en forma de chiste o burla porque para ella era algo de lo que la familia de esa persona debería avergonzarse” (AS04 L19-22)</p> <p>“su dialogo era que yo era su vergüenza” (AS04 L63)</p> <p>“Aún siguen pensando que está mal ser diferente” (AS04 L67)</p>
	Buscando respuestas	Soltar carga emocional

	Atención Psicológica (AP)	Desconfianza al servicio psicológico	<p>“hubo una ocasión en que, bueno, decidimos hacer una consulta profesional del asunto, y a mí me parecía, bueno, que eso no me iba a llevar a nada” (AS01 L117-119)</p> <p>“yo sentía que no me iba a dar respuesta a mi sensación, a cómo yo me sentía” (AS01 L120-121)</p> <p>“yo suponía que el psicólogo tampoco iba a entender nada” (AS01 L122)</p> <p>“no me da mucha nota la consulta psicológica, perdón, pero fui honesta, aunque reconozco que sí tiene su funcionalidad, pero creo que para mí no” (AS01 L123-124)</p> <p>“terapia de familia. A partir de ese momento,</p>
--	---------------------------	--------------------------------------	---

					comienzo a ir a terapia psicológica” (AS02 L41)
					“una Hermana (Religiosa) psicóloga que me ayudo a soltar mucha carga emocional que llevaba” (AS02 L59-60)
					“y, sobre todo, a la terapia psicológica, he logrado dejar en lo que respecta a mi identidad sexual” (AS03 L57-58)
			Decepción	Vergüenza de la familia	“y entonces bueno más o menos me cayó todo el mundo encima” (AS01 L157)
	Rechazo familiar (RZF)	Juicio			“Sí. mi hermana, mi mamá, este... fue así como una desilusión” (AS01 L159)
					“Si. ¿Cómo yo? Además, siempre me había comportado dentro del canon de lo

esperado. Este bueno,
de repente de golpe y
porrazo fui como la
vergüenza de la casa”
(AS01 L160-162)

“Bueno ahí pasé por
momentos duros, este,
familiares duros, de
repente la distancia de
mi mamá. La distancia
de mi hermana” (AS01
L162-164)

“y bueno eso fue
bastante caótico desde
el punto de vista
familiar, recuerdo que
mi papá me dijo bueno
¿tú crees que esto te va
a durar para siempre?
Estas haciéndole mucho
daño a tu mamá” (AS01
L167-169)

“nadie se esperaba,
pues bueno no cayó
muy bien” (AS01
L183-184)

	<p>“pero como en mi familia la homosexualidad no está bien vista” (AS03 L11)</p> <p>“menos en mi entorno familiar, porque, aunque a veces quiera simplemente salir, todavía no me siento preparada para volver a vivir todo lo que eso conlleva” (AS03 L74-76)</p> <p>“aunque no fuesen del agrado de mi familia” (AS04 L37-38)</p> <p>“críticas y discriminación verbal por parte de mi madre "Ahora sí me compuse yo con una marica. Yo siempre pensé ver a mi hija casándose de blanco con un hombre, no mamando cuca. La decepción de la familia ahora. Prefería que te fueras metido a puta. Y</p>
--	---

					<p>ahora como te digo: hija o hijo. Quien me manda a tener hijos tan vieja, para que me salgas con esa vaina" (AS04 L47-51)</p> <p>"mi mamá si me lastimaba con distintos comentarios desagradables cada vez que tenía oportunidad" (AS01 L1)</p> <p>"porque mi familia, bueno mi mamá, estaba aún muy enojada con mi decisión" (AS04 L68-69)</p>
				Mostrarse como es	Aceptación
	Reconocimiento familiar (RF)	Cambio de perspectiva			<p>"cambio un poco la perspectiva. Pero si yo, yo fui abierta con ella. Cuando decido compartir con la persona con la estaba" (AS01 L166-167)</p> <p>"sé que mi familia desde siempre lo supo, aunque al final mi</p>

	Estado mental y emocional (EME)	Depresión	Frustración	Complacer a los demás	madre termino descubriéndolo a los 5 años de esa relación” (AS02 L50-52)
					“estaba deprimida, me deprimía con frecuencia” (AS01 L117)
					“Yo siempre fui de la idea o de la sensación de que yo me tenía que ganar el amor de la gente y bueno. Creo que por eso también hacía, buscaba siempre complacer. Más sobre todo a mi mamá, a la familia llegue a hacer las cosas como se esperaba que se hicieran” (AS01 L174-177)
	Estándares sociales (ES)	Conflictos familiares	Presión familiar	Heteronormativa	“y me hizo llorar de la rabia” (AS02 L89) “Bueno, aunque mi mamá fue madre soltera” (AS01 L180)

“Mi mamá fue madre soltera y eso representó un conflicto en su momento en su familia, pero bueno, no había ninguna rareza como particular” (AS01 L181-182)

“Mi papá por otro lado, a veces anda con las "Bromas que no son tan broma" de emparejarme con el hijo de alguno de sus amigos, o de lanzarme puyas de que me case o que le dé un nieto antes de los 30” (AS03 L46-48)

“tú dirás, tan vieja y viviendo en casa de sus padres o te preguntarán porque no hago mi vida lejos de ellos, esas cosas me las dicen mis amigos, que ya estoy muy vieja para la gracia” (AS03 L77-79)

	<p>“aprendí que la mayoría de esta sociedad no está preparada para aceptar el amor si no es de una pareja heterosexual” (AS04 L70-72)</p>
--	---

Fuente: Elaboración propia (2025)

Figura 3.
Temáticas Orientadoras

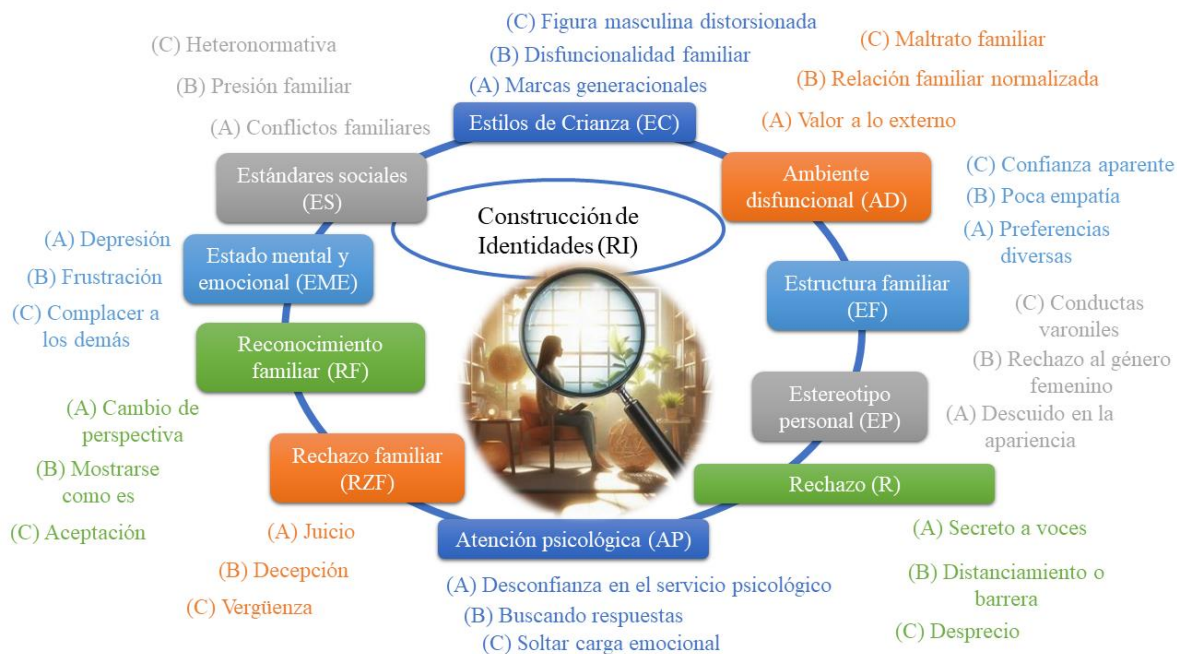


Figura: Elaboración Propia (2025)

En la figura anterior, la segunda macrotemática orientadora mencionada por mis cuatro actores sociales, debido a que corresponde a su realidad, estuvo centrada principalmente en la **Construcción de Identidades (RI)**, cada actor social, en su individualidad, se presenta como un “otro” legítimo, cuya experiencia de vida y perspectiva merecen ser reconocidas y valoradas. Este reconocimiento implica trascender la mera observación y adentrarnos en la comprensión empática de sus vivencias, donde las microtemáticas emergentes, se manifiestan como el resultado de sus interacciones con “otros” en sus respectivos contextos. Fueron organizadas en distintas temáticas, entre ellos **Estilos de crianza (EC)**, **Ambiente disfuncional (AD)**, **Estructura familiar (EF)**, **Estereotipo personal (EP)**, **Rechazo (R)**, **Atención psicológica (AP)**, **Rechazo familiar (RZF)**, **Reconocimiento familiar (RF)**, **Estado mental y emocional (EME)** y **Estándares sociales (ES)**.

En el contexto de las mujeres homosexuales, este proceso adquiere una dimensión particular, marcada por la interacción entre la identidad sexual y las experiencias de discriminación o aceptación. Surge entonces una pregunta fundamental: ¿Cómo interpretan las mujeres homosexuales sus experiencias de discriminación o aceptación en ámbitos

diferentes de la vida? Esta indagación nos lleva a explorar cómo estas mujeres construyen y reconstruyen sus identidades en respuesta a las diversas realidades que enfrentan.

Estilos de crianza (EC)

Los **estilos de crianza**, según Baumrind (1966), se despliegan en un espectro que va desde el autoritarismo hasta la permisividad, con el estilo democrático como punto de equilibrio. El estilo autoritario, caracterizado por alta exigencia y bajo afecto, genera en los hijos baja autoestima y dificultades para la toma de decisiones, mientras que el estilo permisivo, con su baja exigencia y alto afecto, propicia impulsividad y falta de autocontrol. Por otro lado, el estilo democrático, que combina alta exigencia con alto afecto, fomenta la autoestima, el autocontrol y las habilidades sociales.

La afirmación de que "el yo no puede comprenderse íntegramente sin la presencia del otro", la función esencial de la interacción social en la formación de la identidad, un proceso en el que los estilos de crianza ejercen un impacto profundo, los padres que cultivan un estilo democrático, marcado por el afecto y la comunicación abierta, generan un entorno seguro que permite a los niños explorar su identidad en libertad. Por otro lado, los padres autoritarios pueden inhibir este desarrollo al imponer reglas inflexibles y limitar la autonomía del niño, mientras que los padres permisivos pueden dificultarlo al no establecer límites claros ni proporcionar orientación. (Bajtín, 2000)

En consecuencia, los estilos de crianza influyen en la autoestima, la autoeficacia y la capacidad de los niños para construir relaciones sanas, factores todos ellos cruciales para la formación de una identidad sólida, la interacción con los cuidadores posibilita que los niños internalicen valores, creencias y normas sociales, y a través de la retroalimentación y el apoyo de sus padres, los niños desarrollan un sentido de sí mismos y de su lugar en el mundo. La carencia de una interacción positiva o la presencia de interacciones negativas pueden tener un efecto perjudicial en el desarrollo de la identidad.

Esto se evidencia en testimonios como "*y bueno mi abuela también marcó un poco con ese estilo a mi tía y de alguna forma a mi mamá también*" (AS01 L17-18), revelando la transmisión intergeneracional de patrones de crianza. Además, relata la figura paterna como "*la figura masculina digamos de la casa fue siempre la visión del padre proveedor, un padre*

que trabajó mucho” (AS01 L26-27), “fue un padre difícil porque era un poco maltratador de palabras, también físicamente” (AS01 L28-29), contrastando con la experiencia de “yo hasta que estaba pequeña estaba a cargo de mis abuelos que eran súper amorosos, consentidores, todo lo que es un abuelo” (AS01 L33-35).

Estas experiencias moldean su percepción de las relaciones, influyendo incluso en su orientación sexual, *“yo creo que eso fue significativo en el sentido de que siempre vi bueno si es que hay una razón verdad para la preferencia desde el punto de vista de los gustos para las relaciones sexuales yo creo que a mí me marcó el hecho de que yo siempre lo vi a él como un maltratador” (AS01 L42-45), “mi abuelo que fue como mi figura masculina, también en la primera infancia hasta los seis años, cuando me mudé de ciudad con él si siempre tuve mucha afinidad” (AS01 L51-53), “esas relaciones con la figura masculina también marcaron un poco esa preferencia hacia el gusto de relacionarme más con personas de mí mismo sexo que con personas de otro sexo” (AS01 L60-62).*

Del mismo modo, continuaban mencionando *“pero también siempre hubo como muchos temores, es decir, la figura sobre todo la figura paterna era muy fuerte de carácter, a eso le llaman ser fuerte de carácter, pero yo digo que eran como muy maltratadores realmente. Esa falta de tacto de repente para decir algunas cosas, para corregir y la violencia verbal que caracterizó mucho a él y a todos en general, porque yo creo que mi mamá se impregnaba un poco de eso también y bueno hasta el sol de hoy” (AS01 L66-71).*

Asimismo, el siguiente actor social destaca las dificultades de su niñez al asumir el rol de cuidadora, *“Mi niñez desde este momento comenzó a ser mucho más difícil, porque al ser la mayor debía estar pendiente de mi hermana y si algo le pasaba, siempre era yo la culpable” (AS02 L28-30).* Por otro lado, el otro actor social menciona *“A pesar de crecer en un entorno bastante cariñoso (a la vez que bastante exigente y perfeccionista)” (AS03 L19-20),* ilustrando la complejidad de los estilos de crianza y su impacto en el desarrollo individual.

Los imaginarios sociales, como marcos de referencia colectivos, ejercen una influencia determinante en la construcción de la identidad, las **marcas generacionales** eternizan patrones de interacción y expectativas a través de la transmisión intergeneracional de creencias y prácticas, tal como lo evidencia el análisis de las dinámicas familiares, asimismo, la **disfuncionalidad familiar**, desde esta perspectiva, no solo genera dinámicas de poder, sino que también crea “otros” dentro del propio hogar, individuos cuyas experiencias y

perspectivas son marginadas o silenciadas y la *figura masculina distorsionada*, ya sea por ausencia o abuso, sino que también influye en la identidad de género, sino que también establece un "otro" masculino idealizado o temido, con el cual los individuos deben negociar su propia identidad.

Ambiente disfuncional (AD)

La identidad, como hemos explorado, se teje en el entramado de relaciones con el otro, influenciada profundamente por los imaginarios sociales que nos rodean. Pero, ¿qué ocurre cuando ese entorno relacional se ve perturbado por la disfuncionalidad? Un **ambiente disfuncional** emerge como un factor crítico en la formación de la identidad, ya que, como afirma Bajtín (2000) *la identidad... resulta de las relaciones del yo consigo mismo y con el otro*. En este sentido, un ambiente disfuncional, caracterizado por conflictos, negligencia o abuso, obstaculiza la construcción de relaciones sanas, tanto internas como externas.

Los niños que crecen en estos entornos pueden desarrollar modelos internos de trabajo negativos, representaciones mentales de sí mismos y de los demás marcados por la inseguridad y la desconfianza, internalizados a través de experiencias tempranas, influyen en las relaciones y el bienestar emocional a lo largo de la vida, afectando la autoestima y la capacidad de establecer vínculos saludables. Por consiguiente, Bowlby (1969) nos muestra cómo los ambientes disfuncionales, al distorsionar las experiencias de apego temprano, pueden dejar cicatrices emocionales duraderas, obstaculizando la formación de una identidad resiliente y relaciones interpersonales satisfactorias.

En este contexto, las voces de los actores sociales adquieren una nueva dimensión, la falta de atención a las emociones *"en casa casi nunca se preguntaba cómo te sientes, siempre se preguntaba cómo te fue"* (AS01 L87-88), revela una forma de invisibilización del "otro", una negación de su mundo interior. El "otro" es reducido a su desempeño, a su utilidad, despojado de su subjetividad y de manera similar, es el relato del siguiente actor social, sobre el maltrato presenciado *"En ese tiempo siendo aún una niña viví el maltrato físico y verbal que mi padrastro le daba a mi madre cuando llegaba tomado de la calle"* (AS02 L30-31), nos confronta con la violencia como forma extrema de negación del "otro".

Los imaginarios sociales no son meras construcciones abstractas, sino que se manifiestan en las experiencias concretas de los individuos, modelando su relación con el "otro". El **valor a lo externo**, se evidencia en la priorización del rendimiento sobre el bienestar emocional, revela una forma de objetivación del "otro", donde su valor se reduce a su utilidad y desempeño, la **relación familiar normalizada**, por su parte, invisibiliza las dinámicas de poder y violencia presentes en el hogar, nos confronta con la realidad de familias donde el "otro" es violentado y silenciado, a pesar de la fachada de normalidad y el **maltrato familiar**, en su forma más extrema, representa una negación radical del "otro", despojándolo de su dignidad y humanidad.

Estructura familiar (EF)

Explorando cómo los ambientes disfuncionales moldean la identidad a través de la relación con el 'otro', ahora, resulta imperioso observar cómo la **estructura familiar** misma, en su diversidad de formas y dinámicas, influye en este proceso. La estructura familiar, entendida como la organización y las relaciones entre los miembros de un hogar, no es un mero escenario, sino un factor activo en la construcción de la identidad, de hecho, la estructura familiar influye directamente en las dinámicas de alteridad que son fundamentales para la identidad, ya que, como se afirma, al sujeto se le concibe más allá del eje egocéntrico, para ubicarlo en la red de relaciones dialógicas (Bajtín, 2000).

Desde la estructura familiar se establecen los primeros límites y jerarquías que definen nuestra relación con el 'otro' más cercano. La presencia o ausencia de figuras parentales, los roles asignados a cada miembro, la naturaleza de las relaciones entre hermanos, todo ello configura un entramado de relaciones que influye en cómo nos percibimos a nosotros mismos y a los demás. Según Minuchin, (1974) la estructura familiar no es estática, sino que se adapta y cambia a lo largo del tiempo, y estas transformaciones pueden tener un impacto significativo en la identidad de sus miembros.

Esto es posible visualizarlo de acuerdo a las voces proporcionadas por los actores sociales, “*y aunque tenía primos y primas ellos eran un poco mayores que yo, como dos o tres años mayores y bueno, ellos estaban siempre en la onda adolescente y preadolescente que sí de tener novio y yo no estaba en eso*” (AS01 L81-84), “*eran como poco empáticos,*

aunque nos llevábamos, no nos llevábamos mal pero tampoco teníamos, así como mucho agrado por compartir por compartir cosas nuestras, cosas como de nuestra intimidad si se quiere” (AS01 L85-87).

Esta falta de intimidad y empatía puede ser resultado de límites difusos o rígidos en la estructura familiar, lo que dificulta la comunicación y la resolución de conflictos. De acuerdo a las voces, es posible denotar cómo la estructura familiar, incluyendo las relaciones con los pares, influye en la construcción de la identidad y la capacidad de establecer vínculos significativos. Por otro lado, Los imaginarios sociales que configuran la estructura familiar muestran cómo el "otro" es percibido y tratado en el seno familiar. Las **preferencias diversas**, en cuanto a la diferencia de intereses, pueden generar exclusión y distanciamiento, dificultando el reconocimiento del "otro" como un sujeto válido con sus propias necesidades y deseos.

Asimismo, la **poca empatía**, manifestada en la dificultad para compartir intimidades, es percibida como una falta de reconocimiento del "otro" como un ser emocionalmente complejo y a su vez, la **confianza aparente**, por su parte, puede encubrir dinámicas de poder y control, donde el "otro" es silenciado o invisibilizado. Estos imaginarios, al interactuar con la estructura familiar, configuran una red de relaciones donde el "otro" puede ser percibido como un extraño, un rival o simplemente como irrelevante.

Rechazo familiar (RZF)

Hemos explorado diversas microcategorías e imaginarios sociales, ahora, es importante entender el impacto del **rechazo familiar**, una experiencia que puede tener consecuencias devastadoras en la construcción de la identidad, entendido como la exclusión, el abandono o la desaprobación por parte de los miembros de la familia, representa una forma extrema de negación del 'otro'. De hecho, el rechazo por parte de la familia tiene gravísimos efectos en la identidad, ya que, la identidad es un campo de lucha, frente a sí mismo y frente al otro (Bajtín, 2000).

En este orden de ideas, el rechazo familiar no solo implica la ausencia de apoyo y afecto, sino también la negación del reconocimiento del 'otro' como un miembro valioso del sistema familiar. Esta experiencia puede generar un profundo sentimiento de soledad, inseguridad y

desconfianza, afectando la autoestima y la capacidad de establecer relaciones saludables. Para Rutter (1987), puede ser un factor de riesgo significativo para el desarrollo de problemas emocionales y de comportamiento.

Es posible identificar lo antes expuesto de acuerdo a las voces de los actores sociales, donde se evidencia el rechazo y la desaprobación por parte de sus familias ante sus decisiones o identidades, *“y entonces bueno más o menos me cayó todo el mundo encima”* (AS01 L157), *“Sí. mi hermana, mi mamá, este... fue así como una desilusión”* (AS01 L159), *“Si. ¿Cómo yo? Además, siempre me había comportado dentro del canon de lo esperado. Este bueno, de repente de golpe y porrazo fui como la vergüenza de la casa”* (AS01 L160-162), *“Bueno ahí pasé por momentos duros, este, familiares duros, de repente la distancia de mi mamá. La distancia de mi hermana”* (AS01 L162-164).

Continúan señalando *“y bueno eso fue bastante caótico desde el punto de vista familiar, recuerdo que mi papá me dijo bueno ¿tú crees que esto te va a durar para siempre? Estas haciéndole mucho daño a tu mamá”* (AS01 L167-169), *“nadie se esperaba, pues bueno no cayó muy bien”* (AS01 L183-184), *“pero como en mi familia la homosexualidad no está bien vista”* (AS03 L11), *“menos en mi entorno familiar, porque, aunque a veces quiera simplemente salir, todavía no me siento preparada para volver a vivir todo lo que eso conlleva”* (AS03 L74-76), *“aunque no fuesen del agrado de mi familia”* (AS04 L37-38).

Asimismo, *“críticas y discriminación verbal por parte de mi madre (“Ahora sí me compuse yo con una marica. Yo siempre pensé ver a mi hija casándose de blanco con un hombre, no mamando cuca. La decepción de la familia ahora. Prefería que te fueras metido a puta. Y ahora como te digo: hija o hijo. Quien me manda a tener hijos tan vieja, para que me salgas con esa vaina”* (AS04 L47-51), *“mi mamá si me lastimaba con distintos comentarios desagradables cada vez que tenía oportunidad”* (AS01 L1), *“porque mi familia, bueno mi mamá, estaba aún muy enojada con mi decisión”* (AS04 L68-69).

Estas voces ilustran cómo el rechazo familiar puede manifestarse de diversas formas, desde la exclusión y el distanciamiento hasta la violencia verbal y la discriminación, generando un profundo impacto en la identidad y el bienestar emocional de los individuos. En el encuentro con el "otro" familiar hostil, se desata una lucha interna, un conflicto entre la necesidad de pertenencia y la búsqueda de autenticidad, donde la identidad se tambalea en la cuerda floja de la aceptación y el rechazo (Bajtín, 2000).

De esta manera emergen los siguientes imaginarios sociales, el **juicio**, que implica una negación del "otro" como sujeto válido, imponiendo una norma externa que lo excluye, la **decepción**, mostrando una expectativa incumplida, donde el "otro" no se ajusta a la imagen idealizada de la familia y la **vergüenza de la familia**, la cual implica una internalización del juicio social, donde el "otro" se convierte en una mancha en el honor familiar. La distancia emocional, los comentarios hirientes y la discriminación verbal, representan formas de violencia simbólica que buscan silenciar y controlar al "otro".

Reconocimiento familiar (RF)

Si bien el rechazo familiar deja cicatrices profundas en el alma, la experiencia opuesta, el **reconocimiento familiar**, emerge como un bálsamo reparador en la construcción de la identidad, este reconocimiento, que se traduce en aceptación, apoyo y valoración por parte de los seres queridos, trasciende la aprobación; se convierte en un acto de afirmación del 'otro' como miembro legítimo y valioso del sistema familiar. A través del reconocimiento familiar, se restablece el diálogo interrumpido, se reconstruyen los lazos fracturados, se abre un camino hacia la sanación y el crecimiento personal (Rogers, 1951).

En el área familiar, esto se traduce en la aceptación y el apoyo incondicional de los seres queridos, independientemente de las decisiones o elecciones del individuo, este reconocimiento, al validar la existencia y el valor del "otro", reduce la distancia entre el "yo real" y el "yo ideal", permitiendo que la persona explore su identidad sin temor al rechazo o la desaprobación. La congruencia, la alineación entre el ser interno y la expresión externa, se fortalece en un ambiente familiar donde el individuo se siente seguro para ser auténtico, donde no hay necesidad de ocultar o negar su verdadero yo (Rogers, 1951).

Es posible evidenciarlo con las voces de los siguientes actores sociales, “*cambio un poco la perspectiva. Pero si yo, yo fui abierta con ella. Cuando decido compartir con la persona con la estaba*” (AS01 L166-167), la apertura y la honestidad, generaron un cambio en la perspectiva familiar, permitiendo un nuevo diálogo y reconstruyendo la relación. De manera similar le ocurrió a este actor social “*sé que mi familia desde siempre lo supo, aunque al final mi madre termino descubriéndolo a los 5 años de esa relación*” (AS02 L50-52). Representó un acto de reconocimiento y validación de su identidad.

Por otro lado, los imaginarios sociales muestran las fuerzas transformadoras que permiten la reconstrucción de la relación con el "otro" en el contexto familiar, el ***cambio de perspectiva***, implica un reconocimiento del "otro" como un sujeto válido con su propia visión del mundo. Este cambio, representa un acto de apertura y diálogo, donde la familia se permite cuestionar sus propias creencias y prejuicios, ***Mostrarse como es***, involucra un acto de valentía y autenticidad, donde el "otro" se revela en su plena humanidad, sin temor al juicio o la exclusión y la ***aceptación***, representa un acto de reconocimiento y validación del "otro" como miembro legítimo del sistema familiar.

Estereotipo personal (EP)

Más allá de la sanación que el reconocimiento familiar ofrece, la identidad también se ve moldeada por los **estereotipos personales**, esas construcciones mentales que simplifican y rigidizan nuestra percepción de nosotros mismos y de los demás, actuando como filtros selectivos, limitan nuestra capacidad para reconocer la individualidad y la complejidad de la experiencia humana, tanto a nivel personal como en la interacción con el 'otro'. (Goffman, 1963)

De acuerdo a Goffman, (1963) los estereotipos personales pueden convertirse en estigmas que marcan la identidad del individuo, surge de la discrepancia entre la identidad social virtual, las expectativas que la sociedad deposita en nosotros, y la identidad social real, lo que realmente somos. Los estereotipos personales, generan expectativas negativas que pueden llevar a la discriminación y la exclusión, la persona estigmatizada, consciente de la mirada ajena que la juzga y la desacredita, se ve obligada a manejar su identidad estropeada, ya sea ocultándola, intentando corregirla o aceptándola abiertamente.

Las experiencias de los actores sociales nos ofrecen una ventana reveladora a la influencia de los estereotipos personales en la construcción de la identidad, “*no era como cuidadosa con mi apariencia, no me gustaba maquillarme y esas cosas que sí le pasaba a mis primos*” (AS01 L101-102), “*andaban en esa en esa sintonía del maquillaje y de las sandalias y todo eso y yo no, pues yo con mi jean, mi camisa*” (AS01 L103-104), “*siempre yo tenía un chalequito, que era una camisa a la que se le quitaba la mano y ese chalequito me lo ponía siempre*” (AS01 L108-109).

Del mismo modo, señala el siguiente actor social “*Mi comportamiento en la escuela era varonil, es decir, me parecía más divertido los juegos con balones, metras, trompo policía ladrón, y me desagradaba jugar con las niñas, por este motivo siempre llamaban a mi mamá a la dirección*” (AS02 L31-34). Sus relaciones, marcadas por la diferencia y la exclusión, nos invitan a reflexionar sobre cómo las expectativas rígidas y las normas sociales pueden moldear nuestras percepciones y limitar nuestra capacidad para reconocer la individualidad del 'otro'.

A menudo, la identidad se construye en un diálogo constante con las expectativas sociales, y es en este intercambio donde los imaginarios sociales despliegan su poder, el ***descuido en la apariencia***, se interpreta como una reducción de las normas de género establecidas, generando juicios y expectativas negativas, el ***rechazo al género femenino***, se traduce en una negación de la diversidad y la complejidad de la identidad de género, imponiendo una visión binaria y excluyente y las ***conductas varoniles***, se convierten en un imperativo que limita la expresión de otras formas de ser y estar en el mundo, generando un sentimiento de inadecuación en aquellos que no se ajustan a estas normas.

Rechazo (R)

En este punto de nuestro análisis, donde hemos desentrañado la influencia de los estereotipos personales, es crucial abordar la experiencia del ***rechazo***, esta vivencia, que puede surgir como consecuencia de la no conformidad con las expectativas sociales, tiene un impacto significativo en la construcción de la identidad y las relaciones interpersonales. El rechazo, entendido como la exclusión, la desaprobación o el distanciamiento por parte de otros, representa una forma de negación del 'otro' como sujeto válido y digno de aceptación (Baumeister y Leary, 1995).

Del mismo modo, para Baumeister y Leary (1995), los seres humanos poseen una necesidad fundamental de pertenecer a grupos y establecer relaciones significativas, una motivación tan básica como las necesidades fisiológicas, esta necesidad se manifiesta en el deseo de interacciones frecuentes y afectivamente positivas, así como en la búsqueda de un marco estable de relaciones duraderas. El rechazo social, al amenazar esta necesidad, genera

un dolor equiparable al físico, con consecuencias negativas para la salud mental, física y el comportamiento social.

A continuación, es posible observar por medio de las voces de los actores sociales, cómo ha sido su experiencia *“Si yo sabía cómo cual era mi distancia en sentido de que bueno, hay gente que, por religiosidad este, desprecian o cuestionan, juzgan a las personas sin conocerlas, me pasa muchas veces en la universidad, aunque no me lo digan de manera frontal”* (AS01 L202-205), *“bueno ahora en la universidad pues estudiantes, yo digo no me soportan mucho”* (AS01 L206-207), *“de alguna manera saben, se enteran o suponen cosas, este y bueno marcan, así como una barrera. Hay una mirada de precio, a veces una falta de respeto. Uno siente son cosas así, como, como una, una falsa simpatía”* (AS01 L207-210).

En el mismo orden de ideas, tenemos la voz del siguiente actor social *“Por el contrario, unas de mis tías y una prima siempre hicieron comentarios negativos. Tales como “Marimacha” “Eso es malo que te gusten las niñas y no los niños”* (AS02 L52-54), *“mis compañeros me llamaban: “Varón sin chola” eso me hacía sentir triste”* (AS02 L55), *“Algunos compañeros en ese entonces me llamaban, por “él” o me cambiaban el sexo de mi nombre por uno masculino, es decir, en vez de decirme “Daniela”, me llamaban “Daniel”, me hacían insultos como, “pipi chiquito” entre otros”* (AS02 L68-71).

Continúa señalando *“pero las demás personas me decían que ahora si “era un hombre” u otros comentarios como “las mujeres no usan esos cortes” “te ves fea”* (AS02 L74-75), *“Es muy fuerte cuando estamos en la calle, no nos tomamos de la mano ni nada, porque anteriormente hemos tenido malas experiencias con las personas y comentarios”* (AS02 L78-80), *“Bueno nos han dicho “Uy no mira a esas maricas como andan, que asco”, eso lo dicen las mujeres, o miradas despectivas”* (AS02 L84-85), *“una compañera del trabajo se enojó conmigo y me dijo “Maldita marimacha” en un compartir donde escucharon todos”* (AS02 L87-89).

Por otro lado, expone el tercer actor social *“pero supongo que, como siempre vi a mis padres renegando o hablar de manera despectiva sobre los gays”* (AS03 L15-16), *“para él las personas homosexuales son más un tema de chiste que personas en sí”* (AS03 L18-19), *“y por varios años, yo también la sentía”* (AS03 L55), *“me he topado con personas que sin saber que pertenezco a la comunidad han soltado mucho odio referente a ella”* (AS03 L67-68),

Asimismo, señala el cuarto actor social *“Nunca mi familia hablaba mal de la homosexualidad, sin embargo, recuerdo que cuando mi mamá hablaba de alguien con distintas preferencias, como algo normal, en realidad lo decía en forma de chiste o burla porque para ella era algo de lo que la familia de esa persona debería avergonzarse”* (AS04 L19-22), *“su dialogo era que yo era su vergüenza”* (AS04 L63), *“Aún siguen pensando que está mal ser diferente”* (AS04 L67). Estas voces ilustran cómo el rechazo puede manifestarse de diversas formas, desde comentarios despectivos y miradas de desprecio hasta insultos y exclusión social, generando un profundo impacto en la identidad y el bienestar emocional de los individuos.

De igual forma, los imaginarios sociales que emergieron se tratan del ***secreto a voces***, el cual implica una forma de conocimiento compartido que no se explícita, pero que genera exclusión y discriminación, el ***distanciamiento o barrera***, representa una forma de exclusión sutil pero efectiva, que impide la construcción de relaciones auténticas y el ***desprecio***, representa una forma de violencia simbólica que niega la humanidad del 'otro'.

Estado mental y emocional (EME)

Más allá de las marcas visibles del rechazo, se encuentra un territorio íntimo y vulnerable que es el **estado mental y emocional**, esta microcategoría, que abarca el espectro de sentimientos, pensamientos y estados internos, se ve profundamente afectada por las experiencias de discriminación y exclusión, dejando cicatrices invisibles que impactan la autoestima, la ansiedad y el bienestar general. (Bowlby, 1969)

Del mismo modo, Bowlby (1969) señala que los seres humanos tienen una necesidad innata de formar vínculos afectivos con figuras de apego, generalmente los padres, para asegurar su supervivencia y desarrollo. Estas experiencias tempranas influyen en la formación de modelos internos de trabajo, representaciones mentales de uno mismo y de los demás, que guían las relaciones futuras.

Las voces de los actores sociales, con sus relatos *“estaba deprimida, me deprimía con frecuencia”* (AS01 L117), *“Yo siempre fui de la idea o de la sensación de que yo me tenía que ganar el amor de la gente y bueno. Creo que por eso también hacía, buscaba siempre complacer. Más sobre todo a mi mamá, a la familia llegue a hacer las cosas como se*

esperaba que se hicieran” (AS01 L174-177), “*y me hizo llorar de la rabia*” (AS02 L89). La depresión, se revela como una consecuencia directa del rechazo y la discriminación, asimismo, la necesidad de complacer, se convierte en una estrategia de supervivencia para evitar el rechazo y la exclusión y la rabia, se manifiesta como una respuesta emocional ante la injusticia y la discriminación.

Estos imaginarios, lejos de ser emociones individuales, se convierten en expresiones de la lucha interna del 'otro' por mantener su bienestar emocional en un mundo que a menudo le niega su validez. La **depresión**, más allá de un estado de ánimo pasajero, se revela como una herida profunda que paraliza al 'otro', sumiéndolo en un sentimiento de desesperanza y aislamiento, la **frustración**, lejos de ser una simple reacción ante la adversidad, se transforma en un sentimiento de impotencia y rabia ante la injusticia, se convierte en un clamor silencioso contra un mundo que no reconoce la validez del 'otro', generando un sentimiento de desesperanza y resignación.

Por otro lado, la **necesidad de complacer**, más allá de una simple búsqueda de aceptación, se convierte en una estrategia de supervivencia para evitar el rechazo y la exclusión, se transforma en una renuncia a la propia identidad, donde el 'otro' se ve obligado a negar sus deseos y necesidades para ser aceptado por los demás.

Atención psicológica (AP)

Ante el impacto devastador del rechazo, los imaginarios sociales y el sufrimiento emocional, la atención psicológica se establece como un faro de esperanza para el 'otro', su importancia trasciende la intervención terapéutica, convirtiéndose en un camino esencial hacia la sanación y el restablecimiento del bienestar. Es posible verlo como un espacio seguro y confidencial donde el 'otro' puede explorar sus emociones, procesar sus experiencias y desarrollar estrategias de afrontamiento saludables, se convierte en un refugio donde el 'otro' puede sentirse escuchado, comprendido y validado, sin temor al juicio o la discriminación (Rogers, 1951).

Los seres humanos poseen una tendencia inherente a desarrollar su potencial y alcanzar su plenitud, y que la terapia debe facilitar este proceso. Para ello, identificó tres condiciones esenciales: la empatía, la aceptación incondicional y la congruencia, la empatía

implica comprender el mundo del cliente desde su perspectiva, mientras que la aceptación incondicional implica valorarlo tal como es, sin juicios ni condiciones, la congruencia, por su parte, implica que el terapeuta sea auténtico y genuino en la relación terapéutica, también considera importante la no directividad, confiando en la capacidad del cliente para encontrar sus propias soluciones (Rogers, 1951).

Las voces de los actores sociales nos muestran una diversidad de percepciones, *“hubo una ocasión en que, bueno, decidimos hacer una consulta profesional del asunto, y a mí me parecía, bueno, que eso no me iba a llevar a nada”* (AS01 L117-119), *“yo sentía que no me iba a dar respuesta a mi sensación, a cómo yo me sentía”* (AS01 L120-121), *“yo suponía que el psicólogo tampoco iba a entender nada”* (AS01 L122), *“no me da mucha nota la consulta psicológica, perdón, pero fui honesta, aunque reconozco que sí tiene su funcionalidad, pero creo que para mí no”* (AS01 L123-124).

Asimismo, continúan mencionando los otros actores sociales *“terapia de familia. A partir de ese momento, comienzo a ir a terapia psicológica”* (AS02 L41), *“una Hermana (Religiosa) psicóloga que me ayudo a soltar mucha carga emocional que llevaba”* (AS02 L59-60), *“y, sobre todo, a la terapia psicológica, he logrado dejar en lo que respecta a mi identidad sexual”* (AS03 L57-58). Es fundamental reconocer la importancia de la atención psicológica como una herramienta para el bienestar emocional del "otro", pero también es crucial comprender y respetar las diferentes percepciones y experiencias individuales, construyendo puentes de confianza y respeto en el camino hacia la sanación.

Los imaginarios sociales que rodean la atención psicológica se identifican como un mapa complejo de emociones y expectativas, la **desconfianza al servicio psicológico** se manifiesta como una barrera inicial, un temor a exponer la vulnerabilidad ante un espacio percibido como potencialmente juzgador. Sin embargo, en la psique del "otro" también reside la **búsqueda de respuestas**, una necesidad apremiante de comprender las propias emociones, experiencias e identidad, buscando en la terapia un faro que ilumine el camino hacia el autoconocimiento. Finalmente, emerge la necesidad de **soltar carga emocional**, un anhelo de liberar el peso del dolor acumulado, procesar las heridas del rechazo y la discriminación, y encontrar en la atención psicológica un refugio donde sanar y reconstruir la propia valía.

Estándares sociales (ES)

Después de haber realizado un recorrido por cada una de las microcategorías antes señaladas, es crucial abordar la influencia de los **estándares sociales**, esas normas y expectativas que rigen el comportamiento y las relaciones en una sociedad determinada. Los estándares sociales pueden incluir normas de género, orientación sexual, apariencia física, estatus socioeconómico, entre otros. Son un conjunto de reglas implícitas y explícitas que definen lo que es considerado "normal" o "aceptable". El 'otro', al no ajustarse a estos estándares, puede experimentar rechazo, discriminación y exclusión (Butler, 1990).

Por consiguiente, para Butler (1990), el género no es una esencia innata, sino una construcción social que se materializa a través de la repetición de actos y normas, estos actos, que se internalizan y se expresan en el comportamiento y la identidad, configuran lo que entendemos como "masculino" y "femenino". Los estándares sociales de género, por lo tanto, no son más que construcciones sociales que se refuerzan a través de esta repetición constante, el "otro", al no ajustarse a estos estándares, se enfrenta a la exclusión y la discriminación, ya que su identidad se percibe como una desviación de la norma.

Los actores sociales mencionan los siguientes relatos *“Bueno, aunque mi mamá fue madre soltera”* (AS01 L180), *“Mi mamá fue madre soltera y eso representó un conflicto en su momento en su familia, pero bueno, no había ninguna rareza como particular”* (AS01 L181-182), *“Mi papá por otro lado, a veces anda con las "Bromas que no son tan broma" de emparejarme con el hijo de alguno de sus amigos, o de lanzarme puyas de que me case o que le dé un nieto antes de los 30”* (AS03 L46-48).

Continúan señalando *“tú dirás, tan vieja y viviendo en casa de sus padres o te preguntarás porque no hago mi vida lejos de ellos, esas cosas me las dicen mis amigos, que ya estoy muy vieja para la gracia”* (AS03 L77-79), *“aprendí que la mayoría de esta sociedad no está preparada para aceptar el amor si no es de una pareja heterosexual”* (AS04 L70-72). Es posible evidenciar en ciertas voces, las estructuras familiares no tradicionales pueden desviarse de los estándares sociales, las expectativas sociales sobre el matrimonio y la maternidad pueden generar presión y exclusión en aquellos que no se ajustan a ellas.

En este sentido, los imaginarios sociales que rodean los estándares sociales se revelan como fuerzas poderosas que moldean la experiencia del 'otro', generando exclusión y

discriminación en aquellos que no se ajustan a las normas sociales establecidas. Los ***conflictos familiares***, se muestran como una manifestación de la tensión entre los estándares sociales y las realidades familiares diversas, el "otro" se ve obligado a lidiar con la desaprobación y el juicio de sus seres queridos, generando un sentimiento de exclusión y rechazo.

Del mismo modo, la ***presión familiar***, se presenta como una forma de control y coerción que busca imponer los estándares sociales al "otro" y por último tenemos la ***heteronormatividad***, se revela como una forma de discriminación sistémica que niega la validez de las identidades y relaciones diversas, el "otro" se ve obligado a ocultar su identidad o a enfrentar el rechazo y la discriminación.

Reflexión Intersubjetiva de la Interpretación Decodificada

La construcción de identidades, de acuerdo a Bajtín (2000), se revela como un proceso dinámico y dialógico, intrínsecamente ligado a la alteridad, no concebida como una entidad estática, la identidad se teje y desteje en el constante intercambio con el "otro", tanto en el plano externo de las interacciones sociales como en el ámbito interno de la conciencia, este diálogo, lejos de ser un simple intercambio de palabras, implica un reconocimiento profundo de la diferencia y la singularidad del "otro", un acto que a su vez ilumina y transforma nuestra propia identidad.

Al mismo tiempo, en este proceso, el "otro" actúa como un espejo que refleja nuestra imagen desde una perspectiva externa, permitiéndonos descubrir aspectos de nosotros mismos que permanecían ocultos o negados, pero también, el "otro" se presenta como un desafío, cuestionando nuestras creencias y valores, y forzándonos a reevaluar nuestra identidad en un constante devenir, entonces, se convierte en una búsqueda de reconocimiento, una necesidad fundamental de ser validados como individuos únicos y valiosos.

La falta de este reconocimiento puede generar un profundo sentimiento de alienación (estado mental que se caracteriza por la pérdida de la identidad propia y la incapacidad de identificarse con la sociedad), mientras que su presencia abre el camino hacia la afirmación de la identidad y el desarrollo de un sentido de pertenencia. En última instancia, es un viaje continuo de diálogo y transformación, un proceso que nos invita a abrazar la alteridad y a

construir nuestra identidad en la rica y compleja trama de las relaciones humanas (Bajtín, 2000).

MOMENTO V

EL FARO DEL RECONOCIMIENTO: HACIA UNA SOCIEDAD INCLUSIVA

El Faro que Guía el Camino

En este apartado, se abordan los hallazgos de la investigación a partir de las experiencias compartidas por las mujeres homosexuales, permitiendo una aproximación profunda a la construcción de sus identidades en el marco de los imaginarios sociales, la mismidad y la alteridad, por medio de los análisis de sus relatos, de las categorías emergentes y de la interpretación teórica, logré trazar un mapa de significados que revela las dinámicas de reconocimiento y exclusión que atraviesan sus trayectorias.

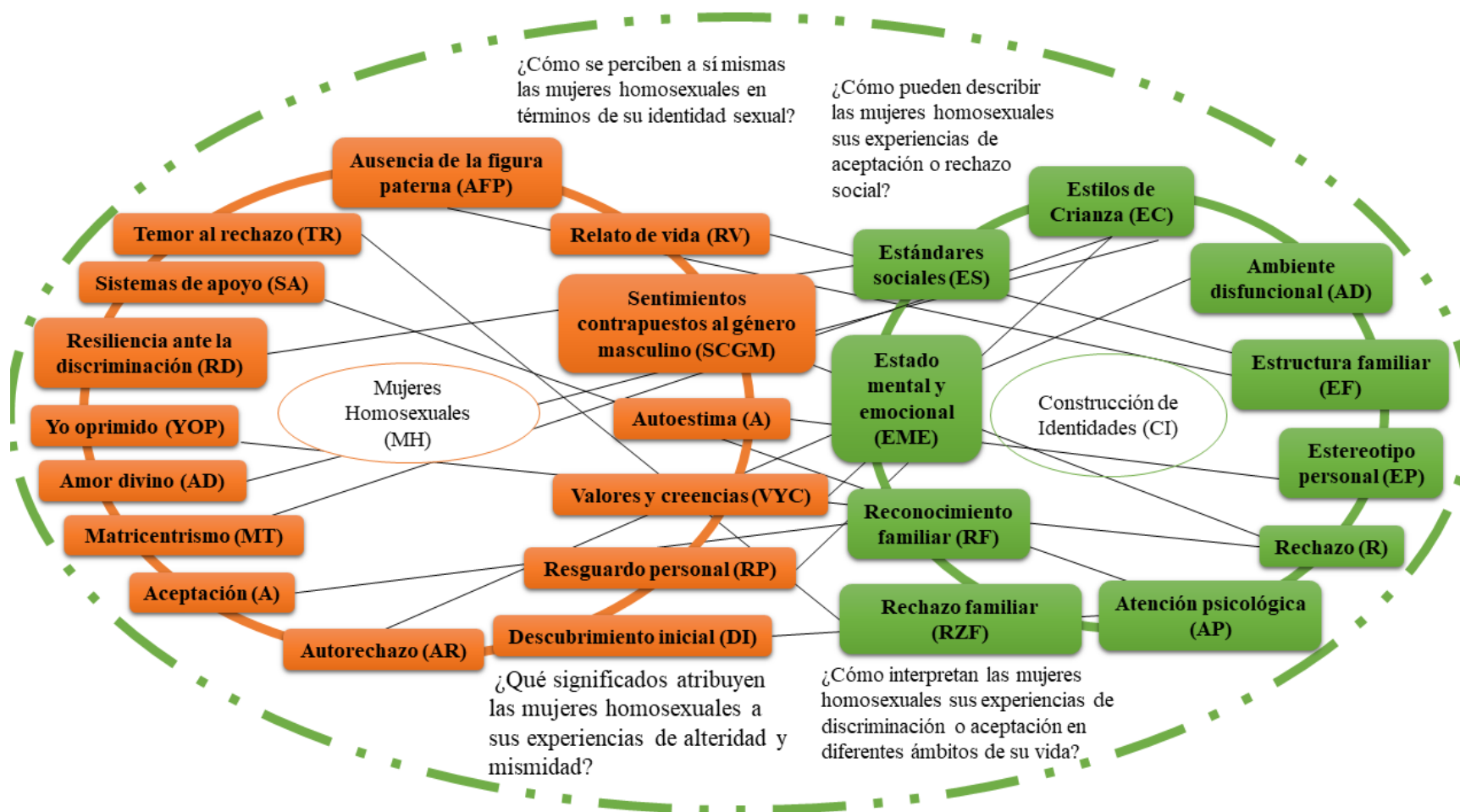
Estas configuraciones en torno a los imaginarios sociales me llevaron a pensar en una metáfora de navegación, donde las mujeres homosexuales han transitado por un mar de representaciones que, por años, ha permanecido dominado por corrientes de dominio que las invisibilizan y limitan su reconocimiento. Siguiendo a Díaz (1998), los imaginarios sociales actúan como mapas de sentido que determinan lo visible y lo invisible en una sociedad.

En este contexto, comparo la lucha por el reconocimiento de estas mujeres con la travesía de exploradores que, durante siglos, han navegado mares inciertos en busca de territorios inexplorados. En tiempos de cambio y transformación, cuando las aguas de lo instituido comienzan a agitarse, emergen nuevos horizontes y se redibujan las rutas de identidad y pertenencia. Así como las olas erosionan las costas y moldean nuevos paisajes, la persistencia y resistencia de estas mujeres permite que sus voces, antes sumergidas, salgan a la superficie y tracen nuevos caminos hacia la visibilidad y la equidad.

A continuación, se presenta el entramado de categorías:

Figura 4.

Entramado de categorías que emergieron de las voces y vivencias de las macro y micro categorías.



Fuente: Elaboración Propia (2025)

La sistematización de los hallazgos en una investigación fenomenológica hermenéutica implica un proceso riguroso y reflexivo para organizar, interpretar y dar sentido a la información, con el objetivo de desentrañar las esencias y significados de las experiencias vividas. Asimismo, desde las ideas de Van Manen, Corbin y Strauss, es un proceso dinámico que busca destilar los significados profundos de las experiencias humanas.

La categorización selectiva representa el punto cumbre, donde los hallazgos derivados de la codificación abierta macrotemática y axial microtemática, luego de un proceso de saturación y legitimación, las categorías se integran en una o más categorías centrales, Corbin y Strauss citado Por Piñero y Rivera (2013), o en temas esenciales Van Manen que capturan la esencia o explican el fenómeno. Mientras Van Manen privilegia la evocación y la narrativa, Corbin y Strauss enfatizan la construcción teórica, pero ambos convergen en la necesidad de una reflexión profunda y sistemática para dar voz a las experiencias estudiadas.

Una vez denominadas las categorías emergidas, se procede a construir el texto fenomenológico que las integre a todos, este proceso se deriva de la codificación selectiva y es el punto con mayor abstracción en las investigaciones de perspectiva cualitativa. Para ello se construye una matriz categorial, para elevar los hallazgos a un nivel conceptual que trascienda los casos individuales.

Según Van Manen (2003), es captar la esencia vivida del fenómeno a través de una narrativa evocativa, este momento implica la integración, es unir los fragmentos del análisis y concepción de las categorías emergidas, en una narrativa o teoría coherente. Por consiguiente, para el autor, el entramado categorial puede entenderse como una red de temas o significados interconectados que emergen del análisis reflexivo del relato de la experiencia vivida, en este caso de las mujeres homosexuales, sus experiencias vividas, organizados gráficamente de manera cíclica gráficamente y mediante una escritura hermenéutica que captura la esencia del fenómeno estudiado. Este entramado no es rígido, sino fluido, y busca reflejar la complejidad de la experiencia humana en su contexto esencial a partir de los propios imaginarios.

El análisis del entramado categorial evidenció cómo diversos factores influyen en el proceso de autoaceptación y construcción identitaria de las mujeres homosexuales. La ausencia de la figura paterna, el rechazo familiar y social, los estilos de crianza y la presión

de los estándares normativos configuran las dinámicas emocionales y psicológicas que estas mujeres enfrentan. En sus relatos, emergen sentimientos encontrados hacia el género masculino, la manifestación de un yo oprimido y la búsqueda de sistemas de apoyo que les permitan desarrollar resiliencia frente a la discriminación.

Desde una perspectiva epistémica, reflexiono sobre cómo estas mujeres han construido estrategias de resistencia para afrontar la invisibilización y el rechazo. Han encontrado en el amor divino, la atención psicológica y las redes de apoyo un faro que ilumina su camino hacia la autoaceptación y el reconocimiento social, su tránsito no ha sido lineal ni exento de dificultades, pero cada vivencia ha contribuido a la configuración de su identidad y al fortalecimiento de su autoestima.

Desde la psicología, la identidad se construye a partir de la interacción entre mismidad y alteridad, dos conceptos fundamentales que explican el reconocimiento del yo en relación con los otros. La mismidad se vincula con la autoafirmación y la continuidad de la identidad personal, mientras que la alteridad representa la manera en que el sujeto es percibido, aceptado o rechazado por su entorno.

A lo largo de su trayectoria de vida, estas mujeres han tenido que enfrentar la exclusión social y la imposición de normas heteronormativas, lo que ha generado conflictos internos entre el deseo de afirmarse y la necesidad de ser aceptadas. La falta de respaldo familiar, combinada con experiencias de discriminación, ha impactado su autoestima y condicionado sus mecanismos de afrontamiento, sus relatos reflejan una búsqueda constante de validación, en un intento por equilibrar la autoaceptación con la necesidad de reconocimiento externo.

Desde la teoría del desarrollo del yo Erikson (1968), señala que la identidad se configura como un proceso de exploración y afirmación en el que el individuo negocia continuamente entre su percepción interna (mismidad) y la validación otorgada por los demás (alteridad). En el caso de las mujeres homosexuales, esta negociación está marcada por el miedo al rechazo, lo que en algunos casos puede derivar en la fragmentación del yo y en dificultades para la aceptarse a sí mismas.

La metáfora del **faro del reconocimiento** cobra especial relevancia en este análisis, pues representa los espacios de apoyo que brindan orientación y contención en la travesía identitaria. Así como un faro guía a los navegantes en medio de la incertidumbre, el

reconocimiento social y la autoaceptación iluminan el camino de estas mujeres, otorgándoles la seguridad necesaria para validar su identidad sin temor.

En este proceso, la resiliencia desempeña un papel central, así lo menciona Cyrulnik (2001), la resiliencia no solo permite sobreponerse a la adversidad, sino que también posibilita resignificar el sufrimiento y transformarlo en un motor de crecimiento personal. Desde esta perspectiva, la alteridad, lejos de ser únicamente una fuente de opresión, puede convertirse en un espacio de resistencia y reivindicación, las mujeres homosexuales que han encontrado apoyo en comunidades afines, en la espiritualidad o en la terapia psicológica han logrado reconstruir su identidad desde una posición de representación, pasando de ser sujetos oprimidos a sujetos con voz y presencia en la sociedad.

Así, el reconocimiento no es solo una cuestión externa, sino también un proceso interno de validación, la identidad se fortalece cuando la mismidad es afirmada en un entorno que no niega la alteridad, sino que la integra como parte del tejido social. Solo en este equilibrio es posible construir una identidad plena, en la que la autenticidad deje de ser un desafío para convertirse en una forma legítima de habitar el mundo.

En este sentido, la educación en la diversidad se convierte en un eje fundamental para promover la equidad y la aceptación de las diferencias. Educar en la diversidad implica construir espacios de diálogo, respeto y comprensión donde cada persona pueda desarrollar su identidad sin miedo al juicio o la discriminación. La formación académica y social debe orientarse hacia la visibilización de las realidades de grupos históricamente marginados, proporcionando herramientas que fomenten la empatía y el reconocimiento del otro como sujeto de derechos, solo a través de una educación inclusiva y transformadora será posible consolidar una sociedad donde el faro del reconocimiento ilumine el camino de todos.

Desde una perspectiva decolonial, es pertinente vincular esta discusión con las ideas expuestas de Ortiz et al. (2021), quienes proponen una ruptura con la epistemología tradicional, señalando que el conocimiento dominante ha sido construido desde una perspectiva eurocéntrica que invisibiliza otras formas de ser y conocer. En este sentido, el reconocimiento de las mujeres homosexuales dentro del sistema educativo no solo implica una inclusión simbólica, sino un cambio en la manera en que concebimos el conocimiento y las subjetividades diversas dentro de los espacios académicos.

La altersofía, como alternativa a la pedagogía tradicional, sugiere la necesidad de un pensamiento alterativo, es decir, una forma de conocimiento que incluya y valore al otro sin imponer categorías normativas que refuercen estructuras de poder excluyentes, en el caso de las mujeres homosexuales, permite comprender su experiencia desde sus propios relatos, evitando interpretaciones reduccionistas que las encasillen en marcos normativos preestablecidos. Esta perspectiva enfatiza la importancia de escuchar y validar las voces subalternas como parte del proceso de transformación social.

En este sentido, la educación decolonial no solo implica una revisión crítica de los currículos y las metodologías pedagógicas, sino también un compromiso con la justicia epistémica, donde las experiencias de las mujeres homosexuales sean reconocidas como parte del acervo de conocimientos legítimos dentro de la academia. La idea de configurar una educación basada en la altersofía resuena con el propósito de este estudio, desentrañar los significados que emergen de los relatos de vida de estas mujeres y proporcionar un espacio donde sus identidades sean comprendidas en toda su complejidad.

Por lo tanto, este trabajo de grado no solo aporta a la diversidad sexual en el ámbito universitario, sino que también se alinea con la visión de una educación decolonial que desafía los marcos epistemológicos hegemónicos, la inclusión de la postura de la altersofía en este análisis final refuerza la necesidad de transformar la manera en que concebimos la educación y la diversidad, promoviendo espacios de aprendizaje donde todas las identidades sean reconocidas y valoradas sin prejuicios ni exclusiones.

REFLEXIONES FINALES

A lo largo del recorrido de mi investigación, he experimentado un proceso de aprendizaje significativo que ha trascendido lo académico, permitiéndome fortalecer mis competencias investigativas, personales y profesionales. Sumergirme en la realidad de las mujeres homosexuales a través de sus relatos me ha brindado una comprensión profunda sobre las dinámicas de reconocimiento, exclusión y resistencia que han marcado sus trayectorias de vida. Como sujeto epistémico trascendente, esta indagación no solo me permitió analizar los imaginarios sociales que las atraviesan, sino también reflexionar sobre

mi propio papel en la construcción de conocimientos comprometidos con la inclusión y la equidad.

A través de sus voces, pude develar la complejidad de la construcción identitaria en un contexto donde persisten estereotipos y estructuras de poder que limitan su visibilidad. La ausencia de reconocimiento, tanto en el ámbito familiar como en el social, emerge como un factor determinante en la configuración de sus subjetividades, evidenciando la necesidad urgente de transformar los discursos y prácticas que perpetúan la discriminación.

Desde esta perspectiva, la investigación me llevó a reflexionar sobre la importancia de educar en la diversidad como un eje clave para la transformación social. La educación no puede seguir reproduciendo imaginarios que excluyen, sino que debe abrir espacios para el reconocimiento del otro en su pluralidad. Si desde la formación académica se fomentara una enseñanza basada en la empatía, el respeto y la aceptación, sería posible construir una sociedad más justa, donde las mujeres homosexuales y otros grupos históricamente marginados pudieran desarrollar sus identidades sin temores ni limitaciones.

Asimismo, comprendí que el reconocimiento no solo es un acto externo, sino un proceso interno de autovalidación, las mujeres homosexuales que participaron en este estudio han demostrado que, a pesar de los obstáculos, han desarrollado estrategias de resistencia y resiliencia que les han permitido afirmar su identidad y reclamar su lugar en la sociedad, esta lucha constante por la visibilidad y la equidad es un testimonio del poder de la resistencia y del derecho inalienable de ser y existir con plenitud.

Desde mi convicción como investigadora, asumo que este trabajo es un aporte a la construcción de nuevas narrativas sobre la diversidad y la inclusión. Reflexionar intersubjetivamente sobre estas experiencias me reafirma en la idea de que el cambio social no solo es posible, sino necesario, en tiempos de transformación, la educación, el reconocimiento y la aceptación son los pilares que pueden iluminar el camino hacia una sociedad más equitativa, donde el faro del reconocimiento no solo guíe a quienes han sido históricamente invisibilizados, sino que también ilumine a toda la sociedad en su conjunto.

REFERENCIAS

- Ahmed, S. (2006). *Fenomenología Queer: Orientaciones, Objetos, Otros*. Durham: Duke University Press.
- Anderson, J. R. (2015). *La Psicología Cognitiva y sus Implicaciones* (8th ed.). Worth Publishers.
- Amnistía Internacional. (2024). *LGBTIQ+. Diversidad sexual y de género*. Amnistía Internacional. <https://www.amnesty.org>
- Bajtín, Mijaíl. (2000). *Yo también soy. Fragmentos sobre el otro*, México, Editorial Taurus.
- Barreiro, A. (Comp.). (2018). *Representaciones sociales, prejuicio y relaciones con los otros: La construcción del conocimiento social y moral* (1a ed.). UNIPE: Editorial Universitaria. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/unipe/20200422082210/representaciones-sociales.pdf>
- Baumeister, RF y Leary, MR (1995). La necesidad de pertenencia: El deseo de vínculos interpersonales como motivación humana fundamental. *Psychological Bulletin*, 117 (3), 497–529. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.117.3.497>
- Baumrind, D. (1966). Efectos del control parental autoritario en el comportamiento infantil. *Desarrollo Infantil*, 37(4), 887-907.
- Bogaert, A. F. (2004). Asexualidad: Prevalencia y factores asociados. *Archivos de Conducta Sexual*, 33(3), 251-261. <https://doi.org/10.1023/B:ASEB.0000020896.23646.5a>
- Brown, B. (2012). *Atraverse grandemente: Cómo el coraje de ser vulnerable transforma la forma en que vivimos, amamos, criamos y lideramos*. Gotham Books.
- Bowlby, J. (1969). *El apego y la pérdida: Vol. 1. El apego*. Libros Básicos.
- Butler, J. (1993). *Cuerpos que importan: Sobre los límites discursivos del "sexo"*. Editorial Losada.
- Butler, J. (1990). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós.
- Caleidoscopio Humano. (2024, abril 7). Caleidoscopio Humano: 5 años por todas las miradas de los DDHH. *Caleidoscopio Humano*. <https://caleidohumano.org/caleidoscopio-humano-5-anos-por-todas-las-miradas-de-los-ddhh/>
- Cárdenas Patiño, C., & Lora-Serna, G. A. (2021). Cotidianidad de la población LGTBIQ+ en el reconocimiento de su diversidad sexual en la I.E. Maestro Pedro Nel Gómez.

- Castoriadis, C. (1989). *La Institución Imaginaria de la Sociedad*. Tusquets Editores.
- Ceballos, A., Zambrano, C., Villalobos, F., y Guerrero, S. (2021). Reconocimiento de la homosexualidad, apoyo social, depresión e ideación suicida en personas homosexuales. *Revista de Psicología*, 13(1), 10 páginas. <https://doi.org/10.14482/psico.13.1.528>
- Cifuentes, R. (2011). *Diseño de proyectos de investigación cualitativa*. Buenos Aires. Argentina: Noveduc.
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). (2019). *Violencia y discriminación contra las mujeres en América Latina*. OEA/Ser.L/V/II. Doc. 78. Disponible en: <https://www.oas.org/es/cidh/>
- CONAPRED. (2016). *Diversidad sexual: Conceptos y perspectivas*. Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación. <https://www.conapred.org.mx/?contenido=pagina&id=597>
- Connell, R. W. (1995). *Masculinidades*. Cambridge: Polity Press.
- Collins, P. H. (2000). *Pensamiento feminista negro: Conocimiento, conciencia y la política del empoderamiento*. Routledge.
- Crenshaw, K. (1989). "Desmarginalizando la intersección de raza y sexo: Una crítica feminista negra de la doctrina antidiscriminatoria, la teoría feminista y la política antirracista". *University of Chicago Legal Forum*, 1989(1), 139-167.
- Cyrulnik, B. (2001). *Los patitos feos: La resiliencia: Una infancia infeliz no determina la vida*. Gedisa.
- Dawson, D. (2019). *Pansexualidad: Comprendiendo la atracción sexual más allá del género*. Rainbow Books.
- De Lauretis, T. (1987). *Tecnologías del género*. Bloomington: Indiana University Press.
- Diamond, L. M. (2008). *Fluididad sexual: Comprendiendo el amor y el deseo en las mujeres*. Harvard University Press.
- Díaz, E. (1996). ¿Qué es el imaginario social? En *La ciencia y el imaginario social* (pp. 13-18). Editorial Biblos.

- Díaz, Esther (editora y coautora). (1998). *La ciencia y el imaginario social*. Ed. Biblos, Buenos Aires, Argentina.
- Díaz, E. (2014). *Los imaginarios sociales: Interpretación y cambio cultural*. Editorial Académica.
- El Nacional. (2023). La discriminación laboral hacia las mujeres lesbianas en Venezuela. El Nacional. <https://www.elnacional.com/venezuela/la-comunidad-lgbtq-en-venezuela-exige-reconocimiento-por-parte-del-estado-para-romper-con-los-prejuicios-de-la-sociedad/>
- Erikson, E. H. (1968). *Identidad: Juventud y crisis*. W. W. Norton & Company.
- Eysenck, M. W., & Keane, M. T. (2020). *Psicología cognitiva: un manual del estudiante* (8ª ed.). Routledge.
- Federación de Psicólogos de Venezuela. (2022, 6 de septiembre). Federación de psicólogos: Quienes promueven «terapias de reconversión» caen en falta de ética. *TalCual*. <https://talcualdigital.com/federacion-de-psicologos-quienes-promueven-terapias-de-reconversion-caen-en-falta-etica/>
- Foucault, M. (1984). *Historia de la sexualidad* (3 vols.). París: Gallimard.
- Foucault, M. (1976). *Historia de la sexualidad: Volumen 1, La voluntad de saber*. Pantheon Books.
- Foucault, M. (1971). *La arqueología del saber*. Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (1966). *Las palabras y las cosas*. Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Freud, S. (1905). *Tres ensayos sobre la teoría de la sexualidad*. Basic Books.
- García, A., (2008). Identidades y Representaciones Sociales: La construcción de las minorías. Nómadas. *Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 18(2). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18101812>
- García-Villanueva, J., Hernández Ramírez, C. I., & Ávila Rodríguez, D. (2021). Prejuicios de género hacia estudiantado universitario homosexual de una universidad pública en Ciudad de México. *Praxis educativa*, 25(2), 1-28. <https://doi.org/10.19137/praxiseducativa-2021-250208>
- Girola, L. (2020). Imaginarios y representaciones sociales: reflexiones conceptuales y una aproximación a los imaginarios contrapuestos. *Revista de Investigacion Psicologica*,

- (23), 112-131. Recuperado en 13 de marzo de 2025, de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2223-30322020000100009&lng=es&tlng=es.
- Goffman, E. (1963). *Estigma: La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.
- González, L. (2020). Religión y diversidad sexual: Impactos y desafíos en contextos conservadores. Editorial Académica.
- Guba, E. (1990). *El diálogo del paradigma*. Londres: Sage. Publicaciones: Criterios para evaluar la veracidad de las investigaciones naturalistas
- Gutiérrez, D. (2022). *Siempre me sentí diferente, historias de vida de jóvenes homosexuales y lesbianas* (Tesis de grado, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas). Repositorio UNICACH. <https://repositorio.unicach.mx/handle/20.500.12753/4438>
- Hall, S., & Du Gay, P. (Eds.). (1996). *Cuestiones de identidad cultural*. Londres: SAGE Publications.
- Herek, G. M. (2009). Orientación sexual y salud mental. En Manual de medidas relacionadas con la sexualidad (pp. 415-419). Routledge.
- Hernández, J. (2022). La homosexualidad femenina en Venezuela: Dinámicas sociales, culturales, religiosas, familiares y laborales. Editorial Latinoamericana.
- Hirschfeld, M. (1908). Los homosexuales de Berlín: El tercer sexo. París: Librairie Médicale et Scientifique Jules Rousset.
- Hooks, b. (1984). *Teoría feminista: Del margen al centro*. South End Press.
- Honneth, A. (1995). *La lucha por el reconocimiento: La gramática moral de los conflictos sociales* (Trad. J. Anderson). Polity Press.
- Iriarte Pupo, A. J. (2011). Desarrollo de la competencia resolución de problemas desde una didáctica con enfoque metacognitivo. Zona Próxima, 15, 2-21. Universidad del Norte Colombia. Disponible en: (<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85322574002>).
- Iza, V. (2018). El rostro y la otredad de Emmanuel Levinas como elementos de alteridad y su implicación en el personalismo cristiano. En V. A. Iza Villacís (Ed.), *Persona, educación y filosofía: Reflexiones desde la educación universitaria* (pp. 67-84). Editorial Abya-Yala. <https://doi.org/10.7476/9789978104934.0005>
- Jodelet, D. (1989). *Representaciones sociales* (p. 32). Presses Universitaires de France.

- Jung, C. G. (1954). *Arquetipos de lo inconsciente colectivo*. Obras completas, Vol. 9. Madrid: Trotta.
- Kahn, J. F. (2014). Más allá del binario: Entendiendo el espectro de género y sexualidad. En *Identidad de género y orientación sexual: Investigación, teoría y perspectivas clínicas* (pp. 123-134). Springer.
- Kimmel, M. (2017). *La sociedad de género* (6.^a ed.). Oxford University Press.
- Kinsey, A. C., Pomeroy, W. B., & Martin, C. E. (1948). *Conducta sexual en el hombre*. W.B. Saunders Company.
- Kinsey, AC, Pomeroy, WB, Martin, CE y Gebard, PH (1953) *Comportamiento sexual en la mujer humana*. WB Saunders Company, Filadelfia.
- Kuhn, T. (1978). *Segundos pensamientos sobre paradigmas*. Tecnos.
- Levinas, E. (1961). *Totalidad e Infinito: Ensayo sobre la exterioridad*. Martinus Nijhoff.
- Lévinas, E. (1982). *Ética e infinito*. Ediciones Sígueme.
- Lévinas, E. (1985). *Ética e infinito*. Gedisa.
- Lévinas, E. (1993). *Entre nosotros. Ensayos para pensar en otro* (en diálogos sobre pensar en otro). Pre-textos.
- Lewis, R. D. (2023). Visibilidad lésbica y avance profesional: El papel de la cultura organizacional. *Revista de Investigación en Diversidad Laboral*, 12 (1), 45-62. <https://doi.org/10.1080/12345678.2023.1234567>
- Londoño, L., Ramírez, L.A., Londoño, C., Fernández, S. Y Velez, E. (2009). *Diario de campo y cuaderno clínico: herramientas de reflexión y construcción del quehacer del psicólogo en formación*. Revista Electrónica de Psicología Social Poiésis, 17 (www.funlam.edu.co/poiesis).
- López, J. R., Salazar Mendoza, J. ., Castellanos Contreras, E., Onofre Santiago, M. de los Ángeles, Ortiz Vargas, I. ., & Conzatti Hernández, M. E. . (2024). ACTITUDES HACIA LA DIVERSIDAD DE GÉNERO Y HOMOFOBIA EN UNIVERSITARIOS MEXICANOS DE ENFERMERÍA. *Horizonte De Enfermería*, 35(1), 80–94. https://doi.org/10.7764/Horiz_Enferm.35.1.80-94
- Macedo, W., y Lozano, S. (2021). Reconocimiento de la orientación sexual en jóvenes gays y lesbianas de Lima Metropolitana. *Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas*. <http://hdl.handle.net/10757/656070>

- Martínez G. Verónica L. (2013). *Paradigmas de Investigación. Manual multimedia para el desarrollo de trabajos de investigación. Una visión desde la epistemología dialéctico crítica*. [Libro en Línea] Disponible: http://www.pics.uson.mx/wp-content/uploads/2013/10/7_Paradigmas_de_investigacion_2013.pdf. [Consulta: 2024, 18 Julio].
- Martínez, M. (2006), *Epistemología y Metodología Cualitativa en las Ciencias Sociales*. México. Editorial Trillas.
- Martínez, J. (2023). Desafíos en el lugar de trabajo para personas LGBTI+: Discriminación y falta de inclusión. Editorial Diversidad y Empresa.
- Minuchin, S. (1974). *Familias y terapia familiar*. Gedisa.
- Morín, E (1997). *Introducción al Pensamiento Complejo*.
www.pensamientocomplejo.com.ar/.../MorinEdgar_Introduccion-al-pensamiento-com
- Moreno, A. (1998). *Familias populares venezolanas*. Caracas: Editorial Salesiana.
- Morse, J (2003). *Asuntos Críticos en los Métodos de Investigación Cualitativa*. Colombia: Editorial Universidad de Antioquía. Facultad de Enfermería de Antioquía.
- Naciones Unidas. (2021). *La Ley de Inclusión y las prácticas de exclusión* (Documento A/HRC/47/NGO/9). Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas.
<https://www.ohchr.org/sp/hr-bodies/hrc/47th-session/NGO9>
- Ochs, R. (2008). *Bi de cualquier otro nombre: Personas bisexuales hablan*. Alyson Books.
- Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH). (2021). *Guía sobre orientación sexual e identidad de género*.
<https://www.ohchr.org/en/special-procedures/sr-sexual-orientation-and-gender-identity>
- Ortiz, A., Maloof, A., & Mejía, H. (2021). *Decolonizar las ciencias de la educación: pedagogía, altersofía y hacer educativo decolonial*. Boletín REDIPE, 10 (12), 58-87. ISSN 2256-1536.
- Plaskow, Judith. (1990). *De nuevo en el Sinaí: El judaísmo desde una perspectiva feminista*. Harper San Francisco.

- Padrón, J. (1998). La estructura de los procesos de investigación. *Revista Educación y Ciencias Humanas*, 9(17), 33. Decanato de Postgrado, Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez.
- Peláez, T. (2008). *Lesbianismo y construcción del sujeto homosexual femenino visto a través del poemario "Rupturas" de Fedra* (Trabajo de grado, Pontificia Universidad Javeriana). Repositorio Institucional Pontificia Universidad Javeriana. <http://hdl.handle.net/10554/5208>
- Perdomo, Y. (2022). Educar las competencias humanas para la co/convivencia diversa: complejidad ética de educar-se. *Revista Honoris Causa*, 14(2), 239–256. Recuperado a partir de <https://revista.uny.edu.ve/ojs/index.php/honoris-causa/article/view/171>
- Pérez S. Gloria, (2004). Investigación cualitativa. Retos e interrogantes. I Métodos, Madrid, España: La Muralla, p. 26
- Pintos, J. L. (2014). Algunas precisiones sobre el concepto de imaginarios sociales. *Algunos apuntes sobre el concepto de imaginario social. Nombre de la Revista, Volumen* (2.3), pp. páginas. Universidad de Santiago de Compostela.
- Piñero, M., Rivera, M. y Esteban, E. (2020). *Proceder del investigador cualitativo. Precisiones para el proceso de investigación*. FABRIRAY E.I.R.L. Perú.
- Piñero, M.L. y Rivera, M.E. (2013). Investigación cualitativa: orientaciones procedimentales. Barquisimeto. UPEL-IPB.
- PNUD. (2022). Informe de Desarrollo Humano 2022: Desigualdad e inclusión. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- Reynolds, M. C. (2023). Explorando el impacto psicológico del rechazo entre pares en adultos jóvenes: Una revisión de la evidencia reciente. *Revista de Psicología del Desarrollo*, 46 (2), 112-130. <https://doi.org/10.1080/98765432.2023.1234567>
- Ricoeur, P. (1996). *Tiempo y narración* (3 vols.). Fondo de Cultura Económica.
- Ricoeur, P. (1990). *Tiempo y narración: Configuración del tiempo en el relato histórico*. Ediciones Cristiandad.
- Ricoeur, P. (1990). *Sí mismo como otro*. París: Seuil.
- Ricoeur, P. (2005). *Sí mismo como otro*. Ediciones Siglo XXI.
- Rich, A. (1980). "La heterosexualidad obligatoria y la existencia lesbiana". *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, 5(4), 631-660.

- Rogers, C. R. (1951). *Terapia centrada en el cliente: su práctica actual, implicaciones y teoría*. Houghton Mifflin.
- Ruiz-Palomino, E., Ballester-Arnal, R., Gil-Llario, M. D., Giménez-García, C., & Nebot-García, J. E. (2020). Orientación sexual y salud mental en jóvenes universitarios españoles. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 199-206. <https://doi.org/10.17060/ijdepsy.2020.1.1.199>
- Ruiz, M. (2022). Diversidad sexual y cultura en Venezuela: Desafíos y perspectivas. Editorial Universitaria.
- Ruiz Olabuenaga, J. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa* (p. 166). Ediciones Universidad de Deusto.
- Rusque, A. (2010). *De la diversidad a la unidad en la investigación cualitativa*. Caracas [Venezuela]: Vadell Hermanos Editores.
- Rutter, M. (1987). Resiliencia psicosocial y mecanismos de protección. *Revista Americana de Ortopsiquiatría* 57(3), 316–331.
- Sandin, M (2004). *Investigación Cualitativa en Educación, Fundamentos y Tradiciones*. Mc Graw Hill. Madrid.
- Segovia Lacoste, P., Basulto Gallegos, O., & Zambrano Uribe, P. (2018). Imaginarios sociales y representaciones: su aplicación a análisis discursivos en tres ámbitos diferentes. *Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales*, (41), 79–102. <https://doi.org/10.5944/empiria.41.2018.22605>
- Seijas, A. (2020). La expresión de la identidad en contextos de discriminación: Un análisis de la resistencia. *Revista de Estudios Sociales*, 15(2), 45-58.
- Sen, A. (1999). El desarrollo como libertad. Oxford University Press.
- Shipherd, J. C. (2017). Los efectos del sentimiento anti-LGBT sobre el bienestar psicológico y la salud. *Revista de Problemas LGBT en la Consejería*, 11 (2), 123-145. <https://doi.org/10.1080/15538605.2017.1234567>
- Smith, L. (2021). El impacto del rechazo familiar en la salud mental de las personas LGBTI+: Un análisis interdisciplinario. Editorial Psicológica.
- Tajfel, H. (1979). Individuos y grupos en psicología social. *British Journal of Social and Clinical Psychology*, 18(2), 183-190.
- Taylor, C. (1991). *La ética de la autenticidad*. Harvard University Press.

- Taylor, S. E. (2011). *Psicología de la salud*. McGraw-Hill.
- Tezanos, Araceli de (1998). “*Una Etnografía de la Etnografía*”. Santa Fe de Bogotá: Colecciones Antohropos.
- Ugas, G. (2015). *La Articulación Método, Metodología y Epistemología. Taller Permanente de Estudios Epistemológicos en Ciencias Sociales*. Venezuela: TEECS.
- UNESCO. (2001). Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/CLT/pdf/5_Cultural_Diversity_EN.pdf
- UNESCO. (2017). Abiertamente: Respuestas del sector educación a la violencia basada en la orientación sexual e identidad/ expresión de género. UNESCO.
- UNESCO. (2021). Educación inclusiva: el papel de los docentes en la promoción de los derechos del alumnado LGBTI+. UNESCO.
- Unión Afirmativa. (2021). *Informe EPU Red Naranja*. Unión Afirmativa. <https://www.unionafirmativa.org.ve/unaf/wp-content/uploads/Informe-EPU-Red-Naranja-Union-Afirmativa-2021-julio.pdf>
- Van Manen, M (2003). *Investigación Educativa y Experiencia Vivida. Ciencia humana para una pedagogía de la acción y la sensibilidad*. España: IDEA BOOKS, S.A. Colección Idea Universitaria-Educación.
- Winfield, A., Jiménez, Y., y Topete, C. (2017). Representaciones mentales y sociales en la equidad de género. *Revista de estudios de género, la ventana*, (45), 186-210. file:///C:/Users/Personal/Downloads/Dialnet-RepresentacionesMentalesYSocialesEnLaEquidadDeGene-5877839.pdf
- Zapata, I. y Guerrero, Y. (2022) Homosexualidad y discriminación: historia de vida. *Sostenibilidad y Salud en América Latina* 237(165), 165-175. <https://www.rilco.org/wp-content/uploads/2023/02/Sostenibilidad-y-Salud-en-America-Latina.pdf#page=165>

ANEXOS

ANEXO A
PROTOCOLOS DE REGISTRO DE LA INFORMACIÓN
(ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD)

PROTOCOLO DE REGISTRO DE LA INFORMACIÓN

TÉCNICA: Entrevista en Profundidad

FECHA: 07/02/2025

LUGAR: Contexto Universitario

ACTOR SOCIAL: AS01

IDENTIFICACIÓN DEL REGISTRO: AS01

L	TEXTO Descripción de las entrevistas-grabaciones-annotaciones	Unidades de Significación (Macrotemáticas)
1	Johana Carolina: Hola profe, en este momento me encuentro haciendo una serie de preguntas	MUJERES
2	a mujeres como tú, homosexuales, para mí es importante saber cómo ha sido vivir como	HOMOSEXUALES
3	lesbiana aquí en Venezuela, su estilo de crianza, los valores impartidos por su familia, el	Matricentrismo
4	desenvolvimiento en todos los ámbitos de la vida, en la cotidianidad, cómo se descubrió, ese	Ausencia de padre
5	despertar, el darse cuenta de que le gustaban las mujeres, en el aspecto religioso, en la parte	Relato de vida
6	social, sobre todo en los espacios públicos, se ha sentido cómoda expresándose como es con	Sentimientos Contrapuestos
7	sus gustos y preferencias o se ha sentido cohibida, de alguna forma limitada por los demás o	para el género masculino
8	por el qué dirán? Jajaja... Sé que son varias cosas en una sola pregunta, pero si necesita que le	Autoestima
9	recuerde algo me lo dice.	Valores y Creencias
10	Prof. Alba: Jajajaja... Sí, son varias cosas, pero creo responderé todo, si algo se escapa me	Resguardo personal
11	indicas.	Descubrimiento inicial
12	Johana Carolina: ¡Genial profe!	Autorechazo
13	Prof. Alba: Bueno empezaré por contar un poco de la historia personal, yo vengo de una familia	Aceptación
14	donde las mujeres son muy importantes, mi abuela tuvo dos hijas y ella bueno siempre fue	Amor Divino
15	quien llevó la casa, ese fue como el modelo femenino de llevar la casa, de ocuparse de todo lo	Yo Oprimido
16	que tenía que ver con las riendas de la casa, la administración, las tareas, las labores, cocina,	Resiliencia ante la
17	las costuras y bueno mi abuela también marcó un poco con ese estilo a mi tía y de alguna forma	discriminación
18	a mi mamá también, mi mamá me tuvo a mí, ella tenía creo que 27 años o 30 años, algo así, no,	Sistemas de apoyo
19	30 años, 30 años, cuando yo nací, este bueno en un primer momento mi padre, mi padre	Temor al rechazo
20	biológico no se dio por enterado de mi concepción y de mi nacimiento, aunque mi mamá se lo	
21	dijo, pues, pero bueno ese fue un padre ausente, luego mi mamá se casa y se casa con otra	
22		

23	persona, con otro hombre y ese fue el padre que me crió, tuve dos hermanos, ambos con una	CONSTRUCCIÓN de
24	distancia grande de edad, a mi hermana le llevo seis años y a mi hermano varón ocho.	
25	Johana Carolina: Si, si hay cierta diferencia de edades.	Identidades
26	Prof. Alba: Y bueno la figura masculina digamos de la casa fue siempre la visión del padre	Estilos de crianza
27	proveedor, un padre que trabajó mucho, él me dio su apellido y bueno siempre nos trató a los	
28	tres por igual realmente, pero bueno fue un padre difícil porque era un padre un	Ambiente disfuncional
29	poco maltratador de palabras, también físicamente y bueno yo reconozco que siempre tuve	Estructura familiar
30	como un recelo hacia él, porque cuando él llegó a mi vida yo vivía con mis abuelos, bueno con	Esterotipo personal
31	mi mamá, mis hermanos no habían nacido, vivíamos mi mamá, mis abuelos y yo y mi mamá	Rechazo
32	como trabajaba de noche por que era enfermera, en ese entonces, trabajaba mucho a veces	Atención psicológica
33	redoblaba y trabajaba mucho de noche entonces yo hasta que estaba pequeña estaba a cargo de	Rechazo familiar
34	mis abuelos que eran súper amorosos, consentidores, todo lo que es un abuelo y cuando este	Reconocimiento familiar
35	papá llega a mi vida pues por supuesto eso implica un cambio.	Estado mental y emocional
36	Johana Carolina: Claro, debe ser un cambio grande para una niña.	Estándares sociales
37	Prof. Alba: Sí, mucho, para empezar nos mudamos de ciudad yo tenía seis años y eso pues	
38	bueno fue un impacto porque fue la separación de mis abuelos y eso me generó un rechazo	
39	hacia él siempre tuve diferencias con él desde pequeña siempre sentí que no que yo no podía	
40	ser amorosa con él a pesar de que yo era una niña amorosa es lo que todos dicen y bueno eso	
41	fue, yo creo que eso fue significativo en el sentido de que siempre vi bueno si es que hay una	
42	razón verdad para la preferencia desde el punto de vista de los gustos para las relaciones	
43	sexuales yo creo que a mí me marcó el hecho de que yo siempre lo vi a él como un maltratador.	
44	Y realmente mis padres pues no tenían una relación como muy amorosa o amable entre sí o por	
45	lo menos no que uno lo viera como hijo entonces bueno eso siempre me hizo, digamos que	
46	desprezcar un poco el cariño masculino, desde ese punto de vista, no me gustaba que él no era	
47	cariñoso y también cuando se acercaba como de manera afectuosa yo no lo recibía con cariño,	
48	entonces no me gustaba mucho que me abrazaran y nada de eso las manifestaciones físicas de	
49	cariño yo no las recibía con agrado y bueno sin embargo, por ejemplo mi abuelo que fue como	
50	mi figura masculina, también en la primera infancia hasta los seis años, cuando me mudé de	
51	ciudad con él si siempre tuve mucha afinidad, este igual que con mi tío el esposo de la hermana	
52	de mi mamá también siempre la relación fue de mucho cariño muy cercana. Ha habido como	
53	figuras masculinas paternas importantes en mi vida que fueron, este bueno, un profesor, dos	

54	profesores que me que me marcaron de alguna manera, de entre ellos el tutor de mi tesis,	
55	personas hombres que fueron sensibles cariñosos pero también comprensivos y bueno de	
56	alguna manera que daban un apoyo emocional para situaciones que eran difíciles de repente de	
57	conversar con cualquier otra persona y bueno siento que esa forma de mis primeros, digamos	
58	como esas relaciones con la figura masculina también marcaron un poco esa preferencia hacia	
59	el gusto de relacionarme más con personas de mí mismo sexo que con personas de otro sexo	
60	desde el punto de vista de los valores.	
61	Johana Carolina: Ummn.. Ok, ok...	
62	Prof. Alba: Bueno y te decía que en cuanto a los valores de repente en el contexto de la crianza	
63	pues bueno allí yo pienso que, como cada casa, verdad, es un mundo, un universo. En mi casa	
64	siempre hubo mucho respeto, pero también siempre hubo como muchos temores, es decir, la	
65	figura sobre todo la figura paterna era muy fuerte de carácter, a eso le llaman ser fuerte de	
66	carácter, pero yo digo que eran como muy maltratadores realmente. Esa falta de tacto de repente	
67	para decir algunas cosas, para corregir y la violencia verbal que caracterizó mucho a él y a todos	
68	en general, porque yo creo que mi mamá se impregnaba un poco de eso también y bueno hasta	
69	el sol de hoy, no más una persona de un discurso bastante fuerte, que bueno que si uno se	
70	descuida hace sentir mal Es una manera de decir las cosas, ellos tendrán sus razones en sus	
71	historias de vida, sus temores, sus resentimientos, que se yo, pero lo cierto es que ese estilo me	
72	marca a mí con un poco de silencio, yo era un poco, muy poco comunicativa con mis cosas y	
73	desde ese silencio, también porque siempre yo me sentía que era un poco rara, un poco extraña.	
74	Johana Carolina: Esa sensación de ser "rara" es muy interesante.	
75	Prof. Alba: Sí bueno, con cosas como, a mí me gustaba más estar en contextos de adultos que	
76	de niños, disfrutaba muchísimo cuando venía a Barquisimeto porque no vivía acá, disfrutaba	
77	muchísimo cuando venía a la ciudad y bueno pasaba en casa de mis abuelos y de mi tía y me	
78	gustaba mucho estar siempre con ellos y aunque tenía primos y primas ellos eran un	
79	poco mayores que yo, como dos o tres años mayores y bueno, ellos estaban siempre en la onda	
80	adolescente y preadolescente que sí de tener novio y yo no estaba en eso, de hecho yo me sentía	
81	bastante extraña por esa misma razón y aparte de eso bueno ellos también me lo hacían sentir	
82	porque eran como poco empáticos, aunque nos llevábamos, no nos llevábamos mal pero	
83	tampoco teníamos así como mucho agrado por compartir por compartir cosas nuestras, cosas	
84	como de nuestra intimidad si se quiere, en casa casi nunca se preguntaba cómo te	

85	sientes, siempre se preguntaba cómo te fue y bueno eso probablemente no es una novedad,	
86	habrá familias, la mayoría de las personas siempre van por esa onda, o sea yo lo considero como	
87	normal pues lo que quiero decir que eso está dentro del marco de lo normal pero bueno yo	
88	siempre me sentí un poco extraña, me sentía diferente, me sentía que era rara pues que no	
89	me llamaba la atención, las mismas cosas que le llamaban la atención a mis primos por ejemplo	
90	y mientras todos estaban hablando de novios yo no tenía como ese interés, ya después cuando	
91	fui más grande, cuando fui adolescente sí me empezó como a preocupar, o sea cuando fui más	
92	grande que te digo 15, 16 años ahí sí me empecé a sentir muy extraña porque bueno en el liceo	
93	todo el mundo tenía sus inclinaciones y uno siempre se enteraba que si este era novio de	
94	este otro, que si fulanito le gusta a fulanito y bueno yo siempre fui como estuve como alejada	
95	de eso, también sentía que nadie tenía como muchas intenciones de acercarse a mí con ese	
96	interés, me sentía de repente que no era tan linda, que no era femenina, bueno porque además	
97	no era muy femenina en la vida, siempre no era como cuidadosa con mi apariencia, no me	
98	gustaba maquillarme y esas cosas que sí le pasaba a mis primos por ejemplo y que bueno	
99	siempre andaban en esa en esa sintonía del maquillaje y de las sandalias y todo eso y yo no,	
100	pues yo con mi jean, mi camisa.	
101	Johana Carolina: Eso también reflejaba como esa demanda de los estándares sociales.	
102	Prof. Alba: Si, este de hecho yo a veces recuerdo cuando empecé la universidad y veo por ahí	
103	una que otra foto y digo ¡ay dios mío! como yo me iba a vestir así por dios, que terrible, siempre	
104	yo tenía un chalequito, que era una camisa a la que se le quitaba la mano y ese chalequito me	
105	lo ponía siempre, un chalequito de cuadritos gracioso y ese era así como mi uniforme, con toda	
106	broma me lo ponía.	
107	Johana Carolina: Jajajaja.. Entiendo.	
108	Prof. Alba: Y bueno, hablando de descubrimiento y de desenvolvimiento en ámbitos de la vida	
109	yo siento que el paso por la universidad fue justamente, bueno, el momento en el que, digamos,	
110	le pongo un nombre a mi rareza, que yo decía, siempre decía, porque yo seré tan rara, por qué	
111	yo no seré como las demás, y me cuestionaba y me sentía mal, y de hecho, bueno, en algún	
112	momento estuve en psicólogos, por eso yo decía, cuando tenía como, creo que como 20 años,	
113	estaba deprimida, me deprimía con frecuencia, y hubo una ocasión en que, bueno, decidimos	
114	hacer una consulta profesional del asunto, y a mí me parecía, bueno, que eso no me iba a llevar	
115	a nada, me parecía un poco innecesaria la consulta, sobre todo porque yo sentía que no me iba	

116	a dar respuesta a mi sensación, a cómo yo me sentía, aunque yo no le podía dar un nombre	
117	como tal a eso, a esa rareza mía que sentía, pues yo suponía que el psicólogo tampoco iba a	
118	entender nada, y bueno, mejorando la presencia es porque, no sé, no me da mucha nota la	
119	consulta psicológica, perdón, pero fui honesta, aunque reconozco que sí tiene su funcionalidad,	
120	pero creo que para mí no, yo la recomiendo, pero no la hago. Bueno, en fin, en ese momento,	
121	como no fui consecuente, no reportó mayor cosa, o sea, no hice como un avance significativo	
122	por así decirlo, pero sí sembré como en mi mamá, sobre todo, la duda y la intención de qué,	
123	bueno, de cuáles eran mis, mis gustos, porque yo no tenía así como, no lo tenía claro, no le daba	
124	un nombre a eso, simplemente era una rareza, yo lo que sí le decía a mi mamá, era que yo me	
125	sentía muy ajena, me sentía que no encajaba en ninguna parte, y que nadie me quería, porque	
126	bueno, por muy buena gente que yo fuera, por así decirlo, eficiente, buena compañera, en fin,	
127	realmente no despertaba un interés en nadie. Y bueno, estando en la universidad, una	
128	compañera de clase, que era bastante alocada, y fue con quien yo me descubrí, le puse un	
129	nombre a esa rareza, en un momento en que, bueno, tuvimos una cercanía, yo diría como una	
130	especie de chispazo, y entonces yo entendí que ella me gustaba, y por ahí empezó ese descubrir,	
131	se fue así como, ah, ok, con razón, fue que a mí nunca me llamó la atención, los novios y todo	
132	eso, así fue como que todo se me armó en la cabeza, y bueno, de hecho con esa, que fue mi	
133	compañera de clase, este, tuve una relación larga, fue mi primera relación, tuve una relación	
134	larga, y de más o menos casi 10 años, y bueno, después por diferentes razones eso no prosperó,	
135	pero bueno, yo agradezco a la vida por esa relación, porque esa relación me permitió	
136	descubrirme, ponerle un nombre a esa rareza que yo sentía, y descubrir qué era lo que, de algún	
137	modo, eso me marcaba.	
138	Johana Carolina: Qué interesante, ese "despertar" es un momento clave en la vida. ¿Cómo	
139	manejaste la parte religiosa y social al respecto?	
140	Prof. Alba: Bueno yo nunca sentí que estuviera así como, como en falta como en pecado y	
141	debe ser porque no tenía como esa este, esa visión. También en la familia había como no sé, no	
142	se le daba como mucho énfasis al tema religioso. Aunque si hubo un momento en que mi mamá	
143	bueno, todos en la casa éramos católicos y mi mamá en medio de una crisis de salud de un	
144	hermano. Este descubre como dicen los cristianos evangélicos, descubre el evangelio y	
145	comienza a congregarse en una iglesia cristiana y entonces claro, ahí si hubo un movimiento	
146	familiar un poco fuerte porque aparte de esa situación de salud al poco tiempo. Este hermano,	

147	este bueno, pasa también por una situación familiar y de pareja, este fue un tiempo difícil en	
148	casa y este, yo también estaba en ese proceso de descubrir y de compartir con la primera pareja	
149	y fue justo en ese momento. Entonces era todo, así como se le vino un poco a mi mamá todo	
150	encima, la situación familiar un poco caótica cuando yo les digo pues le informo este, qué esta	
151	persona con la que estaba, era mi pareja, y entonces bueno más o menos me cayó todo el mundo	
152	encima.	
153	Johana Carolina: ¿Todo esto, el ámbito familiar?	
154	Prof. Alba: Sí. mi hermana, mi mamá, este... fue así como una desilusión. Bueno fue una	
155	especie, el mensaje que se me dio fue de decepción. “Si. ¿Cómo yo? Además, siempre me había	
156	comportado dentro del canon de lo esperado. Este bueno, de repente de golpe y porrazo fui	
157	como la vergüenza de la casa. Por así decirlo. Bueno ahí pasé por momentos duros, este,	
158	familiares duros, de repente la distancia de mi mamá. La distancia de mi hermana. Después eso	
159	fue diferente. Después de algunos procesos y bueno amigas, amigos de mi hermana y bueno mi	
160	mamá. No, no, no. Recuerdo. Muy bien en qué momentos fue que cambio un poco la	
161	perspectiva. Pero si yo, yo fui abierta con ella. Cuando decido compartir con la persona con la	
162	estaba y bueno eso fue bastante caótico desde el punto de vista familiar, recuerdo que mi papá	
163	me dijo bueno ¿tú crees que esto te va a durar para siempre? Estas haciéndole mucho daño a tu	
164	mamá y yo le dije, bueno yo realmente si esperaba qué me durara para siempre porque en ese	
165	momento yo había sentido bueno algo así como por fin, soy normal dentro de lo anormal desde	
166	lo poco común.	
167	Pero por fin, así como que oye si puedo ser atractiva para alguien, alguien me puede querer más	
168	allá de, por, por mí misma. Pues sin que yo tengo qué hacer como más, mayor cosa ósea, de	
169	quererme, por quererme. Yo siempre fui de la idea o de la sensación de que yo me tenía que	
170	ganar el amor de la gente y bueno. Creo que por eso también hacía, buscaba siempre complacer.	
171	Más sobre todo a mi mamá, a la familia llegue a hacer las cosas como se esperaba que se	
172	hicieran. Entonces claro en ese marco de perfección por ponerle un nombre de corrección, que	
173	salga yo con esta actitud que rompía totalmente la norma de la familia y bueno en mi familia,	
174	todo el mundo tenía su, su, su pareja estable o sea no había madres solteras. Bueno, aunque mi	
175	mamá fue madre soltera. Pero ya después qué se ve. Mi mamá fue madre soltera y eso	
176	representó un conflicto en su momento en su familia, pero bueno, no había ninguna rareza como	
177		

178	particular. Y bueno el hecho de que yo saliera con eso sorpresa, sorpresa en el sentido de que	
179	era algo por supuesto, nadie se esperaba, pues bueno no cayó muy bien.	
180	Johana Carolina: Claro, claro, comprendo.	
181	Prof. Alba: Desde el punto de vista religioso, cuando como decía de mi mamá, se empieza a	
182	congregar en esa iglesia entonces era así como, como ven a Dios. ¡Dios te va a mostrar bien	
183	cuál es el camino! Que ese no era el camino. Y aunque no me lo decían con esas palabras. Este,	
184	siempre había como una invitación a reflexionar para reorientar mis decisiones y bueno yo	
185	siempre me pelee un poco con eso. Este, en otra ocasión compartiendo con otra persona que	
186	era bastante religiosa. Este bueno. fue, no fue motivo de disputa, pero si estaba ella, estaba	
187	como muy en conflicto, porque a pesar de qué me quería o nos queríamos, siempre pesaba esa	
188	visión como de, estoy en falta. Esto es un pecado. Estoy en falta y bueno eso a la larga peso	
189	bastante. Yo de verdad qué nunca me sentí así, yo siempre sentí. Qué bueno, que Dios me	
190	amaba como, como yo era y que yo era una buena persona y no tenía por qué sentirme en falta,	
191	siempre estuvo muy claro en mí, que no tenía como la intención de formar una familia con	
192	hijos.	
193	No sé eso es una sensación que siempre tuve y como siempre la visión que se tiene o la mayor	
194	parte de las veces, este, la gran mayoría de mujeres de personas siempre piensan en un hijo, en	
195	la familia, en los hijos no sé por qué, pero yo nunca tuve ese sentimiento esa forma de pensar.	
196	Entonces eso era algo que no me preocupaba demasiado. Y bueno por ese lado pues digamos	
197	que no tuve, así como mucho conflicto. Si yo sabía cómo cual era mi distancia en sentido de	
198	que bueno, hay gente que, por religiosidad este, desprecian o cuestionan, juzgan a las personas	
199	sin conocerlas, me pasa muchas veces en la universidad, aunque no me lo digan de manera	
200	frontal. Yo sé que muchas reacciones de estudiantes, bueno ahora en la universidad pues	
201	estudiantes, yo digo no me soportan mucho. Y es por ese tema, ese tema religioso porque bueno	
202	de alguna manera saben, se enteran o suponen cosas, este y bueno marcan, así como una barrera.	
203	Hay una mirada de precio, a veces una falta de respeto. Uno siente son cosas así, como, como	
204	una, una falsa simpatía. Este, eso sí me ha pasado con frecuencia. Pero tampoco es que me	
205	limitan mi accionar.	
206	Recuerdo que hubo una ocasión, siendo yo profesora, estando en la universidad, en la que había	
207	un estudiante que estaba bastante mal, mal anímicamente, como por una situación amorosa y	
208	que inclusive, bueno, llegó a intentar contra su vida. Y en ese momento, yo recuerdo que yo	

209	venía de viaje y otra de sus compañeras me llamó y me dijo, este cónchale profe, ¿dónde estás?	
210	¿Tú podrías acercarte a la clase, a la casa de fulanita, estamos todos aquí y ella está mal?	
211	Logramos, así como sacarle de su idea de quitarse la vida o de cambiar ese discurso, pues, pero	
212	estamos todas muy preocupadas y bueno, sabemos que ella es muy cercana. Ella era muy	
213	cercana conmigo, conversaba mucho conmigo. Y bueno, todo ese grupo de compañeras, eran	
214	como 5 o 6 y entonces ellas ya no eran mis alumnas en realidad, ya habíamos pasado por un	
215	buen proceso, yo les había dado algunas clases, pero ya habíamos pasado eso. Entonces igual	
216	seguíamos compartiendo, pero ya no en tónica de estudiante-profesor. Y en ese momento que	
217	estaban todas, así como muy consternadas por la situación de la muchacha, empezaron a contar	
218	sus vivencias y sus situaciones Y a ella le parecía que cualquier cosa era tan grave, había cosas	
219	que ella había hecho que no se perdonaba. Bueno, ella era muy dura con ella, entonces yo para	
220	cambiarle un poco el color al asunto, no se me ocurrió sino decirle que yo era gay, que yo era	
221	homosexual y que tenía pareja y todo el cuento. Entonces ahí me dio risa porque yo temí un	
222	poco la reacción, pero sin embargo lo dije bueno, ahora me pongo a pensar y siento que ni sé	
223	por qué lo dije, fue una manera de cambiarles la onda. Y también fue como un ejercicio de	
224	confianza, temiendo que de repente, bueno, dijeran ¡Ay Dios mío! ahora esta mujer que será lo	
225	que busca con nosotras, porque nosotras éramos bastante cercanas, compartíamos mucho. Y	
226	bueno, temí que de repente alguna dijera, no sé, pensara que yo estaba como insinuándome o	
227	lo que fuera, cosa que nunca pasó realmente. Y pues fíjate que eso nos unió más, nos unió más,	
228	nos dio como más confianza, a mí eso me sorprendió un poco, yo dije, ah, entonces uno puede	
229	ser un poco más abierto y eso no genera mayor conflicto. Y bueno, y así fui descubriendo,	
230	bueno, que había muchas personas cercanas a mí sin que yo les hubiera dicho nada sabían, pues	
231	de mi manera de ser yo siempre he sentido que he sido bastante comedida, bueno porque, ese	
232	es mi carácter pues, no ando haciendo como mucho mucha bandera de las cosas que hago o que	
233	no hago desde ningún punto de vista y bueno esa situación que me dio como la confianza.	
234	Johana Carolina: Qué interesante profe. ¿Cómo se sintió al experimentar esa sensación?	
235+	Prof. Alba: Creo que fue una de las primeras veces que me sentí abierta a conversarlo y a	
236	escuchar preguntas de ellos, comentarios, risas, y toda una serie de cosas, con confianza sin	
237	sentir como el peso del juicio. Eso fue una experiencia agradable y me permitió sentirme como	
238	más cómoda allí, porque la verdad es que yo considero que como hay mucha, este, bueno no	
239	sabría decir si discriminación, yo diría más bien que la palabra es juicio, sobre todo por un tema	

240	religioso y por un tema de norma social, pero más que nada por un tema religioso, esa cuestión	
241	de que es bueno, si tú tomas decisiones diferentes a lo que dice la biblia en este sentido no, la	
242	sociedad te condena. Y como bueno yo no sé, pero creo que un 70% de la gente o es cristiana	
243	evangélica o es católica acérrima eso siempre puede representar como un punto de conflicto y	
244	con personas que son mis afectos, no necesariamente mis amigos, pero sí mis afectos, a veces	
245	yo lo evito, evito, así como ser abierta. Ya a mi edad, este, digamos que no me importa o me	
246	importa menos, me importa poco. El hecho de que puedan decir, después de todo ya uno es así	
247	como, bueno, es un profesional, tienes un nombre en tu comunidad académica, y bueno, eres	
248	lo que eres y has demostrado que el hecho de que seas homosexual o no, ni te quita, ni te pone	
249	del punto de vista, en primer lugar, humano, espiritual y profesional. Yo sigo siendo la misma	
250	persona desde siempre y mi preferencia sexual no determina nada más, solo si de repente	
251	implica o permea mi comprensión de algunas cosas y bueno desde ese punto de vista, creo que	
252	eso engloba un poco lo del aspecto religioso, otros aspectos sociales.	
253	Johana Carolina: Genial profe, y si hablamos de los en los espacios públicos.	
254	Prof. Alba: En el tema de la conducta en espacios públicos, yo tengo mi pareja actualmente y	
255	ando pues muy tranquilamente, aunque como compartimos contextos, un poco para evitar los	
256	comentarios malsanos que pueden perjudicar, que siempre puede pasar. Bueno, no andamos	
257	haciendo lo que yo llamo espectáculo. O sea, cosas que se pueden evitar, pues evita. Pero eso	
258	sí, si vamos a un sitio a bailar o a comer, es muy evidente que somos una pareja porque somos	
259	cariñosas, porque nos hablamos con amor, bueno y además cuando uno está enamorado las	
260	miradas, todo eso se percibe y bueno el que lo comprenda bien y el que no lo comprenda pues	
261	bien también, es la vida de uno y como yo no opino en la vida de otro pues, así espero también	
262	que se respete mi vida y por ende, pues bueno, son digamos que contadas las personas con las	
263	que uno es así como natural y espontáneo en sitios públicos. De resto, bueno, en las familias,	
264	en los amigos cercanos, allí sí, pues, uno es normal. En realidad, yo lo que siento es que uno,	
265	pues, es normal.	
266	Johana Carolina: Profe muchas gracias por compartirme su historia. Es muy valiosa y se ve	
267	las realidades que viven las mujeres homosexuales en el contexto venezolano.	
268	Prof. Alba: Gracias a ti por interesarte en estas historias y darles voz.	
269		

PROTOCOLO DE REGISTRO DE LA INFORMACIÓN

TÉCNICA: Entrevista en Profundidad

FECHA: 07/02/2025

LUGAR: Contexto Universitario

ACTOR SOCIAL: AS02

IDENTIFICACIÓN DEL REGISTRO: AS02

L	TEXTO Descripción de las entrevistas-grabaciones-annotaciones	Unidades de Significación (Macrotemáticas)
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21	<p>Johana Carolina: Hola profe, buenos días, estoy realizando algunas preguntas a mujeres como usted, que se identifican como lesbianas, porque me interesa mucho saber cómo ha sido tu experiencia viviendo en Venezuela. Quisiera conocer su estilo de crianza, los valores que le transmitió tu familia y cómo ha manejado su desenvolvimiento en los diferentes ámbitos de la vida cotidiana. También me gustaría entender el proceso de autodescubrimiento, ese momento en que se dio cuenta de que le gustaban las mujeres. En cuanto al ámbito religioso y social, me interesa saber cómo ha vivido su identidad, especialmente en los espacios públicos. ¿Te has sentido cómoda expresándote tal como eres, con tus gustos y preferencias? O, por el contrario, ¿te has sentido cohibida o limitada por lo que los demás pudieran pensar o decir? Sé que son varias preguntas en una, pero si necesita que le recuerde algún punto, no dude en decírmelo.</p> <p>Prof. Daniela: Buenos días Johana, si, son varias, pero espero responder a todas. Bueno iniciaré desde mi infancia, mis padres me criaron hasta los 2 años de edad; desde allí mis padres se separaron y yo me quede viviendo con mi madre, vivíamos en un pueblo llamado Sabaneta, ese lugar está ubicado cerca de Barinas, de allí nos trasladamos a Barquisimeto. En ese tiempo llegamos con una tía porque no teníamos otro sitio donde estar, con el tiempo mi madre consiguió la mitad del dinero para adquirir un terreno, en el cual existía ya un rancho, una estructura, pero sin bloques de cemento, a mi mamá le dieron un cierto plazo para cancelar el dinero restante. Un día sin más ni qué, la dueña del lugar lo incendió (el rancho) recuerdo que eso fue al principio de la noche, debido a la ausencia del pago acordado. Al siguiente día mi madre canceló el dinero restante a la dueña del mismo. Pasado el tiempo, exactamente a la edad de 5 años mi padre y mi abuela vuelven a intentar acercarse a mí, en el preescolar, es aquí donde mi madre los corrió y no me dejó tener más contacto con ellos. En ese momento mi madre comienza una relación amorosa con una nueva</p>	

22 persona. Ellos comenzaron a vivir juntos y a los 4 meses mi mamá salió embarazada de mi hermana. Mi
 23 niñez desde este momento comenzó hacer mucho más difícil, porque al ser la mayor debía estar pendiente
 24 de mi hermana y si algo le pasaba, siempre era yo la culpable. En ese tiempo siendo aún una niña viví el
 25 maltrato físico y verbal que mi padrastro le daba a mi madre cuando llegaba tomado de la calle. Mi
 26 comportamiento en la escuela era varonil, es decir, me parecía más divertido los juegos con balones, metras,
 27 trompo policía ladrón, y me desagradaba jugar con las niñas, por este motivo siempre llamaban a mi mamá
 28 a la dirección. A la edad de 7 años, una noche durante una fiesta en casa de mi mamá, mi padrastro en
 29 medio de su borrachera aprovecho un momento que me encontraba sola jugando, para acercarse a mí y
 30 tocarme mis genitales, en ese momento mi madre sale y le pregunta que por que hacia eso y él le dice que
 31 lo disculpe, que no sabía qué hacía. Comienza una pelea entre ellos y él se va de la casa. Al día siguiente,
 32 mi madre habla conmigo sobre el suceso y coloca una denuncia, la policía hablo con ambos y conmigo,
 33 pero no lo detienen y quedan en ir a terapia de familia. A partir de ese momento, comienzo a ir a terapia
 34 psicológica y con un pastor de la iglesia cristiana. Por el miedo que tenia de estar en tantos sitios donde me
 35 preguntaban lo mismo comencé a decir que era mentira y hasta que lo inventé. Al pasar los años estas
 36 violaciones siguieron sucediendo a través de distintos actos lascivos, entre otros. Al momento de entrar a
 37 la etapa secundaria, mi padrastro comenzó a controlar todo lo que hacía, escribiéndome y molestándose
 38 cuando no respondía con rapidez. Me sentía agobiada de esa situación, pero como esos abusos ocurrían
 39 regularmente temía decirles a mis familiares. Desde que recuerdo siempre me han llamado la atención las
 40 chicas, recuerdo que a mis 14 años tuve mi primera novia. Nunca oculté mi relación y sentimientos por
 41 aquella persona, sé que mi familia desde siempre lo supo, aunque al final mi madre termino descubriéndolo
 42 a los 5 años de esa relación, mi familia más cercana lo tomo con normalidad. Por el contrario, unas de mis
 43 tías y una prima siempre hicieron comentarios negativos. Tales como “Marimacha” “Eso es malo que te
 44 gusten las niñas y no los niños”. En el liceo no era muy distinta la situación, mis compañeros me llamaban:
 45 “Varón sin chola” eso me hacía sentir triste, pero con el tiempo por desgracia lo fui normalizando. En
 46 cambio, comencé a ir a una iglesia católica donde aprendí que Dios ama a todos sus hijos como son. Es allí
 47 donde liberé muchas cargas, todo lo que había vivido en los años anteriores y me sentí aceptada por las
 48 personas que allí estaban. En este lugar conocí a una Hermana (Religiosa) psicóloga que me ayudo a soltar
 49 mucha carga emocional que llevaba. Al llegar a educación superior (Universidad) decidí estudiar Derecho
 50 y me sentí más libre y aceptada porque no existía allí tanto prejuicio, incluso conseguí amigos que
 51 compartían mi misma identidad sexual, lo cual me ayudo a sentirme más acompañada en el camino. Sin
 52

53	embargo, por razones económicas no conseguí culminar la carrera. Y decidí ser docente, es más accesible,	
54	debido a que no fue en una universidad privada.	
55	Cuando comencé en el ámbito laboral me cohibí decir mis preferencias sexuales por miedo a ser juzgada,	
56	al transcurrir los años fui expresando mi identidad sexual, a pesar de que sabía que podía haber personas	
57	que no me aceptarán. Algunos compañeros en ese entonces me llamaban, por “él” o me cambiaban el sexo	
58	de mi nombre por uno masculino, es decir, en vez de decirme “Daniela”, me llamaban “Daniel”, me hacían	
59	insultos como, “pipi chiquito” entre otros, pero siempre intente reírme de esas situaciones para no sentirme	
60	mal. Un día decidí cortar mi cabello con un estilo distinto, yo anteriormente usaba mi cabello largo, pero	
61	decidí cortarlo bastante, un corte bajo, a mí me encanto mi cambio, pero las demás personas me decían que	
62	ahora si “era un hombre” u otros comentarios como “las mujeres no usan esos cortes” “te ves fea”. A los	
63	22 años comencé una relación con una chica que es mi pareja hasta el momento, ya contamos con varios	
64	años de estar juntas, ya sabes, como toda relación, con altas y bajas, pero siempre decidimos la una por la	
65	otra. Es muy fuerte cuando estamos en la	
66	calle, no nos tomamos de la mano ni nada, porque anteriormente hemos tenido malas experiencias con las	
67	personas y comentarios.	
68	Johana Carolina: ¿Qué comentarios han surgido de las personas? No te sientas cohibida de mencionar lo	
69	que les han comentado, este espacio es justo para eso. Así que puedes decirlo con confianza.	
70	Prof. Daniela: Gracias por tus palabras. Bueno nos han dicho “Uy no mira a esas maricas como andan,	
71	que asco”, eso lo dicen las mujeres, o miradas despectivas. A los hombres sádicos les excita vernos juntas.	
72	Cerca de la casa un vecino nos dijo que hiciéramos un trio eso les despierta morbo. A mí me parece	
73	asqueroso. En mi trabajo recientemente una compañera del trabajo se enojó conmigo y me dijo “Maldita	
74	marimacha” en un compartir donde escucharon todos y me hizo llorar de la rabia. Este tipo de comentarios	
75	y circunstancias suceden en mi vida, pero mi mecanismo de defensa es reír para que nadie note si me hace	
76	daño. Yo siempre me he aceptado tal cual soy, pero sí estoy consciente que muchas personas de mi	
77	alrededor aún no me aceptan, claro yo he decidido que eso no me afectará más.	
78	Johana Carolina: Me alegra saber que has logrado aceptarte tal como eres y que no permites que estos	
79	comentarios afecten tu bienestar. Profe, muchas gracias por abrirme su corazón y vida.	
80	Prof. Daniela: Muchas gracias a ti por escuchar y por hacer esta investigación.	

PROTOCOLO DE REGISTRO DE LA INFORMACIÓN

TÉCNICA: Entrevista en Profundidad

FECHA: 07/02/2025

LUGAR: Contexto Universitario

ACTOR SOCIAL: AS03

IDENTIFICACIÓN DEL REGISTRO: AS03

L	TEXTO Descripción de las entrevistas-grabaciones-annotaciones	Unidades de Significación (Macrotemáticas)
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20	<p>Johana Carolina: Profe ¿cómo está? quisiera hacerle algunas preguntas sobre su experiencia como mujer lesbiana aquí en Venezuela. Me interesa mucho conocer cómo ha sido para ti crecer y vivir en este país, qué valores te transmitió tu familia y cómo te has desenvuelto en tu día a día. También quiero que me cuentes sobre ese momento en el que te diste cuenta de que te gustaban las mujeres, cómo lo viviste y qué impacto tuvo en tu vida, ya sea en lo personal, lo social o lo religioso. Además, me gustaría saber si en los espacios públicos te sientes libre de ser tú misma o si en algún momento te has sentido cohibida por el qué dirán. Ok, ok, son varias preguntas, pero puede preguntarme nuevamente sin problema si olvida alguna.</p> <p>Prof. Noemí: jajajaja... Tranquila. Bueno me descubrí entre los 14 años, de pequeña, sentía cosas, pero como en mi familia la homosexualidad no está bien vista, fue algo a lo que no le di importancia, hasta que entre a 2do y 3er año, me comenzó a atraer una compañera de clases. Y bueno, de pequeña siempre me llamaban más la atención las niñas, incluso en las películas animadas, quería estar en el lugar de los príncipes para poder estar con las princesas, pero supongo que, como siempre vi a mis padres renegando o hablar de manera despectiva sobre los gays, asumí que era algo malo. Ese desacuerdo asumo yo, viene por un tema de crianza y también un factor social, mi padre es militar y bueno, para él las personas homosexuales son más un tema de chiste que personas en sí. A pesar de crecer en un entorno bastante cariñoso (a la vez que bastante exigente y perfeccionista), los comentarios sobre, ser homosexual es un error o de como las personas se vuelven homosexuales por moda o por llamar la atención siempre me hicieron sentir pena por mi orientación sexual. Cuando me di cuenta de que veía a mis compañeras como se supone que debía ver a los chicos, bueno, fue un choque bastante fuerte, más que nada el darme cuenta que siempre había sido así y que había estado tapando el sol con un dedo. Uno de mis amigos de la infancia</p>	

21	me presentó a una de sus amigas que también acababa de descubrir que era lesbiana, y poco tiempo después	
22	nos hicimos novias, ella ya estaba fuera del closet y su mamá ya había comenzado a aceptar que su hija	
23	fuera gay, pero en mi caso yo seguía sin tener el valor de poder afrontar a mis padres y decirles. La relación	
24	no fue muy bien disimulada, mi madre se dio cuenta y ahí tuve mi primer y único intento de salir del closet,	
25	al sol de hoy reconozco que no lo hice de la mejor manera, mis amigos estaban presentes, hable con mi	
26	mamá y ella lo tomo bastante mal, posteriormente unió dos más dos, y con una presión entre sutil y directa,	
27	toco las teclas correctas para que yo terminará con la chica y me tuvo bajo estricta vigilancia por varios	
28	meses. Antes de eso, había intentado salir del closet con mi papá, y le dije la verdad, que me gustaban las	
29	chicas, él no lo tomó mal, de hecho fue bastante comprensivo a su manera, me explicó que para él ser gay	
30	es una decisión, me dijo que él asumía que yo estaba creyendo que era lesbiana por la influencia de "mi	
31	nueva amiga" (que era mi novia de ese entonces) y me dijo que lo meditara bien, que luego de cumplir mi	
32	mayoría de edad, si yo decidía seguir con eso, él lo iba a respetar así no estuviese de acuerdo, pero bueno,	
33	él fue y le comentó la conversación a mi mamá y las cosas comenzaron a ponerse difíciles.	
34	Con el pasar de los años, desistí de la idea de salir del closet con ellos y decidí seguir con el lado sentimental	
35	de mi vida en un muy bajo perfil, mi mamá intentó por años que yo le dijera que me gustaba un amigo o	
36	emparejarme con alguno, y aun en la actualidad a mis 25 años sigue intentado sacarme algún comentario	
37	sobre que me guste algún hombre en general. Mi papá por otro lado, a veces anda con las "Bromas que no	
38	son tan broma" de emparejarme con el hijo de alguno de sus amigos, o de lanzarme puyas de que me case	
39	o que le dé un nieto antes de los 30. Yo, además, trabajo con él, cuando tengo días libres de la universidad,	
40	nosotros somos comerciantes y bueno en el trabajo es horrible, por eso hace que en realidad no logre tener	
41	una relación o cercanía con mujeres.	
42	Johana Carolina: ¿Y en la universidad? ¿En algún espacio diferente de tu papá, cómo te sientes?	
43	Prof. Noemí: Es que muchas veces creo que es la presión social que ellos de alguna manera sienten (mis	
44	padres), y por varios años, yo también la sentía, pero simplemente me es imposible verme compartiendo	
45	mi vida y mi cama con un hombre, y gracias a todas las personas con las que me he topado, los amigos, los	
46	amores pasajeros, y sobre todo, a la terapia psicológica, he logrado dejar en lo que respecta a mi identidad	
47	sexual, dejar de querer complacer a los demás. He tenido la bendición de poder contar en el 90% de mi	
48	vida, con un círculo social libre de tantos prejuicios, tanto con mis amigos como mis amigas, la gran	
49	mayoría de las personas que me rodean saben que me gustan las mujeres, me aceptan por como soy y no	
50	por el género que me atrae, y siempre que he necesitado apoyo, me han tendido la mano. Soy sumamente	
51	consciente de cómo se lleva el tema de la comunidad LGBTIQ+ en nuestro país, aunque las nuevas	

52	generaciones somos en su mayoría más abiertos al tema de que cada quien vive su vida cómo y con quién	
53	quiera, existe un pensamiento muy arraigado en contra de la homosexualidad, me he topado con personas	
54	que sin saber que pertenezco a la comunidad han soltado mucho odio referente a ella, nos critican por algo	
55	que no define quienes somos, sino que es parte de nuestros gustos, nos condenan usando la religión, la	
56	cultura, la ciencia como bases, aún sin ellos mismos entender de lo que hablan, y eso hace que, en líneas	
57	generales, sepa que estar fuera del closet de una manera extravagante, llamativa, en pareja y en la calle, sea	
58	más que una expresión de una parte mía, hace que sea un riesgo y un peligro para la propia integridad	
59	física. Yo acepto mis preferencias y estoy fuera del closet en casi todos los círculos de mi vida, menos en	
60	mi entorno familiar, porque, aunque a veces quiera simplemente salir, todavía no me siento preparada para	
61	volver a vivir todo lo que eso conlleva. Me genera temor solo el recordar, porque tú dirás, tan vieja y	
62	viviendo en casa de sus padres o te preguntarán porque no hago mi vida lejos de ellos, esas cosas me las	
63	dicen mis amigos, que ya estoy muy vieja para la gracia.	
64	Johana Carolina: No profe, no pienso nada de eso, de hecho, creo que ha sido una mujer fuerte. Además,	
65	cada quien decide cuándo es el momento correcto.	
66	Prof. Noemí: Sí es que en éste momento la situación económica tampoco ayuda, los alquileres están costosos	
67	y como le comenté yo trabajo con ellos. Y bueno, el salario de la universidad no me da para vivir. Pero en	
68	términos generales, ese sería el único espacio donde yo siento que no puedo ser auténtica y mostrarme	
69	como realmente soy. El familiar.	
70	Johana Carolina: Genial profe, muchas gracias por sus aportes y por abrirme un espacio en su vida.	
71	Prof. Noemí: No chica, para nada, gracias a ti por pensar en mí.	

PROTOCOLO DE REGISTRO DE LA INFORMACIÓN

TÉCNICA: Entrevista en Profundidad

FECHA: 07/02/2025

LUGAR: Contexto Universitario

ACTOR SOCIAL: AS04

IDENTIFICACIÓN DEL REGISTRO: AS04

L	TEXTO Descripción de las entrevistas-grabaciones-anotaciones	Unidades de Significación (Macrotemáticas)
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20	<p>Johana Carolina: En este momento, estoy llevando a cabo una serie de preguntas a mujeres como tú, que se identifican como homosexuales. Me interesa conocer cómo ha sido vivir como lesbiana aquí en Venezuela, cómo influye tu estilo de crianza, los valores que te impartió tu familia, y cómo te desenvuelves en los diferentes ámbitos de la vida cotidiana. Quiero saber cómo fue ese despertar, cómo te diste cuenta de que te atraían las mujeres. También me gustaría saber cómo ha influido la religión, la parte social, sobre todo en los espacios públicos. ¿Te has sentido cómoda expresándote tal como eres, con tus gustos y preferencias, o te has sentido limitada o cohibida, tal vez por el qué dirán? Entiendo que son varias preguntas, pero cualquier cosa me preguntas.</p> <p>Prof. Andrea: (Respirando profundamente) soy la menor de 8 hermanos, crecí rodeada del cariño de 7 de mis hermanos, madre y padre, la diferencia de edad de mis hermanos a mí, era bastante grande, tanto que cuando cursaba el preescolar una de mis hermanas era pasante en el mismo sitio donde estudiaba. Esto generó que mi infancia y adolescencia estuviera repleta de sobre protección. Desde mi niñez, fui parte de las actividades de una iglesia, allí me congregaba con dos de mis hermanos, aunque ellos para cuando comencé eran facilitadores de actividades y yo participante. Desde pequeña recuerdo que existían niñas que cautivaban mi atención o que me parecían lindas, sin embargo, nunca lo decía y me repetía internamente que eso estaba mal. Nunca mi familia hablaba mal de la homosexualidad, sin embargo, recuerdo que cuando mi mamá hablaba de alguien con distintas preferencias, como algo normal, en realidad lo decía en forma de chiste o burla porque para ella era algo de lo que la familia de esa persona debería avergonzarse, hablaba entonces, desde una falsa aceptación, pero eso lo afirmo aún más adelante. Siempre busque ser una persona perfecta para ellos, aunque a veces no alcanzara todas sus expectativas. Pero de</p>	

21 hecho existía una cosa que no quería ver en mí, para no fallarles y, eso era la atracción que sentía por las
 22 chicas. En la secundaria quebranté un poco la confianza con mi madre al exigir un poco de espacio por
 23 sentirme ahogada de tanta atención por parte de todos. Poco a poco a pesar de esa pequeña grieta no quería
 24 decepcionar a ninguno, y es por esto que mantuve relaciones amorosas con ciertos chicos, negándome a mí
 25 misma el gusto por otras chicas, de esta forma transcurrió mi vida en la adolescencia, intentando negarme
 26 a mí misma una parte importante de mi identidad. Al culminar la secundaria y comenzar una etapa un poco
 27 más adulta, la universitaria, quebré de nuevo la relación con mi madre al estudiar educación en vez de
 28 medicina, la cual siempre fue su deseo. Es aquí donde me permití aceptar aquella parte de mí que siempre
 29 quise negarme, al comenzar a ver temas de diversidad y reconocer que nada de eso estaba mal ¡Que yo no
 30 estaba mal! quizás ese pequeño respiro de autonomía me permitió abrazarme y amarme tal cual, con cada
 31 uno de mis sentimientos más íntimos e ignorados, aunque no fuesen del agrado de mi familia. Aprendí que
 32 mis sentimientos valen y no toda la vida puedo vivirla complaciendo a todos mientras me ignoro a mí
 33 misma. En ese momento una chica que se congregaba en la misma iglesia que yo, que desde siempre vivió
 34 en libertad su preferencia sexual y yo comenzamos de apoco una relación a escondidas de mi familia, al
 35 principio solo fue eso... nos encontrábamos en ciertos lugares cuando salía de clases o cuando nos
 36 poníamos de acuerdo, poco a poco todos fueron notando nuestra relación, sobre todo en nuestro grupo de
 37 la iglesia, hasta que un día, justo el mismo día que comenzó la pandemia del COVID-19, me equivoqué al
 38 enviar un mensaje a mi mamá que era para ella. Desde ese día, todo cambio en mi vida puesto que debía
 39 vivir con constantes críticas y discriminación verbal por parte de mi madre ("Ahora sí me compuse yo con
 40 una marica. Yo siempre pensé ver a mi hija casándose de blanco con un hombre, no mamando cuca. La
 41 decepción de la familia ahora. Prefería que te fueras metido a puta. Y ahora como te digo: hija o hijo. Quien
 42 me manda a tener hijos tan vieja, para que me salgas con esa vaina"), todos mis hermanos tenían su familia
 43 y vivían lejos, así que éramos solo tres en casa, ella, un hermano y yo, mi hermano jamás me hizo sentir
 44 mal y menos por mi preferencia, sin embargo, mi mamá si me lastimaba con distintos comentarios
 45 desagradables cada vez que tenía oportunidad. La verdad esos momentos son tiempos que duelen recordar,
 46 porque conocí la verdad del pensamiento de mi madre, la mujer que me dio la vida e hizo mi vida un
 47 infierno casi toda la pandemia. En ese entonces adelgace de una manera increíble puesto que no quería
 48 escuchar más los comentarios de mi mamá y prefería entonces ni salir a comer, mis compañeros fueron
 49 algunos libros debido a que ni siquiera podíamos salir, habían ocasiones que comía solo porque me obligaba
 50 mi mamá o mi hermano, mi mayor apoyo cuando comenzó la flexibilidad fue la iglesia, un novicio que en
 51 ese momento hablo conmigo y mi hermano puesto que mi madre no quiso acompañarme porque en ese

52	momento su dialogo era que yo era su vergüenza. Luego que toda esa pesadilla acabo y con la fortaleza de	
53	luchar por lo que quería, mi pareja y yo nos mudamos juntas, fue un momento de algo de libertad porque	
54	sentía que por fin podía ser yo misma en donde sea, algo que no estaba ni siquiera cerca de la realidad que	
55	vivimos todas en mi país. Aún siguen pensando que está mal ser diferente. En esos momentos la familia de	
56	mi pareja, fue un apoyo en mi vida porque mi familia, bueno mi mamá, estaba aún muy enojada con mi	
57	decisión, el grupo de la iglesia a la cual asistía también fue un apoyo que me ayudo a seguir adelante a no	
58	sentirme mal por ser yo misma, aprendí que la mayoría de esta sociedad no está preparada para aceptar el	
59	amor si no es de una pareja heterosexual. A pesar que en la universidad el tema de Diversidad es amplio y	
60	quien me enseñó que ser diferente es algo común, aunque suene a cliché ni siquiera allí existe esa aceptación	
61	de verdad, en los trabajos es igual tengo que ocultar ante todas las personas mi verdadera orientación sexual	
62	refiriéndome a mi compañera de vida desde hace años, como mi pareja, sin colocar género para no ser	
63	despedida por algo que es totalmente normal. Ser homosexual no te hace menos que otros ni acreedor de	
64	menos derechos o valores que los demás. Hace alrededor de 3 años me mude a otra parte de Barquisimeto	
65	con mi pareja y al intentar pertenecer de nuevo a una iglesia me topé con una realidad distinta de la iglesia	
66	donde crecí, en esta nueva iglesia aunque se habla de Dios se excluye a ciertas personas, por diferentes	
67	razones incluso al punto de negar la permanencia de algunas comunidades que existen, a las personas por	
68	distintas razones, es por eso, que aunque duré menos de medio año jamás a nadie le comente sobre mis	
69	preferencias sexuales. Es así como hasta los momentos no todos conocen completamente lo que soy, solo	
70	los más cercanos y a quienes dejo entrar verdaderamente a mi vida conocen quien soy y qué prefiero, los	
71	demás solo ven alguna parte de mí, mientras finjo ser para ellos algo que en realidad no soy. Aunque	
72	vivimos en el año 2025 aún en este tema estamos en pañales y existe muchas otras mujeres como yo, que	
73	nos toca colocarnos una careta ante muchos, para de cierta forma ser aceptados y no discriminados por algo	
74	que al final del día no es más que solo amor.	
75	Johana Carolina: Profe profundamente agradecida por darme la oportunidad de entrar en su vida y	
76	facilitarme su historia. No hubo necesidad de interrumpir porque respondió a todo.	
77	Prof. Andrea: Gracias a ti, Johana, por darme este espacio para contar mi experiencia. Aún queda mucho	
78	por hacer, pero compartir nuestras historias es un paso hacia la visibilidad y el respeto que merecemos. Tú	
79	hiciste que esto fuera fácil de comentar.	
80	Johana Carolina: Gracias Profe.	